CARAS Y CARETAS



DESPEDIDA

Cantilo. — Ahora sí que puedo decir ¡Adiós mi Plata!

CARAS Y CARETAS

SUMARIO DE ESTE NUMERO

Portada: Despedida, caricatura política a tres colores, por Valdivia. — Segunda carátula: General de División don Ricardo Solá, figura de actualidad, por Alvarez; tricromía. — Cortejo nupcial, historieta en colores, por Valdivia. — Señora Matilde Fernández Guanes de De los Ríos y su hijito Carlos Antonio, a tres colores. — Album de artistas: Gloria Bayardo, tricromía.

Colaboración literaria nacional y extranjera

La rosa de la caridad, por Fernán Félix de Amador. Una nave capitana: el vapor Guardia Nacional, por E. M. S. Danero. El Agua de los Terneros, por Alfredo R. Bufano. Mark Twain en Italia, por Rafael Simboli. Drama de celos, por Gabriel Timmory. Impresiones de un día de sol, por Luz y Sombra. Un relato extraordinario, por Javier Núñez de Prado. Tipos porteños, por Enrique M. Amorim. Hombrecito, por Luis García. Desde Hendaya: Las nieves de antaño, por Miguel de Unamuno. Ardides para vender, por Eduardo Zamacois. Epistolario de Rubén Darío, por Alberto Ghiraldo. Impresiones de viaje: El Cairo, por Manuel Gálvez. La niñita que había amado mucho, por el Vizconde de Lascano Tegui. Las charlas líricas de Federico García Sanchiz. Todas, menos una..., por Cézar Carrizo.
Ilustraciones de Macaya, Batlle, De Lamo, Barberi, Rechain, Besares Soraire, Valdivia, Kupfer y Poggi.

Secciones fijas y alternadas

La moda, figurines en colores. Agricultura, por Hugo Miatello. Sarrasqueta, monos, por Redondo. Nuestro jardín familiar medicinal. Piensa y ejecuta, por Arcadia de Mulbrodh. Desde el mirador, por Eduardo Encina. Biografías cronológicas, por J. M. Barriá. A punta de lápiz, caricaturas por Valdivia. Lecturas infantiles, por Adelia Di Carlo. Concurso infantil para colorear dibujos. La mujer y la casa, por Ivonne. Ganadería, por Guillermo St. J. Peters. Comentarios, monos de actualidad por Poggi. Dibujos infantiles.

Notas ilustradas con fotografías

Los poetas del tango, presentación sintética y original de los que ponen letra a las canciones de nuestro pueblo, por Santiago Fuster Castresoy. Homenaje infantil al intendente Alvear, la nota más simpática del reciente programa conmemorativo. Lo más destacado de los deportes. La actualidad en Rosario y otras localidades del interior. Transporte aéreo de correspondencia a Montevideo, interesante información reveladora de ignorados detalles sobre el nuevo sistema de transporte, por El Cronista Gris. Figuras y hechos salientes de la semana. Recordando el pasado, tres notas curiosas de nuestro archivo. Enlaces de la Capital y de provincias. IV Campeonato Sudamericano, ecos del importante certamen. Con el canciller interino de Chile doctor Barros Jarpa, reportaje de gran actualidad, por E. Garrido Merino. Página infantil. F. T., el jockey que no fuma ni copetinea, chispeante y pintoresca nota, por Félix Lima. Buenos Aires tiene su nuevo gobierno, importantes declaraciones hechas por el doctor Valentín Vergara a nuestro colaborador Raimundo Bustamante. Actualidades de la semana, etc., etc.

Variedades

El mal cartero, por Rabindranath Tagore. El azote del mar de la China. Maravillas de la construcción. La apertura del canal de Suez fué antes de Jesucristo. Sobre el origen de los naipes. Una imponente ceremonia de la iglesia católica. La desconocida. Maravillas de la cirugía moderna. Origen de la palabra seis. ¿Por qué la abandonó?, por Jacinto Benavente. Curiosa tabla pictórica. El secreto del éxito. La verdad.

EN EL PROXIMO NUMERO

Publicaremos la sugestionante y conmovedora nota titulada "A un paso de la muerte", en la que se demuestra cómo en el tráfago de la urbe las actividades humanas y los elementos del progreso se convierten en armas de destrucción para el hombre. Continuaremos la novela de César Carrizo, titulada "Todas, menos una..."



FOTO "CHANDLER-ZURETTI"

EPISTOLARIO DE RUBEN DARIO

EL ARCHIVO DEL POETA. — SU CORRESPONDENCIA CON UNAMUNO

(Conclusión)

CARTAS DE UNAMUNO A DARIO

La importancia de esta correspondencia aumenta con el aporte literario de Unamuno, el gran español, cuya figura se agiganta en su país con el dolor y la ausencia. Hay en sus cartas a Darío un valor psicológico de alta significación.

Ya hemos explicado la forma en que fué entablada la amistad entre estos dos grandes espíritus.

Leyendo la correspondencia de ambos podrá el lector seguir un proceso epistolar curioso y penetrar en más de un problema artístico y aun social de nuestra época, sacando deducciones interesantes y sugestivas relacionadas, especialmente, con el "interlocutor" vivo, que tanta altura ha alcanzado por su pensamiento y su acción en la política contemporánea de su patria y en la vida mental del mundo.

He aquí algunas de las paradojas brillantes y de los argumentos, sutiles unos, fuertes otros, interesantes todos, que el admirable pensador vasco exponía a su amigo el poeta de la inmensa lira, en forma epistolar que puede servir de ejemplo por su sencillez profunda y humana:

Carta I. (1889). — "Me felicito de haber provocado con las líneas que antepuse a mi mención de "La Maldonada" el hermoso artículo que de usted he leído esta tarde en "Vida Nueva". Me felicito de ello, y le doy las gracias, gracias cordiales, por la afectuosa consideración con que me trata. Sobre tales bases es imposible no venir a un acuerdo..." "Estoy conforme con cuanto en su artículo expone, y creyendo tener yo razón, creo que usted la tiene; cada cual la suya. Siempre me pasa que doy la razón a los que rebaten algún aserto mío. Quisiera pensar cada día de diferente modo y reclamo el derecho a contradecirme. Siendo cada cual como es, todos diferentes, y pensando según seamos, nos entenderemos mejor..." "El presente se vive y se goza; sólo se canta y poetiza en realidad el pasado, de tal manera que hasta los cantos al porvenir y a la esperanza son, en el fondo, endechas al pasado y al recuerdo. Un espejismo nos hace poner como ideal en el futuro el ayer hecho ensueño"... A propósito del arte americano dice en la misma carta: "No es sólo literatura gauchesca lo que yo quisiera nos vienese de América. Me gustaría ver pintados los afanes del estanciero, la labor de colonización, la fiebre del negocio, etc...." "Lo que yo veo precisamente en usted es un escritor que quiere decir en castellano cosas que ni en castellano se han pensado nunca ni pueden "hoy" en él pensarse. Tiene usted que hacerse su lengua, y en esta labor inmensa

se gastan energías que el escritor clásico aprovecha en expresar las ideas comunes en su país y en su tiempo, cuando estas ideas son vivas, es decir, en las épocas clásicas. Cuando las ideas comunes son muertas, *como hoy sucede en España*, el escritor purista y correcto y de irreprochable lenguaje sólo expresa sonoras vulgaridades..." Más adelante le ofrece un ejemplar de "Paz en la guerra", "único libro que hasta entonces ha publicado" y termina ofreciéndole su amistad perdurable en esta forma: "Si usted se decidiese a visitar este históricc rincón (Salamanca), osario de tradiciones, sabe que en él tiene para acompañarle y servirle de "cicerone" a un amigo, a un verdadero amigo, que suele serlo de los que me ganan la simpatía. Y en mí tendrá usted siempre la amistad sencilla, cordial y franca del vasco que de serlo hasta los tuétanos se siente satisfecho, etc..."



Cartas II-III. — Le habla en ellas de su campaña universitaria, fruto de ocho años de profesorado, y de un drama que debía representarle Thuiller "quien encuentra muy difícil su papel". Tanto que no lo representó nunca. Insistiendo sobre el tema americano, dice: "Todo lo turbio que hay allí, y no es poco, es turbio de fermentación. Aspiran, siquiera, a ser otros, que es lo mismo que aspirar a ser más ellos cada vez — su divisa es ¡"excelsior"! Aquí nos mata la satisfacción de nuestra salud gañanesca. Podemos decir que no somos desequilibrados como los pedruscos". Y esta expansión del alma: "Usted sabe bien, Darío, cuánto ensancha el pecho el sentirse escuchado y comprendido y el recibir el eco de nuestra voz enriquecido y transformado al sernos devuelto por otro espíritu. Las ideas son de todos y cada cual pone en ellas algo de su alma".

Carta IV. — Complácese en ella de colaborar en "La Nación" de Buenos Aires, donde Darío acaba de leer uno de sus trabajos. Gran diario le llama a aquél, "que le ha pagado triple que en "El Imparcial" donde cobra diez duros". "Es publicación — agrega — que se extiende a otros campos y otros públicos. Aquí ni se sueña en nada parecido". Y firme en su individualidad: "Prefiero — dice — que se pierdan mis palabras en el cielo inmenso a no que se ganen resonando entre las cuatro paredes de un corral de vecindad, sobre la cháchara de las comadres, porque vale más ser ola pasajera en el océano que charco muerto en la hondonada. Me han dicho algunos que así no voy a ninguna "parte". A donde quiera que vaya a dar será mi "todo", y no la "parte" que ellos me señalen. Si la fórmula de mi individualidad es complicada, no voy a simplificarla para que entre en su álgebra; más me vale ser cantidad irracional que guarismo de su cuenta." Le habla de su vida de solitario. Está aprendiendo danés (norso-danés o dano-noruego, escribe); lee a Brandés en su idioma y a Kierkegaard, principal inspirador del mismo Ibsen. Admira al gran dramaturgo nórdico, maravilloso por su paciencia, por su tenacidad, por su fe en sí mismo. "¡El tiempo y él contra todos!" Presiente en estas afirmaciones al combatiente futuro que medita antes de entrar en batalla. Habla de sus amistades recientes. Acaba de conocer a Guerra Junqueiro, según muchos, el primer poeta de la Península. Es acaso — dice — el hombre que más fuerte impresión personal le ha producido..

Carta V. — ¡Reveladora y sugerente carta! Surge en ella (1901) el hombre de combate que hoy conocemos y que se estaba incubando en su soledad fecunda. Escuchad uno de sus párrafos más significativos: "Tengo en suspenso mis tareas literarias distraído en luchar con esta gente y en limpiar los establos de Augías — trabajo hercúleo, — que no otra cosa es bregar contra la Rutina y la Indolencia que han hecho nido en esta vieja Universidad... Quiero demostrar a esta gente que en un vasco hay siempre un hombre de acción".

Carta VI. (1902). — Comienza hablando de su gran actividad literaria — varios volúmenes en preparación de literatura novelesca, filosófica, humorística y hasta de fonética y biología lingüística; y de otro drama que, con el que tiene terminado, es fácil "se lo estrene por agosto en Buenos Aires la compañía Mendoza-Guerrero". Sigue viviendo como los ingleses, en tan "espléndido aislamiento" que "hasta anteayer — dice, — y fué por una carta de Berlín (!), no supe que Valbuena me ha disparado tres artículos. No sé dónde ni me inquieta saberlo ni los he de leer. Es mi sistema y me va bien con él; mi lema: "Deja decir y sigue tu camino".

En carta fechada en 1900, Darío le había escrito a Unamuno desde Buenos Aires lo siguiente: "... supongo responderá usted a los floretazos que le dirige el conde François de Nion en "La Prensa" de ésta. Tiene para ello su buena y probada espada española. Quiero saber algo sobre este asunto en que es probable que yo tome también parte."

A esta "suposición" contestó Unamuno así en la carta que nos ocupa: "De la misma manera la primera noticia que tengo, no ya de los floretazos del conde François de Nion, más aun, de la existencia de este conde, es por su carta. No sé si en mi vida he visto un par de veces "La Prensa". No puedo, pues, responder a Vd. a tal respecto. Pero sospecho..." Y aquí se descarga de lo lindo contra la literatura francesa, reconociendo, sin embargo, "cuanto en elogio de ella se ha dicho", pero "sin poder tragarla"...

Carta VII (1904). Después de otro silencio de dos años invita nuevamente a Darío a que le visite en Salamanca, a la que exalta siempre en frases incitantes y sugeridoras.

Carta VIII y última (1907). Sabemos por esta carta que, por fin, se han encontrado en Madrid, sin que Darío haya cumplido con la promesa de visitar a Unamuno en su viejo castillo roquero espiritual de Salamanca, su dorada ciudad donde vive lejos de la feria de las vanidades y donde el son de las campanas le devuelven, agrandados, los ecos de sus propios pensamientos...

Alberto Ghiraldo

Impresiones de viaje

El Cairo

LA CIUDAD EUROPEA

HABREMOS llegado, por diabólica equivocación, a alguna gran ciudad europea? Esto podría pensarse al ver las anchas avenidas, formadas las unas por espléndidas construcciones de varios pisos, y las otras por casas rodeadas de jardines, y que son a veces verdaderos palacios; los magníficos parques, como el vastísimo Ezbequiyé, frente a nuestros balcones; los suntuosos hoteles, con sus inmensas terrazas, entre ellos el Shepheard, que nos hace pensar en Eça de Queiroz, y en fin, la multitud de automóviles y de peatones que dan a la plaza de la Opera, donde está nuestro hotel, la inquietud viviente y tumultuosa de París o de Berlín.



Mezquitas El Rifayé y Sultán Hassan.

Pero no, no estamos en Europa sino en Oriente. En esas mismas calles, por las veredas de los grandes hoteles de la Charia Kamel, transita un gentío vestido de los más diversos modos. Pasan los dragomanes, que, con sus largas túnicas de color, su alto turbante y su aire erguido e imponente, parecen príncipes de lejanos reinos fantásticos; los egipcios europeizados, con su largo y elegante fez rojo; los nubios, de rostro casi negro y vestidos de túnica blanca, atada a la cintura; los sacerdotes coptos, cuyo tipo nos recuerda a los faraones; los "papas" griegos, con sus trenzas y sus altos sombreros; los árabes del Hedjaz, de albornoces o caftanes; los negros sudaneses, enormes y simpáticos; en fin, la más heterogénea y pintoresca multitud que sea posible imaginar. Podría escribirse un largo artículo sobre la variedad de trajes, y otro no menos largo sobre los diferentes tocados. A veces, entre ese mundo, o en nuestro mismo hotel, vemos algún hombre rechoncho, lujosamente ataviado, con un rosario de ámbar entre las manos y seguido respetuosamente por otro sujeto: es un gran personaje de la Arabia, que ha venido, por razones políticas, a la capital del mundo musulmán, que es El Cairo.



Señora de Olivera, señoritas de Torres, y señores Olivera y Torres en el patio de la mezquita de Mohamed Alí.

Aun los tipos vestidos a la europea nos dicen que no estamos en Europa. Armenios, sirios, circasianos, judíos, griegos, levantinos, turcos — difícil es distinguirlos para el extranjero, — pasan entre aquel mundo de gente que parece no tener otra ocupación que recorrer las calles. Y no he hablado todavía de las mujeres, que en inmensa mayoría llevan el rostro cubierto hasta la nariz y un extraño aparatito dorado—como tres o cuatro monedas ensartadas en una varillita—y que sostiene el velo desde la frente. En las grandes tiendas encontramos estas tapadas a cada paso. Algunas deben pertenecer a las altas clases, como lo revelan los pies finos, el vestido, las medias de seda y los zapatos de charol.

EL BARRIO ARABE

Es un infinito de callejuelas orilladas de pequeños comercios. Uno llega a imaginar que el millón de habitantes de El Cairo debe tener su tienducha. Porque no es solamente en el Muski, o barrio de los bazares, donde están los minúsculos comercios. Es en toda la ciudad oriental, lo mismo en ese barrio que en la Charia Mohamed Alí, o en cualquier otra calle típica. Allí se ve fabricar toda clase de objetos y venderlos. Allí están las pequeñas librerías árabes y multitud de cafés, donde se fuma el narguilé.

Fuertes olores nos hacen desagradable el andar por estas callejas de El Cairo, muchas de las cuales son techadas. Imaginamos que todas las pestes van a asaltarnos. Y huímos de allí, si es que podemos, porque los carruajes, los


Un dragomán negro.

automóviles — de a uno, pues apenas ése cabe — los carros, los burritos, los innumerables peatones, nos obstruyen el paso a cada instante.

Y es lástima no poder dedicar algunas horas a esos barrios. Mezquitas admirables — hay más de quinientas en El Cairo — surgen aquí y allí. De cuando en cuando nos llama la atención una vieja casa turca, o la entrada de un hamman o casa de baños, o un café lleno de tipos formidablemente pictóricos. A veces, es una murga que toca frente a una casa, o un prestidigitador callejero. Pero nada más lleno de carácter que algunas de estas calles por la noche — las del mal vivir, por ejemplo. — Obscuridad y silencio. Ningún europeo pasa, entre aquella multitud callada y lenta que nos observa a los argentinos y nos sigue. Cuartuchos de extraña originalidad, abiertos sobre la estrechísima calle. A veces, hay un fondo de tela roja. En muchas paredes han pintado una mano negra tétrica, que nos impresiona desfavorablemente. Y de pie, bajo el dintel de las puertas, nos miran pasar las más horribles, las más sucias mujeres que hemos visto. Todas tatuadas, cargadas de baratijas. Son negras, circasianas, beduínas, la resaca de todas las razas. Quien ha andado una noche por ese barrio ha visto la hez de la humanidad.


Cripta de la iglesia copta de Abu Serge, donde vivió un mes la Sagrada Familia cuando huía de Belén, perseguida por Herodes.

VIEJO CAIRO

Por una ancha escalera se baja o todo un barrio. Es el antiguo Fostat, el barrio de los coptos, viejo de muchos siglos. Casas que se están cayendo, miseria, callejuelas por donde apenas puede pasar un hombre. Así llegamos a la iglesia de Abu Serge, es decir, de San Sergio. En la cripta estuvo oculta la Sagrada Familia, cuando la huída de Belén. Todo es viejo en esta iglesia obscura y pobre. Y no obstante la mezcla de elementos desafines, nunca he tenido una impresión más honda de cristianismo primitivo.

Así debieron ser las primeras iglesias que se construyeron en Oriente, después de la muerte de Cristo. Salimos de aquel viejo templo, emocionados y graves.

LAS MEZQUITAS


Dragomanes.

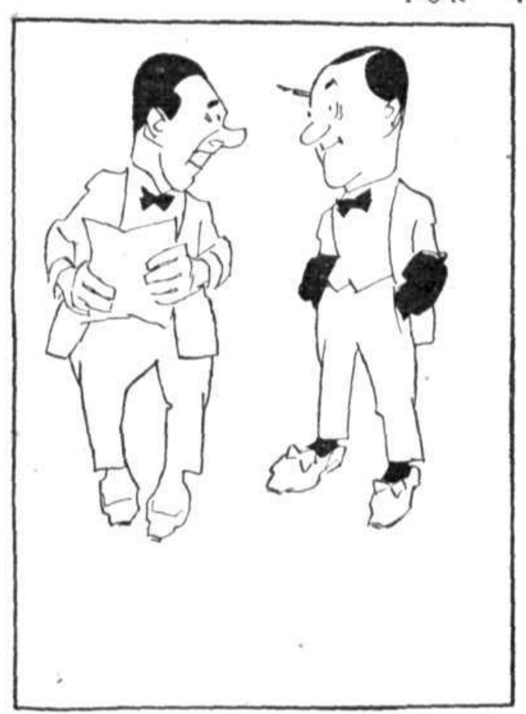
Nada contribuye tanto a la belleza del Cairo como sus mezquitas. Son cerca de quinientas, se nos dice. Y no hay dos que se parezcan. Desde la primitiva mezquita de Arm, bosque de columnas, hasta el prodigio de gracia y refinamiento que es la de Mohamed Alí, es infinita la variedad de los templos en que se adora a Allah. Tal vez los elementos puramente arquitectónicos no difieran tanto como parece, pero el colorido, los minaretes, los patios, la ornamentación dan a cada mezquita un carácter incónfundible. En las callejas del barrio árabe nos encontramos a cada paso con una mezquita. A ciertas horas, una multitud entra y sale o mendiga junto a la puerta. Y al interés decorativo del conjunto, a la par que los arabescos y los minaretes contribuyen los trajes de los nativos.

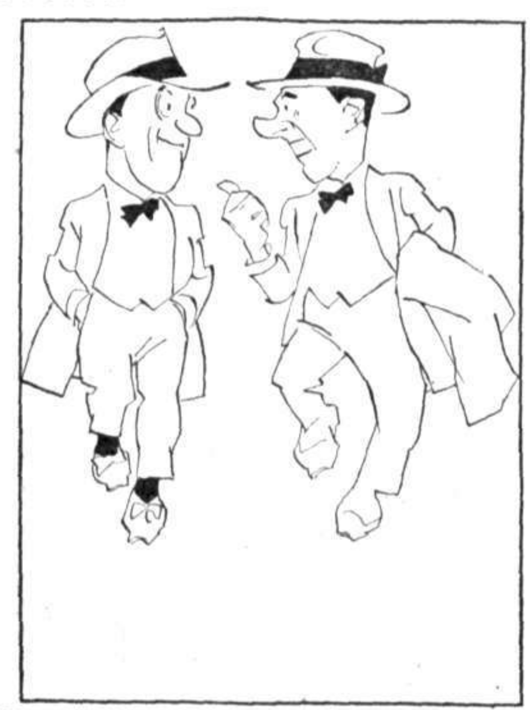
Desde los balcones del hotel, hacia el sudeste, tienen mis ojos un permanente espectáculo de belleza. En el último fondo, las alturas de Mokatán, cenicientas y de líneas imprecisas. Más acá, pero como si estuviese sobre aquellas colinas, la "mezquita de alabastro", la maravillosa Gamia Mohamed Alí, con sus agujereantes minaretes. Más abajo, ya en la ciudad, las cúpulas y los minaretes de tres mezquitas vecinas: Sultán Hassan, El Rifayé y El Mahmudieh. Y entre todo esto y el hotel, el extenso barrio árabe. Una madrugada he pasado instantes inolvidables viendo la claridad del alba y el salir del sol cerca de aquellos minaretes, detrás de las colinas arenosas. Era la sensación de inmovilidad de los paisajes orientales, y de sus colores intensos y puros. Y al atardecer aquellos lugares cobraban una belleza misteriosa y serena. Mezquitas del Cairo: frescura, silencio, millares de lámparas cuelgan de los techos, patios inmensos, paredes gigantescas cubiertas de arabescos, alfombras antiquísimas, penumbra misteriosa y poética. Uno quisiera sentarse en el suelo, sobre uno de sus magníficos tapices, y pasar allí largas horas siguiendo los ojos las líneas admirables de los arabescos. Es imposible visitar aquellos lugares de ensueño sin recordar "Las mil y una noches".

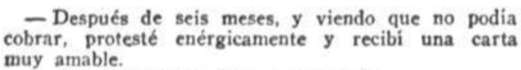
Manuel Gálvez

A PUNTA DE LAPIZ

POR VALDIVIA







El acreedor de los FF. CC del Estado

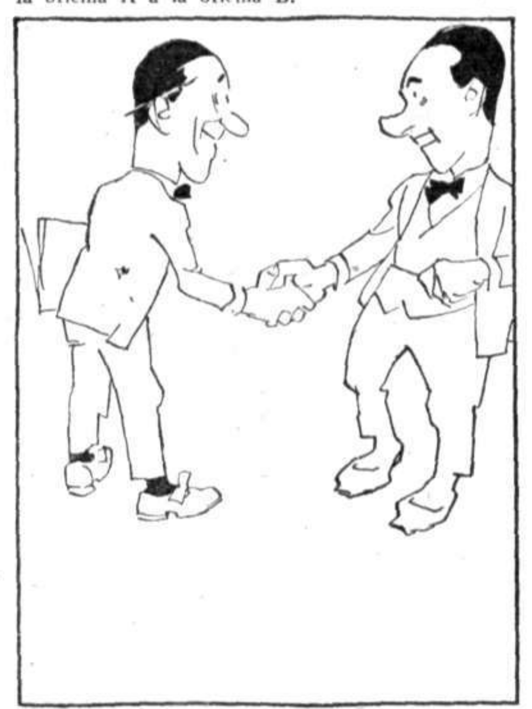
—Después de seis meses, y viendo que no podía cobrar, protesté enérgicamente y recibí una carta muy amable.

—¿Le decían que iban a pagarle?

—No; me decían que mi cuenta había pasado de la oficina A a la oficina B.

—¿Cómo le va con los FF. CC. del Estado?

—Bastante bien. Mi cuenta pasó de la oficina B a otras varias y ya está en la oficina M. Allí se sigue un riguroso orden alfabético.





—¿Ya pasó de la M?

—Por fortuna. Mi cuenta ha llegado a la oficina Z.

—Es asunto terminado. Le felicito.

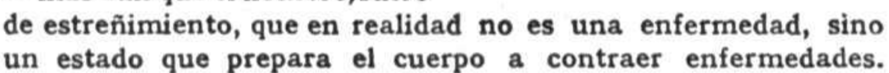
—Hacía varias semanas que no le veía. ¿Qué tal?

—¡Estoy furioso! Resulta que después de pasar por todas las letras del alfabeto castellano, ahora tengo que empezar con el alfabeto griego.

A LOS ESTREÑIDOS

Es un hecho fuera de toda duda que la persona que sufre de estreñimiento o constipación, no disfruta de buena salud.

La mujer—esa eterna víctima—más aun que el hombre, sufre de estreñimiento, que en realidad no es una enfermedad, sino un estado que prepara el cuerpo a contraer enfermedades.



Pero el hombre también, a causa de preocupaciones, de vida agitada o desarreglada, está frecuentemente expuesto a la constipación.

No descuide su estreñimiento, pero haga las cosas con método. No se purgue usted y esté luego ocho días sin hacer caso al buen funcionamiento del intestino.

Emplee un laxante agradable, suave y seguro tal como la

SANTEINA

(DIOXIDRIFTALOFENONA)

que tomada metódicamente, reeducará su intestino. A dosis de una pastilla es laxante, tomando dos es purgante. Puede tomarse a cualquier hora y en cualquier tiempo. No requiere cuidado alguno. Es además un poderoso desinfectante del intestino, merced a la dioxidriftalofenona que contiene.

Enfermedades y malestares derivados generalmente del Estreñimiento. — Mal aliento, palidez, malas digestiones; inflamaciones del intestino y de los órganos internos, almorranas; dolores de cabeza, jaquecas; granos, exemas., forúnculos; reumatismo, ciática; empachos, etc., etc.

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida — Buenos Aires

Una ceremonia imponente de la Iglesia Católica

Entre los actos solemnes que se practican en los días de Semana Santa, figura el lavatorio de pies a los Apóstoles, o sea de los trece peregrinos, que hace el Sumo Pontífice.

Esta ceremonia se celebra en la mañana del Jueves Santo, en la sala ducal del Vaticano. En el fondo de la sala se alza el trono del Papa, cuya parte posterior es un hermoso tapiz que representa a la Providencia con la Justicia a su derecha y la Caridad a su izquierda. En la parte inferior están representados dos leones que sostienen dos estandartes de la Santa Iglesia. Al lado derecho del trono hay una mesa ante la que se sientan trece peregrinos o apóstoles.

Frente a ésta hay otra mesa para los soberanos, las señoras y personajes más distinguidos. Los trece peregrinos deben ser sacerdotes o al menos diáconos extranjeros, según la ordenanza de 1656 de Alejandro VII, que concedió el derecho de elección a los penitenciarios de San Pedro.

Explicando el misterio de este número de los trece apóstoles, Frescobaldi dice que el peregrino décimo tercero representa al dueño de la casa en que se celebró la Cena y al cual lavó también Jesucristo los pies. El sabio Somelli reconoce en el decimotercero a María Magdalena; otros creen que es el ángel que el papa San Gregorio encontró entre los doce pobres a quienes daba una comida en su casa paterna.

Los trece eclesiásticos que representan a los "apóstoles" son hoy nombrados por cardenales, embajadores, por la Propaganda, por un obispo armenio, por el capitán de la guardia suiza y por el mayordomo, a quien corresponde el derecho de aprobar la elección.

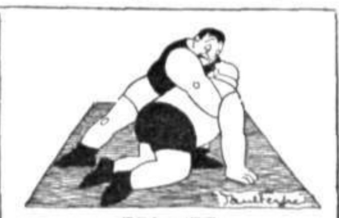
El Miércoles Santo deben presentarse a un empleado del palacio apostólico, que les lave los pies. Al día siguiente, en el Vaticano el subguardarropa del Papa les da un vestido completo de pantalón, zapatos blancos, una especie de sotana con cinturón, una capa con capucha y un gran birrete, todo de lana blanca.

En la misa los trece sacerdotes se acercan a la santa mesa y de allí se dirigen a la sala ducal o a la capilla de los santos Proceso y Martiniano, donde se celebra la ceremonia.

El Papa, después de dar su bendición desde el balcón, va a la "lavanda" acompañado de dos cardenales, en donde deja los ornamentos pontificales y se pone el amito, el alba, el cíngulo, la estola morada, la capa encarnada y la mitra con dos bandas de plata, y precedido del último auditor de la Rota, de la Prelacía, del jefe del Santo Hospicio, de la magistratura romana, del gobernador de Roma y de los oficiales de la Guardia Suiza, se dirige al trono.

Después del versículo "Mandatum norvum de vobis" se levanta, se despoja de la capa, recibe de manos de un cardenal un delantal de encaje y se dirige al estrado de los apóstoles, a quienes lava los pies, se los seca y besa. En seguida da a cada uno un ramo de flores y el lienzo de que se ha servido.

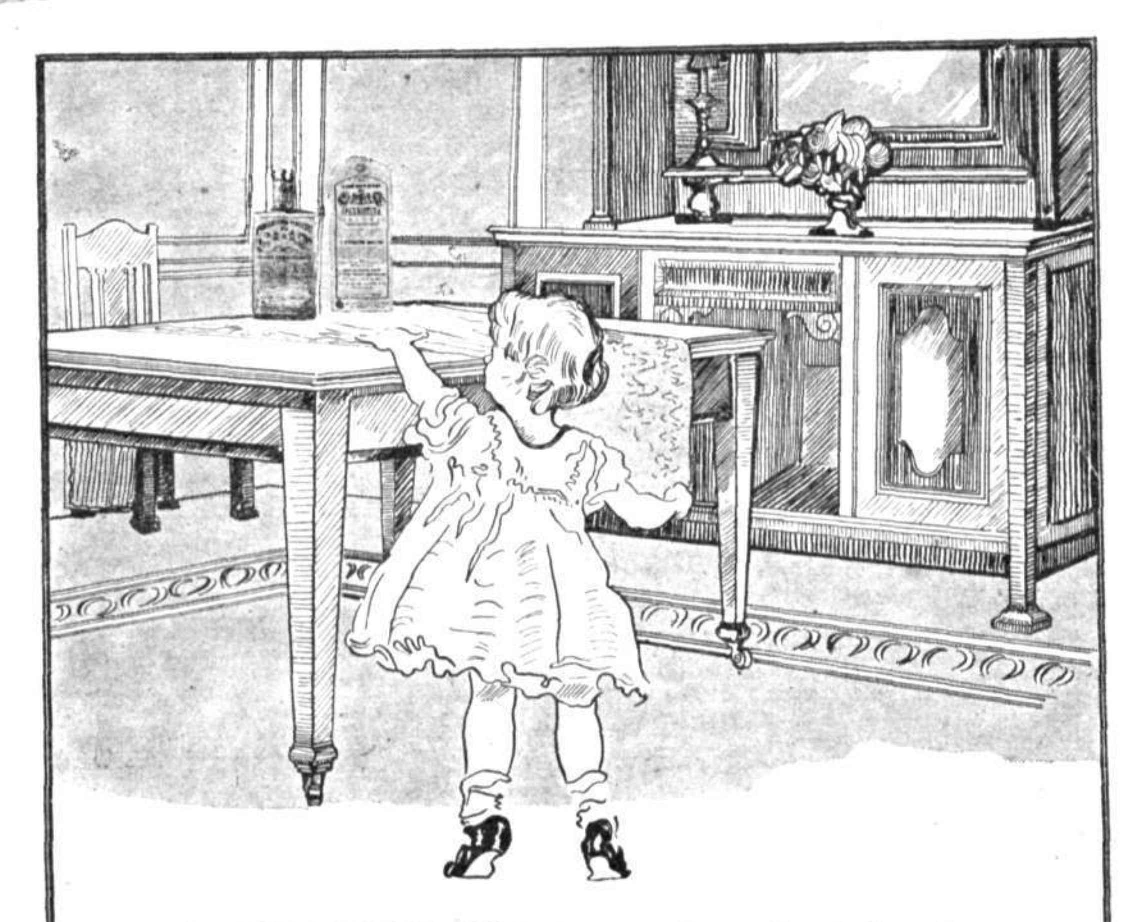
Un cardenal que sigue al Papa da a cada apóstol dos medallas de oro y de plata que tienen la efigie del Papa por un lado y por el otro a Jesús lavando los pies a San Pedro, con esta inscripción: "Ego dominus et magister exemplum dedi vobis." Por último, el Pontífice entrega el delantal y vuelve a su trono. Después del "Páter nóster", los chantres responden "Amén", concluyendo la ceremonia del lavatorio.



PESADEZ

— Pero, che, ¡hoy no te puedo levantar!

— Claro, como que siento el estómago pesado...



La desconocida

En el muelle de Lausana los viajeros se agrupaban en la pasarela. Una mujer joven, de pelo negro, intrigaba a todo el mundo por la espléndida capa de cibelina, un poco prematura para la estación, con que se cubria.

Entre los curiosos habia un caballero rubio, que habiendo tomado también billete de primera, se instaló junto a la desconocida en un banco sobre cubierta.

La sencillez de su atavio contrastaba con la cibelina, y esto desconcertaba al señor rubio.

La joven tenia un encanto natural. Era su cutis terso, sonrosado y apenas cubierto por una leve nube de polvos.

¿Era soltera, viuda, casada o divorciada? La único que se adivinaba, a juzgar por la piel, es que era rica.

Impresionado, Julián Sorbier tosió, y aprovechó, para entablar conversación, que la desconocida mirase su reloj de pulsera y lo acercase a su oido.

— Son las seis, señora — se apresuró a decir Sorbier.

— Gracias, caballero.

La voz era armoniosa, y Julián añadió:

— En esta época cae pronto la noche.

— Si; ya empieza el otoño.

Al ver que no rehuia la conversación, el viajero preguntó:

— ¿Es usted muy friolenta?

— Un poco — repuso la joven.

Y enrojeció violentamente. ¿Por qué? ¿Habia sido indiscreto? Animado por tan buen principio, siguió hablando. Ambos se extasiaron ante la belleza del panorama, y Sorbier se extendió sobre sus viajes, nombrando los principales hoteles.

— Yo me alojo en el Prince — repuso la desconocida.

¡El mejor hotel de Evián! ¡El más caro!... Aquella mujer empezaba a interesarle. ¡Con tal de que fuera libre! Sorbier se veia ya casado con ella, dándose vida de gran señor y editando a todo lujo los versos que ningún editor le aceptaba.

Llamó al camarero y pidió oporto y bizcochos. La joven dió las gracias, y empezaba ya a quitarse los guantes cuando se detuvo y volvió a abotonárselos apresuradamente.

— ¿Ha hecho usted promesa de no enseñar sus manos? — preguntó el joven.

— Eso mismo — dijo, riendo, la joven.

El vino dió atrevimiento a Sorbier y empezó a galantear a la joven. Esta le escuchaba sonriendo entre compasiva y burlona. Sus ojos expresaban algo tan de acuerdo con lo que insinuaba Julián, que éste llevó su audacia hasta tomarle una mano, que la joven retiró vivamente. Entraban ya en la rada de Evian.

— Señor — dijo con dignidad; — he sido lo suficientemente buena para escuchar sus palabras, un poco indiscretas...

— ¡Oh!... Perdóneme usted... Déjeme volver a verla... Ya sé dónde vive. Me presentaré en el hotel.

— No, no — dijo ella, levantándose precipitadamente. — ¡No me siga usted!... Olvideme.

Y en voz baja agregó, como si la confesión le costase mucho:

— ¡No soy más que una esclava! — y se alejó rápidamente.

Julián se acercó a la pasarela para verla bajar. Vió que llevaba al brazo la capa de cibelina cuidadosamente doblada.

Una señora, de aspecto desdeñoso y ricamente ataviada, se acercó a ella.

— ¿No ocurrió nada Felicia? — preguntó con voz autoritaria.

— Nada, señora. Como los del hotel me conocian, me entregaron en seguida la capa.

Con gesto indiferente la desconocida le ayudó a ponérsela. La señora dijo:

— Otra vez tenga más cuidado.

Y mientras el vapor se aleja lentamente, Felicia Malureau, la doncella de la marquesa de Bellerive, va tras ésta con la cabeza baja, pensando en su novela ¡ay!, tan bruscamente terminada, y Julián Sorbier, entre apenado y alegre, murmura:

— ¡Qué lástima!... ¡Era muy bonita!

Paul Margueritte

VALIJA PARLANTE PALACE

(Marca registrada)



LO MEJOR Y MAS BARATO QUE SE HAYA OFRECIDO EN VENTA EN MATERIA DE MAQUINAS PARLANTES TRANSPORTABLES

¡Pesa sólo 3 kilos!

Tamaño aproximado: 28 × 24 × 11 ½ cm. Caja de madera forrada en tela imitación cuero. Máquina modelo perfeccionado. Brazo acústico de madera y de construcción original. Diafragma de aluminio "PARLOPHON". Es de voz fuerte y nítida. Cerrada *en forma de valija, es elegante y se transporta con* absoluta comodidad. Se le puede dar cuerda mientras funciona. Precio, con 200 púas CONDOR. . . . . m$n. 38.-

(EMBALAJE GRATIS)

DISCOS DOBLES NACIONAL

SON LA FIEL EXPRESION DEL ARTE CRIOLLO

LAS NOVEDADES DE LA SEMANA Y LOS MAYORES EXITOS EN BOGA

Disco Doble "Nacional" de 25 cm., a $ 3.25

DUO GARDEL-RAZZANO

Con acomp. de guitarras RICARDO - BARBIERI

18165 { *El brujo.* Tango canción. Solo Gardel. (1.er premio del 2º concurso del Grand Splendid). E. Carrasquilla Mallarino. J. C. Bazán.
El tatuaje. Tango. Solo Gardel. Brancatti-Iriarte.

Discos Dobles "Nacional" de 25 cm., a $ 3.00

ROBERTO FIRPO. Orquesta Típica

6451 { *Siga el corso.* Tango. A. Aieta.
Gotita de agua. Tango. L. Teisseire.

6445 { *Mamita mía.* Tango. E. Delfino.
Así solito. Tango. A. Gentile.

FRANCISCO CANARO. Orq. Típ. y J. Band

4168 { *La he visto con otro.* Tango. A. Scatasso.
Adorable noviecita. Tango. L. Bernstein.

4158 { *Tus besos fueron míos.* Tango. A. Aieta.
Sussie. Fox Trot. G. de Sylva.

OSVALDO FRESEDO. Orquesta Típica

5037 { *Caferata.* Tango. A. Scatasso.
Rostro de cera. Tango. A. Carrasco.

5031 { *Besame en la boca.* Tango. J. M. Rizzuti.
Ricurita. Tango. J. M. Rizzuti.

JUAN MAGLIO. Orquesta Típica "PACHO"

7480 { *Ha entrado un hombre.* Tango. A. Tanturi.
Pobre Mateo. Tango. F. Pracánico.

Discos Dobles "Nacional" de 25 cm., a $ 3.25

IGNACIO CORSINI. Con acomp. de 3 guitarras

18463 { *Juancito de la ribera.* Tango. Vaccarezza-Scatasso.
La engrupida. Tango. Roldán-Scatasso.

Discos Dobles "Nacional" de 25 cm., a $ 3.00

FRANCISCO LOMUTO. Orq. Típ. y J. Band

7664 { *Meterete.* Tango. N. Vecchio.
Yes Sir, That's my Baby. (Sí, si es m' nena). Jazz Band. Fox Trot. Charlestor. W. Donaldson.

ELEUTERIO YRIBARREN. American J. Band

8103 { *Cecilia.* Fox Trot. Ruby-Dreyer.
Don't Wake Me Up. (No me despiertes nunca). Fox Trot. Wayne-Baer.

Disco Doble "Nacional" de 25 cm., a $ 3,25

AZUCENA MAIZANI. Con acompañamiento de orquesta FRANCISCO CANARO

11027 { *Azucena.* Tango. Rando-Tuegols.
Señorita, dos palabras. Fox Trot. Dueto cómico con el Sr. Rando. Rando-Terés

Discos Dobles "Nacional" de 25 cm., a $ 3.00

A. GOBBI. Con acompañamiento de guitarras

16006 { *Contrapunto Franco Casagrande.* A. Gobbi
Amor telefónico. Gato estilo. A. Gobbi

DUO RUIZ-ACUÑA. Con guitarra I. GOMEZ

10316 { *La riojanita.* Tonada. Dúo Italo-Pelaia.
La firmeza. Danza. Dúo A. Chazarreta.

PUA "CONDOR" ES LA MEJOR Caja de 200, $ 1.-
(Marca registrada)

CREDITOS POR MENSUALIDADES



Desde el Mirador

LA LIBERTAD Y LA MODA

Entre las maneras de interpretar y de hacer uso de la libertad individual y colectiva puede incluirse, no sólo sin malicia, sino con las intenciones del más recto criterio, todo lo referente al vestido femenino de estos tiempos llamados clasificadamente de post-guerra... No deseamos incurrir en el lugar común de la crítica o del análisis meramente especulativo. No vamos a defender barrocamente el pudor, el recato y las otras cualidades tradicionales de la santa escuela hogareña, inspirada y guiada por leyes sabias e inmutables. Queremos considerar el asunto únicamente desde el punto de vista profano, diremos, que también es digno de estudio y de aplicación. El vestido de la mujer elegante de nuestros días es algo que debe preocupar al sociólogo no menos que al filósofo y que al defensor de los credos y prácticas de la moral cristiana. Pues mientras que en Grecia — patria legendaria de los desnudos olímpicos — se trata de combatir el somero atavío "moderno" que no llega a pesar novecientos gramos y que está caracterizado por la falda extremadamente corta, en las ciudades de Occidente las mujeres parecen *batacianizarse* demasiado. Sin embargo, hay un detalle que es toda una esperanza. Algunos de los principales modistos de París han resuelto que la moda para atavíos femeninos de noche tenga una falda larga, una falda elegante, evocadora de los tiempos en que la mujer era mucho más tiernamente imperativa. Considerando el asunto de un modo exclusivamente estético, ¿quién osaría negar que la pollera larga es mucho más elegante y "femenina" que la faldita "rodillera" y zangolotina? Naturalmente que no habrá que defender, ni remotamente, la memorable pollera larguísima, esa especie de escoba malsana, que se llevó en una época.

EL TRABAJO INFANTIL

De vieja data está reglamentado aquí todo lo referente al trabajo infantil, que es uno de los problemas dignos del mayor estudio por parte de las autoridades. Pero hay que confesar que no se cumplen las ordenanzas y que es considerable el número de niños que están condenados a verdaderos trabajos forzados dentro de la Capital. Huelga decir que esos pobres párvulos no asisten a la escuela y que abundan entre ellos los analfabetos. Item más: hay que lamentar el precario estado de salud en que se halla la mayor parte de los infelices trabajadores prematuros. Los criaditos, los mucamitos, los ayudantes de cocina, los mandaderos, todos menores de edad, abundan en las casas de familia y sobre todo en las pensiones. Los sueldos que se les paga son irrisorios, para colmo. Trátase, por tanto, de una alarmante explotación de niños, hombres de mañana, a quienes la sociedad debe atender con inteligente previsión, no permitiendo que se les haga víctimas de una injusticia que está abiertamente reñida, no sólo con las ideas cristianas de nuestra sociedad, sino con las leyes de nuestra democracia y con los dogmas de nuestra República.

UNA JUSTA FELICITACION

Con referencia a la Memoria Anual que la comisión de señoritas de la Liga Patriótica Argentina ha enviado al presidente de dicha corporación, el doctor Manuel Carlés ha dirigido a la presidenta, señorita Celina Estrada, una nota en que elogia la labor realizada en beneficio de la cultura popular. La nota señala como institución modelo las escuelas obreras de las fábricas. La labor de esta agrupación de señoritas distinguidas pasa ya de cuatro años. Los frutos que ha dado tienen una importancia visible en la obra de la educación pública, y es por eso que unimos nuestro concepto alentador a la nota de estímulo remitida por el doctor Carlés a la señorita de Estrada.

SIETE AGENTES PARA CUARENTA MIL HABITANTES

De acuerdo con informaciones autorizadas, el destacamento de agentes de caballería que se encontraba adscripto a la subcomisaría de Bánfield recibió órdenes de regresar a La Plata. "Con la separación de esa fuerza — dicen de allí — volverá a quedar Bánfield poco menos que abandonado en lo que respecta a vigilancia." Siempre ateniéndonos a las citadas informaciones, el número de agentes de policía con que cuenta la extensa zona expresada "no pasa de siete" para atender todos los servicios de la planta urbana y de las villas circunvecinas. La subcomisaría de referencia tiene jurisdicción dentro de un perímetro poblado por más de cuarenta mil habitantes.

EL DESARROLLO DEL JUEGO

Con sólo hojear de prisa las crónicas diarias, se da cuenta el observador de que el desarrollo del juego en la Capital sigue un curso francamente intensivo, sin que las autoridades competentes logren afrontar con eficacia — ya sea relativa — semejante mal social. Es notorio, desde luego, que el personal con que cuenta la policía no llega, ni con mucho, al número que las necesidades requieren. De suerte que habría que comenzar por el aumento de agentes del orden en el vasto perímetro de la metrópoli, para seguir luego la faena de saneamiento moral que el caso impone. De otra suerte, continuará Buenos Aires expuesto a tener espectáculos de cinematografía vandálica, muy pintorescos si se quiere, muy folletinescos, pero desacordes con el ambiente de nuestra cultura ciudadana.

EDUARDO ENCINA


Hágase aplaudir
Demuestre Vd. que tiene un gusto refinado y haga reconocer y aplaudir su competencia gastronómica imponiendo en su casa el uso del mejor aceite, que es sin discusión, el
OlioSasso
Unico import. C. v. Bernard
Buenos Aires
ACEITE
OLIVA
SASSO
OLIO
SASSO
GARANTITO DI
PURA OLIVA
P. SASSO e FIGLI
ONEGLIA

Maravillas de la cirugía moderna

Triste es confesarlo. De un gran mal han venido muchos bienes. La gran guerra, la guerra inconfesable, produjo infinitos daños, pero nos ha dejado una escuela de beneficios. A ella se debe el formidable avance del progreso en todos los órdenes. La cirugía, particularmente, ha llegado a los mayores adelantos. No en nuestro país, ciertamente, en donde ninguna fuerza humana ni divina ha de sacarnos de nuestro paso a paso, aunque en este orden del conocimiento no haya habido, afortunadamente, para nosotros, acicate alguno que nos moviese, como lo han tenido las naciones guerreras.

En ellas, la propia necesidad de atender a sus mutilados hizo que los hombres de ciencia apuraran las vigilias para hacer menos triste, mas llevadera, la suerte de aquellos desgraciados.

Labor patriótica y humana que ha tenido honda repercusión en la esfera científica.

Claro es que a esta costa no son de desear tan calamitosos acontecimientos, y que preferiríamos avanzar más lentamente, sin más estímulo que la sed de llegar al secreto de las cosas.

No vamos a reseñar los progresos científicos debidos a las necesidades de la guerra. Sólo pretendemos ilustrar al lector en uno de los más curiosos: el empleo del acero y del caucho en cirugía.

La idea de emplear el caucho vulcanizado para sustituir las pérdidas óseas importantes se debe al doctor Delbet; pero, desgraciadamente, las piezas que éste hizo construir resultaban muy quebradizas. En vista de ello, el doctor Contremoulins ha tenido la idea de armar el caucho con el acero, lo que permite disminuir el volumen de las piezas y aumentar su resistencia. Los primeros ensayos han sido hechos con enfermos del profesor Delbet. Más tarde, el doctor Contremoulins, en colaboración con el doctor Robineau, ha hecho piezas que reproducen exactamente la parte de hueso que haya de reemplazarse y hasta algunas articulaciones. Se trata en éstas de una grave lesión del húmero, que interesa toda la parte inferior hasta el codo. Es algo sorprendente.



CULTIVOS

—¿No cree usted que con esa hermosa voz debería cultivar?...
—Sí... cardos...

PERFUMERIA MYRURGIA

ESPAÑA

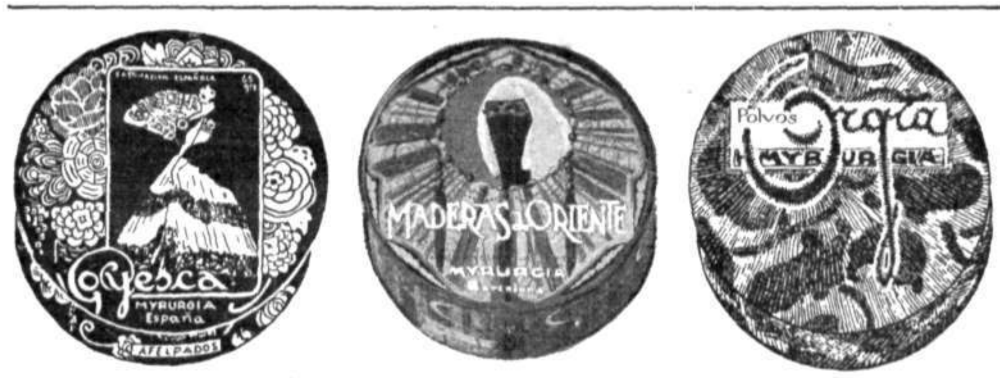
PROVEEDOR DE LA REAL CASA

HINDUSTAN MYRURGIA

LOCION FORMOSA

LOCION HINDUSTAN

Delicado perfume que deja una estela encantadora y atrayente.



ESTA NUEVA CREACION

del MODELO REDONDO que MYRURGIA ha puesto a la venta con los perfumes

ORGIA - MADERAS DE ORIENTE - GOYESCA e HINDUSTAN

constituye la perfección más acabada del polvo de arroz, porque reúne la fragancia, suavidad y adherencia más apetecida y deseada.

$ 2.— *la caja.*

Origen de la palabra seis

Entre las muchas voces que la lengua hebrea ha trasmitido a la nuestra, es digna de notarse la palabra con que designamos el numeral *seis*, la cual no tan sólo la ha adoptado el idioma español, sino que en casi todos los conocidos la hallamos. En efecto: el griego dijo *ex*, el latín *sex*, el italiano *sei*, el francés *six*, el alemán *sechs*, el belga *ses*, el polaco *szesez*, el inglés *six*, el vascuence *seis*. Este paralelismo que guardan entre sí las lenguas respecto a la palabra que nos ocupa, manifiesta suficientemente que en el origen de ella hubo alguna cosa de notable, en atención a la cual todas sin vacilar la adoptaron para expresar la idea misma que motivó su formación; no de otro modo se concibe cómo pueda explicarse el hecho de haber recibido una misma palabra, idiomas de procedencia enteramente distinta, como lo son, por ejemplo, el inglés, y el italiano, el alemán y el francés; no de otro modo se concibe cómo una palabra se haya infiltrado por todas las lenguas, desde la antiquísima y acaso primitiva en que tuvo origen hasta los dialectos más modernos. Pero lo más particular es que en ninguna ha podido explicarse ni darse razón de esta palabra, en ninguna se ha podido decir por qué se llamó así, en ninguna se ha podido observar la conveniencia del nombre con la cosa; siendo preciso acudir a la lengua hebrea para indagar su formación y patentizar su origen, el más natural, por cierto que puede darse. Entre las letras del alfabeto hebraico hay una llamada *sin* y cuyo valor fónico o de pronunciación es nuestra *s*; a la simple inspección de esta letra hebrea se ve que su figura consiste en tres brazos; por consiguiente, duplicándole, resultarán caligráficamente una dicción formada por seis trazos y fónicamente la palabra *ses*; he aquí ya el origen del *seis* de todas las lenguas, constituído del modo más ingenioso, como acabamos de ver, y al mismo tiempo filosófico, como pasamos a examinar. Todos los signos hebreos tienen, además del nominal y el de pronunciación, un valor ideológico; es decir, todos los signos hebreos representan un objeto en el orden moral, pues la letra *sin* envuelve en sí la idea de *naturaleza*, de modo que duplicada (la repetición es uno de los modos de hacer el superlativo hebreo) equivaldrá a *naturaleza aumentada, cúmulo de naturaleza, naturaleza consumada y perfecta*: aquí tenemos la expresión más sublime y más concisa de las *seis épocas* de la creación.

Convengamos, pues, en que la palabra hebrea *ses* no pudo ser otra cosa, caligráfica, fónica ni filosóficamente considerada, y que con razón las lenguas todas las han adoptado, si bien ya en ninguna de ellas existen las poderosas razones que precedieron a su formación.



El pibe (después de un atracón de masitas). — ¡Mamita: y yo que creía que esto sólo les pasaba a los chicos de los chistes de las revistas!

"CASA PALMA"

GRANDES ESTABLECIMIENTOS SUDAMERICANOS DE CALZADO

BUENOS AIRES:
Corrientes, 838.—Carlos Pellegrini, 78.
Dirigir correspondencia a CORRIENTES, 838

CASA EN ROSARIO: SAN MARTIN, 835
SOLICITE NUEVO CATALOGO Nº 26
NECESITAMOS AGENTES EN EL INTERIOR

MODELO 558 C

En cabritilla negra. En cabritilla charolada, aplicaciones gamuza negra. Taco 5 ½ cm. únicamente.

$ 14.90



MODELO 560 C

En cabritilla charolada. En cabritilla guinda. En gamuza negra. Taco 5 ½ cm. únicamente.

$ 14.90

MODELO 562 C

En cabritilla charolada, talonera gamuza negra. En cabritilla charolada. en cabritilla negra. En gamuza negra. En cabritilla color obscura. Taco 5 ½ cm. únicamente.

$ 14.90

MODELO 551 C

En cabritilla marrón clara, combinado gamuza del mismo color. En cabritilla marrón obscura, combinado gamuza marrón obscura. En cabritilla charolada, combinado gamuza negra. En cabritilla negra, combinado gamuza negra. Taco 5 ½ cm. únicamente.

$ 14.90



MODELO 630 C

En gun metal negro, caña gabardina gris claro. En gun metal color, caña gabardina color canario. En gun metal color, caña gabardina color marrón claro.

$ 14.90



MODELO 623 C

En anca potro negro o color, caña gabardina beige. En gun metal color, caña gabardina gris perla, beige claro y beige obscuro. En gun metal negro, caña gabardina gris perla, gris plomo, gris claro y beige obscuro.

$ 14.90



MODELO 634 C

En gun metal color. En gun metal negro. Con vira zebra fantasía. Doble suela.

$ 14.90

MODELO 607 C

En gun metal negro. En gun metal color.

$ 14.90

SI SU CALZADO LE DIO MAL RESULTADO, TRAIGANOSLO, ASI COMO LA BOLETA, QUE AUNQUE ESTE USADO, LE DEVOLVEREMOS EL IMPORTE.



El doctor Barros Jarpa en una íntima fotografía que lo sorprende trabajando con la mayor actividad.

Con el CANCILLER INTERINO *de* CHILE Dr. BARROS JARPA

Desde hace cinco años, el actual ministro de Relaciones Exteriores de Chile, doctor Ernesto Barros Jarpa, viene actuando en forma preponderante entre las figuras políticas más destacadas del país. El canciller chileno, cuyo nombre es popular en América por su brillante programa de cordialidad internacional, es, sin duda, el político más joven que ha tenido la República frente a su Cancillería. No obstante, jamás las relaciones de Chile con los demás países de Europa y América han alcanzado una armonía y comprensión iguales a las que ha conquistado el señor Barros Jarpa, gracias a esta bien inspirada labor internacionalista, que revela en él un espíritu admirablemente dotado para los negocios diplomáticos.

He ido a visitarle muy de mañana. Me recibe con un fuerte apretón de manos, congratulándose de que vaya a verle en representación de Caras y Caretas, la importante revista del país hermano.

Barros Jarpa es un hombre joven, que no ha cumplido aún los treinta y dos años. De sonrisa franca, abierta, vivaces los ojos bajo sus prematuros lentes, y sobrio y elegante en el vestir, hay en sus ademanes y en sus palabras una mesura y una madurez que acusan una inteligencia y un carácter de firmes contornos.

—Caras y Caretas me ha pedido que venga a visitarle. Su nombre ha cruzado la cordillera de los Andes, haciéndose muy estimado en los círculos políticos e intelectuales de la Argentina. ¿Podría decirme algo de su actuación en la Cancillería chilena?...

—No tengo inconveniente. Mi política es la política de la sinceridad. Aunque sufre mi modestia, mi norma de conducta ha sido siempre, en todo momento, hacer públicos mis actos. He sido periodista varios años y comprendo que la prensa es la llamada a secundar a los gobernantes. Mi vida pública es tan intensa como breve. Mis artículos, firmados bajo seudónimo en "La Nación", en los que estudié a fondo los problemas internacionales, y con preferencia nuestro viejo pleito con el Perú, me familiarizaron con estos asuntos.

—Usted, como abogado, ha revelado una notable especialización en la cuestión jurídico-internacional... — recuerdo yo.

—Me ha tocado en suerte actuar en problemas de esa índole. En 1921, siendo ministro de Relaciones del presidente Alessandri, inicié las gestiones en Wáshington para solucionar el conflicto del Norte. A mí me tocó conducir las negociaciones de la Cancillería, las cuales, como se sabe, trajeron por consecuencia el sometimiento del pleito chileno-peruano al arbitraje de los Estados Unidos. Más tarde fuí a Wáshington y alegué, como delegado jurídico ante el árbitro, a fin de sostener nuestras argumentaciones. Hace ocho meses, siendo ministro de Relaciones don Jorge

Matte, fuí a Arica a sostener los derechos de Chile ante la *Comisión* Plebiscitaria designada por el presidente Coolidge.

—¿Qué puede decirme del problema internacional?

—La situación actual de la cuestión del Norte tiene una característica especial. Estamos convocados, Chile y Perú, a un plebiscito en Tacna y Arica, en la forma que es del dominio público. Nuestra exigencia de que se fijaran fechas próximas para verificar la consulta popular tendía a despejar la situación y a obligar al Perú a comparecer con sus votantes. Hemos logrado que, al fin, se fijen fechas, aun cuando esto se hizo en condiciones y fundamentos poco adecuados. Mi opinión es que Chile debe ofrecer una nueva prueba de conciliación y dar pasos encaminados a facilitar el plebiscito aun dentro del criterio americano.



El ministro de Relaciones, en un rincón de su biblioteca.

—Las últimas incidencias le han obligado a usted a multiplicar sus actividades...

—Así ha sido — responde el canciller. — Yo no he descansado, a fin de que todo pudiera encaminarse nuevamente al terreno de la armonía. Yo amo la concordia y no omito sacrificios. La preocupación mía y del gobierno que presidía hasta ahora don Luis Barros Borgoño, como vicepresidente, ha sido entregar al nuevo presidente don Emiliano Figueroa Larrain la cuestión del Norte en condiciones de que el nuevo canciller, señor Beltran, pueda seguir el camino que las circunstancias le indiquen como más conveniente, sin que se haya cedido un ápice ni en el hecho ni en el derecho. Chile ha hecho concesiones, ha facilitado la labor de la Comisión Plebiscitaria hasta el punto de renunciar a gran parte de sus derechos, pero, claro está, ha tenido que mantenerse enérgico cuando se ha tratado de defender su dignidad nacional.

—¿Y usted confía en la realización del Plebiscito?...—le pregunto.

—Soy muy optimista. Tengo la certeza de que habrá de realizarse. Vengo luchando desde hace varios años por la paz sudamericana, y no puedo creer que toda la obra realizada en pro de la concordia continental vaya a malograrse por malos entendidos.

—Usted siempre ha trabajado por la aproximación espiritual y material entre la Argentina y Chile. ¿Qué podría decirnos, al respecto...?

—Soy un admirador del país vecino. Considero que ambas cancillerías deben de seguir empeñadas en su ya tradicional política de acercamiento. No bastan los recuerdos históricos, que nos unen desde los años de la Independencia. Es indispensable estrechar los vínculos de carácter intelectual, facilitando el intercambio entre los centros culturales de ambas naciones. En cuanto al comercio, éste requiere, para hacer más eficaces sus relaciones, una mayor facilidad en las comunicaciones. Yo he sido partidario entusiasta del ferrocarril por Huaytiquina, que une el Norte de Chile a una próspera región, como es la provincia de Salta. El protocolo internacional, que autorizó esa obra de acercamiento práctico fué subscripto por mí y por el ministro argentino en Chile, señor Carlos Noel. Tuve gran satisfacción al poner mi firma en ese documento que marca una resolución feliz en nuestra labor de aproximación chileno-argentina.

—Se me ha dicho, señor ministro, que está usted empeñado en algunas empresas de índole cultural — le indico.

—Efectivamente. Yo no niego mi concurso a nada que se relacione con la vida intelectual chilena. A pesar de que mi estudio de abogado me lleva las mejores horas del día, procuro dejar tiempo para otras actividades. Desde el pasado mes de noviembre he reanudado la publicación de "La Revista Chilena", revista que editaba con gran acierto el malogrado miembro de la Facultad de Filosofía, don Enrique Matta Vial. Como director de "La Revista Chilena", proyecto dar una mayor amplitud a los trabajos de investigación histórica y presentar al mismo tiempo los ensayos sociológicos y filosóficos. Para esta labor cuento con la ayuda de los más prestigiosos intelectuales del país.

Charlo algunos instantes con el señor Barros Jarpa acerca del notable progreso cultural de la Argentina, y me es dado apreciar que el actual canciller está al corriente de las manifestaciones intelectuales de la nación amiga. En la conversación, cruzada de citas y de nombres, alienta la cultura del joven ministro. En sus ojos vivos y en su palabra fácil, elocuente, se advierte al político moderno, sagaz, culto, investigador, que ama los conocimientos enciclopédicos, y que, a pesar de especializarse en las ciencias políticas y sociales, no desdeña el libro selecto ni la obra meramente artística. El canciller chileno me da, antes de despedirnos, el autógrafo que acompaña a esta charla. Y me despido gratamente impresionado de su afable cordialidad. La mañana avanza y la jornada del ministro promete ser intensa. Después del paseo a caballo, paseo matinal en el que cobra energías, le aguarda antes de mediodía el Consejo de ministros. A la tarde, las reuniones políticas, las audiencias, los telegramas y notas referentes a Tacna y Arica. Toda una montaña de documentos, que el señor Barros Jarpa examinará prolijamente para dar sus bien inspiradas resoluciones y respuestas.

Para "Caras y Caretas" con mi mejor admiración por sus prestigios y sus esfuerzos.

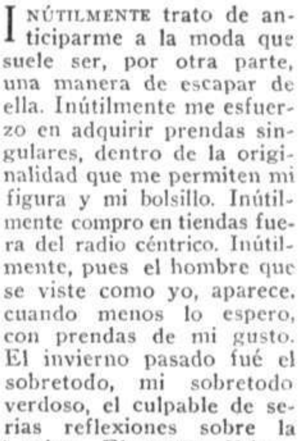
Ernesto Barros

Labor inmensa que el canciller afronta con una sonrisa optimista en los labios, sonrisa que es un reflejo de la confianza íntima que lo anima.

E. Garrido Merino

Tipos Porteños





EL HOMBRE QUE SE VISTE COMO YO

Inútilmente trato de anticiparme a la moda que suele ser, por otra parte, una manera de escapar de ella. Inútilmente me esfuerzo en adquirir prendas singulares, dentro de la originalidad que me permiten mi figura y mi bolsillo. Inútilmente compro en tiendas fuera del radio céntrico. Inútilmente, pues el hombre que se viste como yo, aparece, cuando menos lo espero, con prendas de mi gusto. El invierno pasado fué el sobretodo, mi sobretodo verdoso, el culpable de serias reflexiones sobre la poca originalidad del sujeto. El verano último, gastó chambergo panamá, igual al mío. Este invierno, ¿le sorprenderé con un par de polainas grises como las que ayer teñí con te? Ya veremos cómo se desarrollan los acontecimientos y si el hombre que se viste como yo independiza sus gustos.

Todo hombre que procure — en esta ciudad de gentes de idéntico gusto, — todo hombre que procure singularizarse, halla, a la vuelta de una esquina, el individuo que mira, copiando. Y allí pierde su originalidad...

EL DE CUELLO PALOMITA

Quedan pocos y son, por lo general, de la calle Entre Ríos. Las tiendas de esta calle son las únicas de la ciudad que hacen de sus estanterías de cuellos, graciosos palomares. El de cuello palomita gasta zapatos charolados, tan lustrosos, que en ellos se puede ver la llegada de los ómnibus, sin necesidad de levantar la vista ni prestar oídos a las explosiones del motor.

Se les encuentra siempre en el correo central. Vienen a comprar estampillas en cantidad y retornan con el ánima dolida de fin de domingo...

EL CASI LITERATO



Viaja en el tranvía con un libro en la mano. Si nos sentamos a su lado y somos nosotros, también, portadores de un libro, nos lo observa, inquiere con ojos avizores, trata de leer el título. Esta pequeña tragedia de querer manifestar sus inclinaciones, su vocación o su condición de "escritor en puerta" es mayor si el casi literato ha olvidado su manoseado libro de versos. Entre los músicos se entienden más fácilmente. Confundido sin duda por un compositor o violinista húngaro, tuve que soportar, en una travesía a Montevideo, todas las sonatas del gran sordo, silbadas con admirables ansias de declarar sus condiciones musicales. Al bajar me enteré que se trataba de Genaro Ludovico Plás, director del "Conservatorio montevideano"...

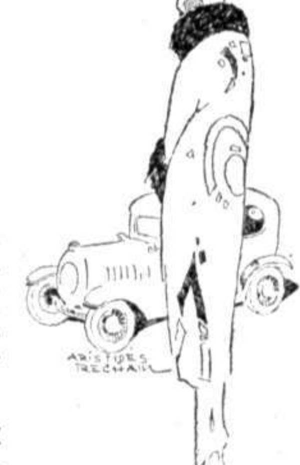
GENTES CON PROGRAMA

Los individuos que tienen programa andan siempre apresuradamente. El programa es una institución nacional, y la única similitud que puede haber entre un ministro y un jockey es ésa: ambos tienen programa. Tener programa es el colmo de la suerte; es el pan de cada día. Programa quiere decir: trabajo, alegría, suerte, fortuna, amor — no novia, pues una novia sólo se dice que "es programa" cuando tiene dote, — ocupación, pasatiempo, fija en la carreras; todas las cosas felices por realizar o realizadas son programas. Así, cuando hallamos un amigo y nos da la mano al mismo tiempo que nos abandona gritando: ¡Tengo programa!, quedamos desolados como una vidriera con paraguas en un día de sol...

Conclusión: Todo sujeto que anda apresuradamente por las calles es un hombre que tiene programa...

LA MUJER DE LOS CINCO CABALLOS

Cinco caballos encerrados en un cabriolé, un ruidito como de caño de azotea en día de lluvia, y en cada bocacalle un preludio de chicharra forman el mundo de la mujer que mira los autobuses, como las mujeres de la edad prehistórica — suponía el gran Onelli — miraban al plesiosaurio. A la mujer de los cinco caballos no se la ve jamás a pie. No sabemos si dentro de ese carozo, como una pepita, está la mujer. Así como al ver descender la jaula ascensor, aguardamos abajo, nerviosos, esperando la sorpresa que nos puede brindar el aparato llegado de las regiones de 40 departamentos, así también aguardamos el día en que, de la caja rodante, salga la valiente mujer de los cinco caballos...



ENRIQUE M. AMORIM

DIBUJOS DE RECHAIN

¿Es posible la eterna juventud...?

por Charlotte Rouvier

El procedimiento de absorción devuelve la juventud.

El éxito ha coronado el esfuerzo de los hombres de ciencia que durante tantos años han estado buscando un método efectivo de quitar la piel exterior del rostro, en los casos en que dicha piel, debilitada y avejentada por el desgaste, da a la cara un feo aspecto de vejez prematura. El procedimiento descubierto no causa dolor ni daño alguno; y es tan económico y sencillo que sorprende que no haya sido antes puesto en práctica. Está plenamente demostrado que la cera pura mercolizada, en venta en todas las farmacias, absorbe la cutícula gastada, vigoriza el cutis que hay debajo y permite su aparición, hermosamente sonrosado y lozano. Dicha cera se usa por las noches, retirándola a la siguiente mañana con un poco de agua tibia. Este procedimiento tiende también a limpiar los poros obstruídos, facilitando la función respiratoria de la piel, conservando así el color natural y hermoso del nuevo cutis.

Un nuevo y exquisito polvo de belleza.

Con agradable sorpresa será recibida por todas las damas la noticia de que se ha logrado la creación de un nuevo polvo de belleza que, además de no entorpecer en lo más mínimo la libre actividad de los poros cutáneos, contribuye notablemente a la intensificación de la acción renovadora del cutis que, como toda mujer sabe, es ejercida por la famosa cera mercolizada. Este nuevo polvo, y que tales resultados da, es el polvo mercolizado de Dearborn.

La obtención de un cutis deliciosamente suave y aterciopelado constituye una de las más grandes preocupaciones femeninas. Y bien, ello es muy fácil de obtener: basta hacerse un ligero masaje de la cara, empleando cera mercolizada, después de lo cual se aplica el polvo mercolizado. La tez de la cara presenta después de esto ese satinado aspecto propio de la primera juventud y que es índice seguro de belleza y lozanía, motivo por el cual deséanlo todas las mujeres que, finalmente, pueden lograrlo merced al nuevo polvo mercolizado de Dearborn, que, en sus tres tonos, Blanco, Rosado y Rachel, se expende en todas partes.

Los peligros del rouge.



El carmín o rouge, a más de dar al rostro un antipático aspecto artificial, trae aparejadas malas consecuencias para el cutis, haciendo que las mejillas se arruguen y se sequen y, a veces, se llenen de barrillos. El rubinol, absolutamente inofensivo, embellece las mejillas con un rosado que en nada se distingue del natural. Todas las mujeres de mejillas pálidas, para suplir la falta de color natural, pueden recurrir confiadas al rubinol en polvo, que pueden adquirir en cualquier farmacia, perfumería y otros comercios que se dedican a la venta de artículos de tocador.

Para extirpar las raíces del vello.

Las damas a quienes contraríe el crecimiento de pelo superfluo, deben saber que hay un medio de hacerlo desaparecer, no sólo temporalmente, sino de matar por completo sus raíces. Para este propósito basta aplicar porlac puro pulverizado a la parte donde se haya presentado ese huésped molesto. Este tratamiento se recomienda porque borra instantáneamente el vello y además extirpa para siempre sus raíces de tal manera, que el vello no vuelve a hacer su aparición. Una onza de porlac, que puede usted comprar en cualquier botica, es suficiente para el caso.

Un secreto contra los barrillos.

Los puntos negros, cutis grasientos y extensión de los poros del rostro son molestias que generalmente nos asaltan juntas, pero podemos combatirlas al instante por medio de un nuevo y único procedimiento. Se echa en un vaso de agua una tableta de stymol (de venta en las boticas), que produce vivamente una rizada espuma. Cuando la efervescencia ha pasado se baña el rostro con el agua "estimolizada", y después se seca con una toalla. Los intrusos puntos negros salen espontáneamente y desaparecen en la toalla, y los grandes poros grasientos se contraen como por encanto y se borran de la cara. No se produce ninguna opresión, fuerza o acción violenta. El cutis no sufre daño alguno, y queda alisado, blando y fresco. Unos cuantos de estos tratamientos, con intervalos de tres o cuatro días, dan permanencia a esta belleza y se obtiene rápidamente la limpieza del rostro.

Maravillas de la construcción

Una de las obras más notables de ingeniería es el puente del Forth. Fué construído para permitir el paso de la vía férrea que había de poner en comunicación a Edimburgo con las grandes ciudades del norte de Escocia: Perth, Aberdeen, Juverness. El Forth es el nombre del *firth* (golfo profundo y estrecho, parecido a los *fiords* noruegos) en cuya parte meridional se halla Edimburgo. Al fondo del golfo o firth de Edimburgo se elevan montañas escarpadas. Para franquearlas habría habido necesidad de columnas formidables y de gastos más formidables aun. Esta dificultad fué obviada edificando un puente sobre el Forth.

La empresa era de un atrevimiento inaudito: era necesario salvar una distancia de más de mil metros de una orilla a otra del golfo, con un solo punto de apoyo intermedio, sobre el islote de Inchgarvie, pues la profundidad del mar alcanza en aquellos sitios y pasa de 60 metros.

En fin: tres pilares y dos travesaños de más de 500 metros cada uno. Pero la causa misma que impedía los pilares intermedios impedía igualmente la construcción de travesaños. Se colocaron primeramente los tres pilares, de hierro y acero, sobre bloques de mampostería. Luego, y partiendo de cada una de estas columnas, se lanzaron al vacío dos cartelas y salientes, que se contrapesaban y cargaban sobre las columnas simétricamente. Pero cada uno de estos salientes no alcanzaba más que 210 metros. Para unir las extremidades se lanzó un tablero (deslizándolo) de más de cien metros. Así se completó el travesaño.

Sólo las dimensiones hacen de este puente una obra colosal: algunas cifras, sobre las que ya dejamos dichas, darán al lector una idea de esta empresa, que duró siete años. Costó más de tres millones de libras esterlinas. En la construcción de las pilastras se emplearon unas 25.000 toneladas de mampostería, y la parte metálica necesitó unas 54.000 toneladas de hierro y de acero y ocho millones de remaches. La elocuencia de estas cifras nos dispensa de hacer comentarios.



MAL TONO

El compositor de música. — ¡Diablos y centellas! ¡Cómo desentonan!


Las reuniones sociales
de nuestro gran mundo son brillantes concursos de juventud, de belleza, de espiritualidad. Y en el cálido ambiente de fiesta, surgiendo entre la bendición de luces, colores y fragancias, se percibe como una caricia el perfume delicado, inconfundible y refrescante del "4711".
Único representante: Pablo Harpe
Blanco Encalada 3145 — Bs. Aires.
D'EAU DE COLOGNE
4711
Nº 4711. Aguas de Colonia
"4711" Etiqueta azul-Oro "4711" Nenita "4711" Flor de Durazno.
Jabón "4711" exquisitamente perfumado, suaviza y refresca el cutis.

Nuestro jardín familiar medicinal

QUINA

(Planta cultivada por la corteza)

Origen. — La quina es planta sudamericana, de la cordillera de los Andes, desde Perú y Bolivia al Ecuador, Colombia y Brasil, entre los 10 y 21-22° de latitud sud. Suministra productos cuya aplicación es general en todo el mundo, especialmente como antifebrífugo.


Quina

Está representada por diversas especies naturales o silvestres y por híbridos de los que se han obtenido mayor cantidad de principios activos, de quinina, para usar la expresión vulgar, que de las especies originarias en su medio natural.

El cultivo de la quina ha sido experimentado en varios países; en las Indias Holandesas (Java especialmente), en las Indias Inglesas, en Ceylán, Jamaica, Santa Helena, Australia, Colonias Francesas y Colonias Portuguesas, en Bolivia, Colombia, Brasil, Guatemala, Estados Unidos de Norte América, Islas Fidji, Islas Sandwich, en el Cáucaso y otras regiones y países, prueba evidente del interés por esta planta.

Es una aspiración legítima que en la Argentina se trate de aclimatarla, teniendo en su territorio las prolongaciones de la cordillera de los Andes de donde la quina es originaria, con terrenos y condiciones que pueden ser propicios.

A pesar de las diversas iniciativas para su aclimatación, hasta el presente nada se ha hecho con criterio y dirección técnica, de manera que cuanto se relaciona con su propagación.

En el territorio nacional de Misiones, en la región de los yerbales, donde las lluvias son más frecuentes, distribuidas durante todo el año, y la humedad elevada, pueden hallarse situaciones favorables, por lo que las experiencias deben efectuarse también en este Territorio, contemporáneamente.

Contiene de 2 ½ a 3 ½ % de sulfato de quinina.

Es un árbol de dimensiones bastantes grandes, que alcanza hasta 1,30 m. de diámetro a 1 m. de altura del suelo, en Java. Es ornamental por sus hojas amplias y lustrosas.

ROMERO

Rosmarinus officinalis

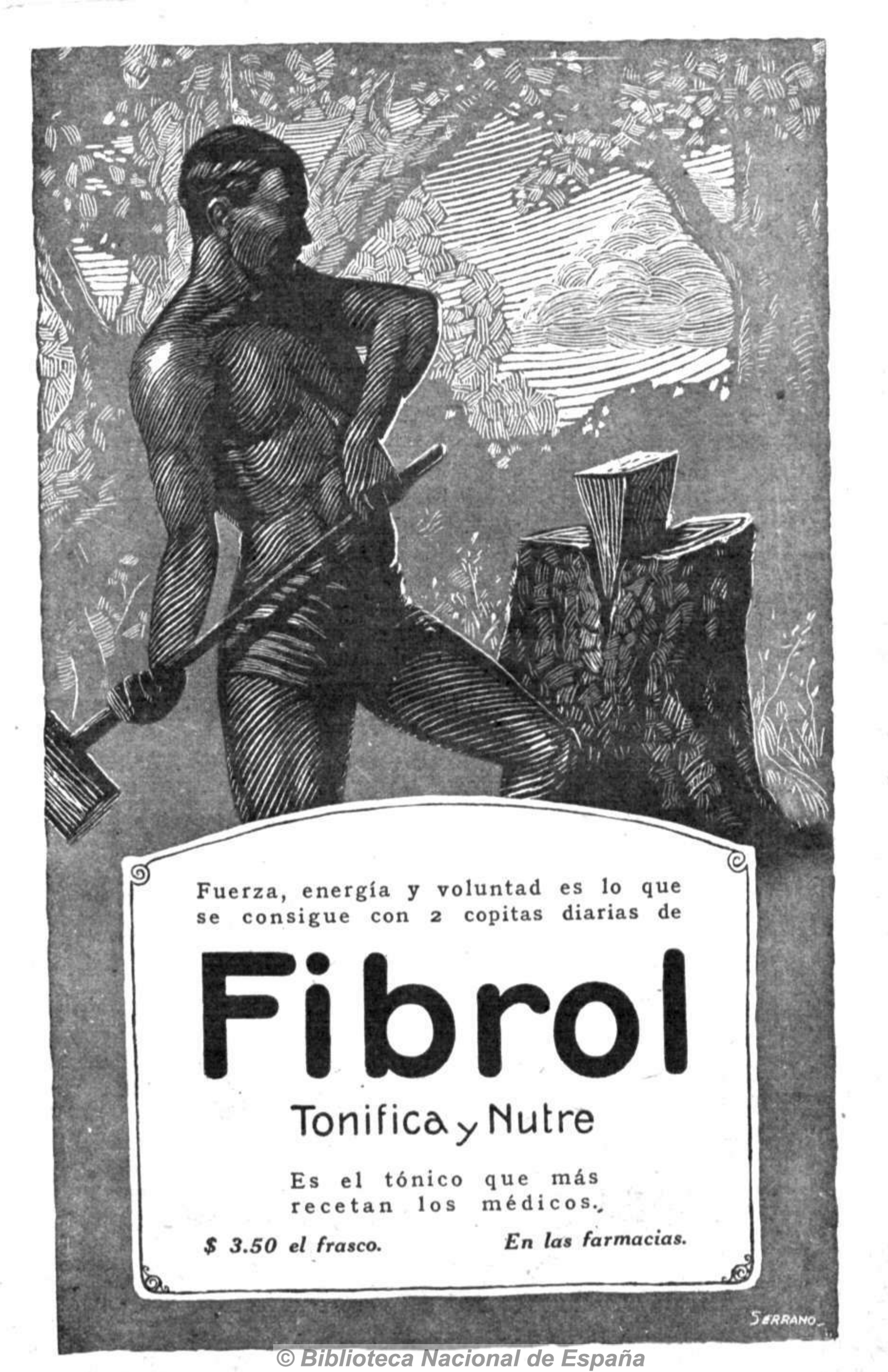
Linneo. Labiadas. Arbusto cultivado en los jardines. Tiene de sesenta a setenta centímetros de altura; hojas duras, estrechas muy aromáticas; flores de color azul pálido. *P. us. Hojas y sumidades floridas.*

Excitante, empleado en la anorexia, digestiones laboriosas, toses húmedas, clorosis, escrófulas, etc.

Internamente. Infusión. Romero, cuatro gramos (1 dracma); agua hirviendo, 500 gramos (16 onzas).

Alcoholado. 4 a 16 gramos (1 a 4 dracmas). *Esencia,* 2 a 12 gotas.

Externamente. Infusión. En lociones, fomentos y baños; 1 kilogramo (2 libras) para un baño general.


Fuerza, energía y voluntad es lo que se consigue con 2 copitas diarias de
Fibrol
Tonifica y Nutre
Es el tónico que más recetan los médicos.
$ 3.50 el frasco.
En las farmacias.
SERRANO


CARAS Y CARETAS
SARAH H. RIVERO
MECHITA F. GOBBI
PAGINA
INFANTIL
CARLOS A. MORÁN VIGNEAU
VÍCTOR L. FALANGA
ROBERTO F. GUITART



Dolores de cabeza
Nerviosidad
Mal humor
Mal aliento
Erupciones cutáneas
Insomnios
Malas digestiones
Colitis
Congestión del Higado



DEPURA Y LIMPIA
AL MISMO TIEMPO ENTONA

Las señoras que usan periodicamente los **Tuil**, conservan su silueta y la tersura de su tez. librándose de las mil molestias que acarrean los trastornos digestivos.

A cualquier hora que tome un sello **Tuil**, le producirá un suave efecto refrescante, procurándole una buena evacuación de seis a siete horas después

Cuando quiera un efecto purgante tomese dos **Tuil**.

Tuil no exije régimen, ni dieta, ni causa cólicos y obra mejor que cualquier purgante liquido.

En todas las farmacias
Caja de 2 sellos $ 0.30
„ „ 20 „ $ 2.00

UNO REFRESCA
Tuil
DOS PURGAN

Departamento Nacional de Higiene
Certificado N.° 937

La apertura del canal de Suez fué antes de Jesucristo

VUELVE a tener actualidad el istmo de Suez, no solamente bajo el aspecto comercial sino político, cuya trascendencia obliga hoy a dirigir la mirada hacia ese gran camino abierto sobre el mar. Pero si ha despertado sumo interés ante los múltiples problemas de la ideología económica, en el sentido geográfico e histórico atrae la viva curiosidad de las gentes, ya que el proyecto de dicho canal es una iniciativa que data de muy antiguo.

Según nos cuentan Estrabón y Plinio, tuvo ese propósito el célebre Sesostris, más conocido por Ramsés II, que floreció por los años 1394 a 1328, antes de Jesucristo, siendo el primero que intentó abrir un canal que se pusiera en comunicación la parte oriental del Nilo, la zona Pelusiaca, con el Ouady-Toumilat, situado en el mar Rojo. El Ouady-Toumilat, nombre que los árabes dan al valle que se extiende al este, algunos kilómetros más arriba del Nilo, forma una banda de tierra fértil, cerrada al norte y al sur por grandes llanuras desiertas, la tierra de Gesen del Antiguo Testamento. Sin duda que ha debido ser el lecho de un brazo del Nilo, que hoy no existe, el cual seguramente desembocara en los lagos Amargos, entonces golfo del mar Rojo, aunque, según otros, este brazo del Nilo desembocaría en el lago Timsali (de los cocodrilos). El canal corría a través de los lagos Amargos, llamados así porque en otro tiempo eran sus aguas de tal sabor, aguas que se transformaron al abrirse el canal y abundan hoy en peces y pájaros acuáticos. Ramsés obligó a los judíos que vivían en aquellos contornos a trabajar en las obras, debiendo construír también las dos poblaciones, Pilou y Ramsés, mencionadas en la Biblia, cuyo emplazamiento ha sido determinado en recientes investigaciones, sobre todo por las de Leprius. El primer motivo que algunos han señalado como causas del descontento de los judíos y de su salida de Egipto fué la obligación que se les impuso de realizar esa canalización. A pesar de esto, los autores antiguos no expresan bien claramente si Ramsés pensaba en un canal navegable, como el que ahora existe, proponiéndose nada más que sirviera para el riego o para dar salida fácilmente a las aguas del Nilo, aunque lo probable sería que tratara de facilitar el paso a las tropas y material de guerra, objeto importante en un príncipe tan belicoso.



Isabelita. — Luis, ¡no debes besarme!
Luis. — Pero lo haré de todos modos.
Isabelita (reflexionando). — Bueno; ¡pero he cumplido con mi deber de decirte que no!



las afamadas



Las más prácticas y sencillas del mundo

Se venden a precios sumamente bajos:

Para 2 tazas	$	2.— m/n.
„ 4 „	„	2.40 „
„ 9 „	„	2.80 „

franco de porte a toda la República.

Use con preferencia para estas cafeteras, Café "PAULISTA" molido fino, y podrá Vd. así darse cuenta que

LA CAFETERA "PAULISTA" HA RESUELTO EL SECRETO DE HACER UN BUEN CAFE

Haga sus pedidos a nuestras
SUCURSALES O A LA CASA CENTRAL
Tacuarí, 1542 - Buenos Aires

Soc. Anón. "Cafe Paulista"

Sobre el origen de los naipes

El abate Rilles dice que se usaban ya en España hacia el tercio del siglo XIV, fundando su opinión en la prohibición de jugar dinero a las cartas o a los dados, hecha por los estatutos de una orden de caballería llamada la Orden de la Banda, establecida hacia el año 1332 por Alfonso XI, rey de Castilla.

Otros autores atribuyen su invención a los alemanes. Curt de Gibelin las hace provenir de los antiguos egipcios. No obstante, otros quieren decir, con algún fundamento, que ha sido Francia su cuna. Algunos cronistas la hacen elevarse al reinado de Carlos VI, diciendo que fueron inventadas para procurar algún distraimiento a este príncipe cuando le dejaban intervalos de tranquilidad sus accesos de locura: a tal entretenimiento se llamaba entonces "juego del rey".

Según los mismos cronistas, el juego llamado "juego de los cientos" fué inventado por Carlos VII.

David, rey de espadas, sería, según ellos, Carlos VII; Carlos, rey de oros, sería Carlomagno; si bien nada precisan acerca de César, rey de copas, ni de Alejandro, rey de bastos. No obstante, debe creerse que se ha querido, bajo estos nombres, hacer alusión a dos soberanos franceses: primero, porque las pelucas, las prolongadas cabelleras y los pespuntes con que se representa a estos dos reyes no se asemejan de suerte alguna a los trajes de los héroes de Roma y Macedonia, cuyo nombre llevan; y además, porque en las cartas más antiguas que se conservan se hallan siempre flores de lis en los mantos reales de los reyes de bastos y de copas.

Argine, sota de bastos, y el anagrama de *Regina*, representa la reina María de Anjou, mujer de Carlos VII; Raquel, sota de copas, es Agnès Sosel; Palas, sota de espadas, es la casta y guerrera Juana de Arco, y Judit, sota de oros, es la emperatriz del mismo nombre, mujer de Luis el Benigno.

Lahire, caballo de oros, es un gran capitán del tiempo de Carlos VII; Héctor, caballo de copas, es Héctor de Galardun, otro célebre guerrero del propio reinado; Ogier, caballo de espadas, es un héroe del tiempo de Carlomagno, y Lancelot, caballo de bastos, es también otro capitán notable de la misma época.

Los cuatro caballos representan, por lo tanto, a la nobleza.

Los nueve, los ocho y los siete, representan los soldados.

Los ases significan la plata y la riqueza, de la palabra latina *as*, que entre los romanos designa una moneda.

Los seis, los cinco, los cuatro, los tres y los dos, llamados cartas bajas, no existían en aquel reinado; dícese que fueron inventados posteriormente para representar al pueblo.

Los oros eran el símbolo del valor de jefes y soldados.

Las espadas indicaban las armas que debían servirles para su defensa.

Los bastos representaban los forrajes y las provisiones del ejército.

Las copas eran también flechas terminadas por una punta de hierro, en figura romboidal, y que eran lanzadas con la ballesta.

SENTIMIENTOS

—Lo siento, pibe, pero yo te castigo porque te quiero.

—Y yo siento no ser grande para corresponder a tu cariño.

Desde Hendaya

VII. Las nieves de antaño



HOY, 10 de noviembre, víspera de San Martín, patrón de Biriatu — de ya mi Biriatu — yendo hacia Beobia — aquí Behobie — y atravesando una pradera encharcada — estos días ha sido el diluvio — se me han aparecido de pronto las primeras nieves de este invierno, el sexagésimo primero de mi vida. Porque empiezo ya a contar mis años por inviernos. Esa nieve salpicaba la cumbre de Larrún, fronteriza — una vertiente española y la otra francesa y ambas vascas — que asomaba por encima del Choldocogaña que sirve de fondo a Biriatu. Entre la nieve se descubría el negro de la roca, como hace unos años en mi cabeza el cabello negro entre el que blanqueaba ya. Y por encima de la cumbre abrigando a la nieve, unas nubes blancas, tan blancas como la nieve misma. Y se me alegró, ablandándoseme, el pecho. Se me alegró tanto como si hubiese visto las primeras flores de la primavera. Y al punto acudió a mi memoria el verso, ya inmortal, del poeta francés:

Où sont les neiges d'antan?

¿Dónde están las nieves de antaño? Pero son ésas, ésas... Esas son las nieves de antaño, las mismas que vieron nuestros abuelos. Esas son las nieves que vieron las brujas que acudían a los aquelarres de Zugarramurdi; las que vió Rolando desde Roncesvalles; ésas las nieves que contemplaron los peregrinos, los romeros — composteleros mejor — que desde el centro de Europa — ¡la de entonces! — y sobre todo desde los países célticos iban en piadosa romería a Santiago de Compostela, al sepulcro del misterioso Apóstol.

Al volver hacia Hendaya mi compañero de paseo, el doctor Darruti, me mostraba el caserío en que nació, caserío cinco o seis veces secular, a orilla del Bidasoa, en la raya misma lindera. Llámase Priorenea y fué en un tiempo la vivienda del prior de una Orden que cuidaba de esa parte de la frontera franco-española y atendía a los piadosos peregrinos que pasaban por allí, en barca, el río, camino de Santiago de Compostela. El barrio se llama de Santiago y perteneció a Urruña. Y seguían su piadosa peregrinación, atravesando el país vasco — la colegiata de Cenarruza, en mi Vizcaya, era una de sus hospederías — por el norte de la cordillera cantábrica unos, y otros se internaban por el sur de ella, Castilla la Vieja y León. El más antiguo vocabulario vasco, eusquérico, que se

conoce son unas cuantas palabras para uso de esos peregrinos santiagueros.

Peregrinación es toda vida sobre la tierra de los hombres mortales; hasta la más sedentaria, la más ahincada y arraigada; y mirando a las nieves de Larrún... (Pero ¿por qué se empeñarán aquí en escribir oficialmente La Rhune el nombre de esa montaña que deriva de la raíz *larra*, pasto? Es como si yo me empeñase en escribir La Raza el apellido de mi abuela paterna, Larraza, otro derivado de *larra.)* Y mirando a las nieves de Larrún pensaba en mi actual peregrinación del destierro. Del otro lado de aquellas nieves, y aquí del otro lado de Priorenea, en la otra orilla que casi se coge con la mano, está mi España. Hoy la de ellos, la de los tiranos. Y es continuación de este hogar vasco.

La nieve me ha recordado el hogar, el fogón. Donde no nieva apenas si hay hogar. Y recuerdo lo de aquel triste poeta — ¡lástima de hombre! — de tierra tropical que decía:

Pienso, madre mía, que el Sol ha engendrado
en tierras sin nieve, pueblos sin hogar.
Es por el invierno que el hogar se enciende
y en la sosegada velada invernal
siéntase al halago del calor, en grupo
la familia a modo de apretado haz.
En las frías noches el hogar congrega
y une a la familia que se siente más
amorosa al tibio reflejo en que se hace
ceniza uno que otro leño fraternal...

....

¡Ay del país donde nunca hay nieve y frío;
país sin invierno, país tropical,
no es propicio al grato reposo en que suele
buscarse el paterno calor del hogar!...

....

Solamente cuando
desde las alturas de la Eternidad
me caiga la nieve sobre la cabeza
para calentarme buscaré el hogar...

¡Basta ya, poeta, basta! Vendrá la navidad de este año; mis hijos se reunirán en Salamanca, al amor de la lumbre, "al halago del calor" — las cumbres de Gredos estarán coronadas de las nieves de antaño, de las mismas nieves que saludaron mi juventud — y acaso yo tendré que contemplar las de Larrún, que son también de antaño, que son las mismas nieves. Y entretanto nieva sobre mi España — ¡no, la de ellos! — nieva espiritualmente; cae sobre ella la muerte civil, con el silencio de una nevada. Y los hombres dejan de serlo. Las nieves de ogaño son las de antaño. La nieve es de siempre, como el verdor de la primavera. ¡Esperanza! ¡Esperanza que es fe!

Miguel de Unamuno

¿Por qué la abandonó?

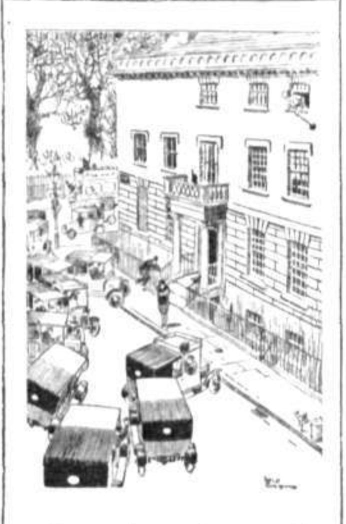
No bebo: he dicho que no bebo... Sí; es verdad; he bebido mucho, como el primero; me habéis visto borracho mucha veces. ¿Por qué voy a decir otra cosa? Antes de casarme y después de casado... a pesar de lo que yo quería a aquella pobre... Bastante la hice padecer con esto. Por ella, por no verla llorar y desesperarse, me contenía más de cuatro veces... Y por ella casi llegué a quitarme la vida mientras vivió. Pero cuando la perdí de aquel mal, cuando me vi solo con ese hijo, una criatura de cinco años. ¡Aquella mujer era tan buena, tan trabajadora, tan sufrida...! ¡Como no se ha conseguido otra!

Vosotros sabéis lo que era para mí. ¡Cuántas veces me lo habéis dicho! "¡Qué suerte has tenido, Juan!" ¡Y perderla así para siempre! ¡Verme tan solo entre aquellas cuatro paredes, que se me caían encima... con mi hijo mal cuidado, mal vestido!... ¡Andaba como un loco!

Y por no pensar en nada, o por pensar menos, volví a la bebida, que era mi consuelo. Bebía hasta perder la cabeza... Y entonces me parecía verla, que estaba junto a mí, que hablaba conmigo y yo con ella... Sí, llevaba a casa el aguardiente, y cuanto más bebía, más verdad me parecía aquella ilusión, tanto que mi hijo se abrazaba a mí, asustado, y me decía:

—Pero ¿dónde está mamá? ¿Dónde está?... ¿Es verdad que está aquí? No, yo no la veo... — me decía llorando, muertecito de miedo.

— Sí; aquí está. ¿No la ves?



El error de una dama que llama a su perrito "Coche".

Una tarde volvía yo del trabajo, y al abrir la puerta oigo gritar y reír a mi hijo... Entro y... ¡No podéis figuraros! Me lo veo con los ojos extraviados, la boquita torcida, con una convulsión, lloraba, reía, cantaba... todo a un tiempo...

—¿Qué te pasa? ¿Qué tienes?...

Sobre la mesa estaba un frasco de aguardiente vacío... Lo comprendí todo, y en arranques de furia fuí a pegarle, y levanté la mano.

—¿Qué has hecho, granuja? ¿Bebiste el aguardiente?

Y mi hijo entonces, con espanto que lo hizo volver a la razón, con una voz de angustia que no olvidaré nunca, me dijo:

—¡No me pegues, padre, no me pegues! ¡Fué por ver a mi madre, como tú la ves otras veces!

¿Comprendéis ahora por qué no bebo ni volveré a beber en mi vida?

* * *

Los amigotes de Juan apuraron en silencio el último sorbo: algunos, con amargor de lágrimas contenidas; y fueron saliendo de la taberna, callados, pensativos, sin mirarse los unos a los otros, con sorpresa de cómplices y remordimientos de criminales.

Jacinto Benavente

Curiosa tabla pitagórica

Con esta *tabla* sólo se pueden hallar los productos de los números del 6 al 10, no siendo para ello necesario más que saber contar hasta 10 y los productos de los números del 1 al 5.

A los dedos de cada mano se les considerará como si fuesen un número, y asignaremos, lo mismo en una mano que en otra, al dedo *pulgar* el número 6, al *índice* el 7, al dedo *medio* o de *corazón* el 8, al *anular* el 9 y al *meñique* el 10.

Se doblarán los dedos, uno en cada mano, que correspondan a los números con que vayamos a operar. Se multiplicarán entre sí el número de dedos que queden en cada mano, hasta el meñique inclusive, no contando el dedo doblado, y el producto nos indicará las unidades que ha de tener el que buscamos. Después se cuenta el número de dedos que hay en cada mano, desde los que tengamos doblados, contando éstos, hasta los pulgares inclusive, y la suma formará las decenas del producto.

Supongamos que haya que multiplicar 8 por 8. Doblaremos en ambas manos los dedos llamados del *corazón*. Tanto en una mano como en otra, hacia el meñique, quedan dos dedos (no contando los que se han doblado) 2 por 2 igual a 4 que serán las unidades del número que buscamos. Hacia el pulgar, contando los dedos doblados, son tres, sumando 3 por 3 igual 6, cifra de las decenas, y por lo que 64 será el producto de 8 por 8.

En los casos que resulten en la multiplicación decenas, se añadirán éstas al número que resulte de la suma. Por ejemplo: multiplicar 6 por 7. Se dobla en la mano izquierda el *pulgar* y en la derecha el *índice*. Quedan en la izquierda, hacia el meñique, cuatro dedos y tres en la derecha: 4 por 3 igual a 12: el número 2 será la cifra de las unidades del producto que se quiere hallar.

En la mano izquierda se cuenta *uno*, que es el doblado, y en la derecha, *dos* (contando el doblado): 1 más 2 más 1 que quedó de la decena del producto, igual a 4, cifra de las decenas, que con el dos de las unidades forman el número 42, que es el producto buscado.

Es indiferente poner el multiplicando o el multiplicador en la mano derecha o en la izquierda, pues en esta tabla pitagórica también se verifica que *el orden de factores no altera el producto.*

Avelino Martínez



SUPOSICION

—Supongo que esos certificados y diplomas demuestran que usted supo su profesión en otro tiempo, ¿eh, doctor?

ALFOMBRAS·LIVING·ROOM

ESTE DIBUJO ESTÁ REGISTRADO

OTOMANAS

EL VERDADERO
SOFA-CAMA

8508 - Tipo a rollo, tapizada en Cretona	. . . . $	178
,, ,, ,, ,, Gobelino	. . . $	188
8502 - ,, Baúl, basamento madera lustrada	. $	255
8510 - Muy fina, en felpa Pérsica	. . . . $	325
8501 - Muy práctica - baranda - cama	. . . . . $	155

Nota: Nuestros modelos son los únicos realmente prácticos, sin complicaciones mecánicas, sin ninguna dificultad en el manejo.

EN CONSECUENCIA, SON LOS MAS DURADEROS Y PRÁCTICOS

CASA
FUNDADA
1853



SOLICITE
NUESTRO INTERESANTE
ALBUM —
-SOUVENIR

Lo diminuto le agrada,
lo pequeño le extasía,
la miniatura le place,
lo reducido le admira
y, si a los enanos quiere,
las enanas le electrizan.
Rodriguito Perecito,
excelente personilla,
"diminutiviza" todo
y habla de esta manerita:
—Nuestro mundo es un mundejo
tan chiquito que da risa.
Hay mujeres mujerzuelas



que charlando despotrican,
mediquillos que no curan,
soldadetes que conspiran,
juececicos detonantes,
caudillines de cocina,
actorzuelos ominosos
y actorcitos en almíbar.

En alguna revisteja
¡hay que ver qué prosistillas!
¡Y hay que ver los vatecitos
cómo dicen pavaditas!
Filosofastrillos sobran,
fabricantes de ideícas.
Y un montón de oradorcetes
nos acosa y nos hostiga.
Talentitos ignorados
hacen gestos, saltan, gritan,
y los pobres criticuelos
con espanto se persignan.

Insolentes chiquilines
echan flores a las niñas;
piropitos a las grandes,
piropitos a las chicas.
Y hay vejetes que, a menudo,
los contemplan con envidia.

Los autitos que atropellan,
los autitos ¡qué delicia!
ligeritos nos aplastan,
ligeritos nos liquidan.
Nadie niega que son una
verdadera monadita.

Ladronzuelos laboriosos
nos asaltan cada día
y del peso de unos cuantos
billetitos nos alivian.
¡Bandidejos gallardetes,
Dios prolongue vuestra vida!

Robustito, por fortuna,
tropecé ayer en la esquina
de no sé qué callejuela
con un joven optimista
que esperaba le entregase
mis pesitos. ¡No se rían!
Le agarré por el bracete,
le expliqué un par de cositas
y me fuí satisfechito
dándole una trompadilla.



DIBUJOS DE POGO

Peleterías y forro de pieles

En principio, la caza tuvo por fin principal producir carne para la alimentación humana al mismo tiempo que destruir animales nocivos. Originariamente, pues, empezó a ejercerse cuando el hombre, después de haber combinado armas para defenderse contra las bestias salvajes, vino a su vez a asaltar a éstas. Pero actualmente el papel de la caza es más extenso: procura también a diversas industrias las materias primas que les son necesarias.

La peletería desde luego utiliza de ella: es el arte de preparar las pieles con su pelo para hacer forros. Se le dió mucha importancia en los cambios internacionales, en las épocas pasadas en que los "cazadores de forros de pieles" caracterizaban las tentativas de expansión colonial. Descubrieron tierras nuevas, se volvieron conquistadores, civilizadores algunas veces, como lo fueron los cazadores de la célebre Compañía de la Bahía de Hudson.

Fué ése el período de las grandes cazas. Desde el último siglo, se han regularizado gracias a la multiplicación y la mejora de los medios de información y transporte. La extensión de las relaciones comerciales entre las diferentes naciones, al mismo tiempo que los progresos realizados en el trabajo del forro de pieles, han hecho de la industria de la peletería una de las más prósperas.

No hay mamífero ni pájaro, doméstico o salvaje, cuyos despojos no sean utilizados, porque, según los especialistas, más de 600 especies son utilizables. Animales inofensivos: corderos, cabras, gatos, conejos, entran en verdad en la terrible lista. Pero son los países septentrionales, con sus animales adaptados a los grandes fríos los mayores productores: a la cabeza figuran la América del Norte y China.

El arte del forrador de pieles ha quedado durante largo tiempo muy primitivo en sus procedimientos. Al principio del siglo XIX, los métodos de teñido se mejoraron. Los forros de piel finos fueron muy solicitados y bastante caros y se buscó la manera de sacar mejor partido de los forros de piel comunes. El medio fué encontrado por la invención del lustrado, es decir, de la tintura por medio de mordientes, combinado con los procedimientos del rasado y enjarrado en los que se quitan los pelos cortos, duros y toscos. Se da también, con una habilidad notable, la apariencia de forros de piel finos, desde la base hasta la punta del pelo, usando pieles comunes. Aun se lleva, con arte, a introducir y fijar pelos blancos destacando sobre un pelaje obscuro, de manera de imitar las pieles más preciosas y dar verdadera ilusión de gran lujo.

Además de la industria del forrado de pieles, el comercio de peletería alimenta la muy importante de la sombrerería. La fabricación de los sombreros de fieltro es grande consumidora de las pieles de conejo. El inocente conejo produce, pues, principalmente los sombreros, concurrentemente con la liebre, el castor, que también dan su contingente. Los pelos recogidos van a la curtiduría en donde se efectúan diversas manipulaciones complicadas antes que aparezca el sombrero propiamente dicho: los pelos finos son puestos aparte para fabricar imitaciones de pieles finas. ¡Pero cuántas pieles — relativamente de buena venta — provienen exclusivamente del gato, gracias a la actual destreza de los fabricantes y a los procedimientos puestos en obra!

La verdad

¿Qué quiere decir verdad? ¡El hombre es la verdad! Esto lo ha comprendido el viejo, pero no vosotros.

Sois duros de mollera. Yo lo comprendo... El viejo os engañaba, pero lo hacía porque tenía compasión de vosotros...

¡Hay muchos que mienten por piedad al prójimo — yo lo sé y lo he leído también — con tanta habilidad, tan cándidamente!... ¡Hay mentiras tan consoladoras, tan piadosas!... Yo conozco la mentira. Quien tiene corazón débil o está obligado a vivir del pan ajeno tiene necesidad de la mentira; a unos infunde valor, a otros los desanima... Pero el que es dueño de sí mismo, el que es independiente y no vive del sudor ajeno... ¿qué necesidad tiene de la mentira?

La mentira es la religión de los siervos. La verdad, la divinidad de los hombres libres.

MAXIMO GORKI



—La mujer nunca puede decir que no tiene qué hacer; siempre está ocupada y jamás termina.

LOS DIEZ MANDAMIENTOS DE LA SALUD Y DE LA LARGA VIDA

El primero: Madrugar como las aves.

El segundo: No trasnochar como los vagos.

El tercero: Bañarse diariamente en agua pura y observar en todo escrupuloso aseo.

El cuarto: hacer suficiente ejercicio al sol y al aire.

El quinto: No tomar licor y huir de drogas y medicamentos.

El sexto: no comer en el día sino tres frugales comidas a las mismas horas, y evitar cenas fuertes.

El séptimo: dormir de siete a ocho horas, con abrigo, en pieza seca, aseada y ventilada.

El octavo: Evitar la cólera, la precipitación, la preocupación y la tristeza.

El noveno: Emplear íntegro el día en alguna ocupación honrada, acorde con el estado, las aptitudes, la posición y las circunstancias de cada uno.

El décimo: No hacer mal a nadie y prodigar todo el bien posible, para mantener tranquilo el corazón y el alma alegre.

Estos diez mandamientos se encierran en dos: huir de la ociosidad y el vicio y observar siempre tanto la higiene corporal como la espiritual, para conservar el alma sana en cuerpo sano, que es lo que constituye la salud y la felicidad posible en la vida.

Muebles de Calidad

Cada modelo de nuestros GRANDES ALMACENES DE MUEBLES representa de por sí la mejor calidad, la mejor presentación y el más satisfactorio resultado. Sus precios son los más convenientes.



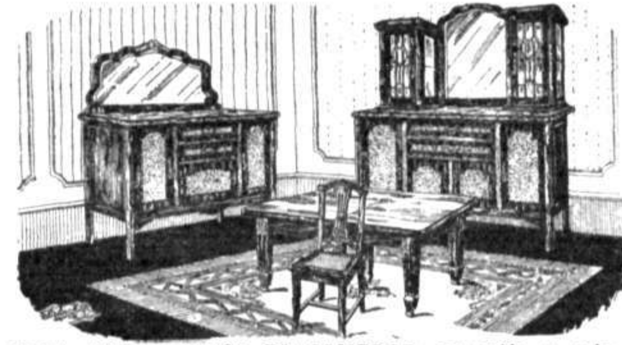
Modelo 1578. — DORMITORIO desarmable, de tres cuerpos, construído en roble macizo o en cedro lustre caoba con aplicaciones de bronce, lunas biseladas, mármoles finos, compuestos de un ropero tres cuerpos de metros 1·85 frente, tableros replanados, estantes y cajones interiores. Toilette forma cómoda, 2 mesas de luz con repisa, 1 cama matrimonial, elástico patentado y dos sillas, el juego completo . . . . **$ 730.—**



Modelo 200. — COCHE plegadizo, con capota de tela impermeable, elásticos graduables, interior finamente tapizado, manijas de ébano, ángulos niquelados y ruedas con llantas de goma. Se adapta indistintamente para cama o como coche de paseo. Acabado en color negro brillante o en marrón, a sólo . . . **$ 70.—**



ANDADOR Norte Americano importados, armazón de acero con resortes, asiento de madera esmaltada suspendida sobre muelles, igual al modelo . . . . **$ 16.—**



Modelo 1668. — JUEGO DE COMEDOR, construído en cedro caoba o roble, finamente decorado con marquetería y contornos fileteados en palo de rosa, lunas biseladas, vitrinas laterales armadas con vitraux de bronce, herrajes y aplicaciones de bronce, compuesto de 1 aparador mts. 1.60, trinchantes, mármoles seleccionados color rosado, 1 mesa con tabla de extensión y 6 sillas reforzadas, asiento esterillado y dos columnas, el juego completo, a . . . . **$ 620.—**



CARRITO alto, de roble norteamericano importado, respaldo tallado inclinable a varias posiciones, a . . **$ 45.—**

Catálogo general de Muebles edición Nº 10. Cochecitos y carritos nacionales e importados, letra A.

Modelo 1720. — SILLA de Viena importada, asientos y respaldos estampados, artículo muy reforzado. La media docena a **$ 35.—**



CORRIENTES, 1170 - Buenos Aires



Piloto de Omará, en el hipódromo Independencia.

LOS ASES DEL TURF

F. T. EL JOCKEY QUE NO FUMA NI COPETINEA

PLANTO, noy. ¡Ufa! Ya estoy medio adobadito, y con otro copetín... pas de poder hacer el 4, a la salida de este chupping-house.

— Tomaremos la dal astribo, da la Sota. ¿M'acompañas?

— Bueno, Mapons; anotame en la última, y sobre el pucho, procedé de clásico Clausura.

— Eflojas, ¿eh?...

— Para caminar, claro que aflojo de la izquierda — retrucó el rengo de la Sota.

Item más de coperío con rabanitos.

— ¿Ca montes tiene tu ídolo an la raunión dal domingo an puerte?

— Cinco, ha ligado F. T.

— Papites?

— Dos bien souflé, y las otras también se le pueden hacer con un poco de suerte. ¿Y tu berretín de Canal cómo anda de montas para las del doménica?

— Sais.

— ¡Qué Ligarotti!...

— Ya ta dije c'al yocai Canal llagará al final da la temporade, prandido con Laguisamo, y antraverado con F. T.

— Tercero el noy.

— ¡Sagundo, che, rangolai!

— ¿A qué no sabés dónde me hice amigo de F. T.?

— Ca no soy edivino.

— En una casa de máquinas de escribir. F. T. había llevado la suya para que se la calafatearan, y yo estaba esperando la mía.

— ¿Ascribe a máquine? ¡No ma diguis!

— Escribe a máquina marcando un tiempo bastante regularón. Hace mover los dedos... Lo conversé al hombre y nos hicimos amigotes.

— ¿Salabrarían al ancuentro con un copetín?

— Vos, todo lo arreglás con copetines, Malpons. ¡Qué tipo más esponja!... F. T. es seco.

— ¿Imparmeable?

— Very dry, viejo.

— ¡Cá ma cuentas!

— No la copetinea. Tampoco fuma. El caso es raro, pues vos sabés, noy, que la mayoría de los jockeys son óptimos "músicos".

— ¿Baberá vino an la comida?

— Agua, marca "O. S. de la N".

— Ca dasanc anto!...

— F. T. milita en las filas del partido conservador para vivirla. Conserveta, noy. El hombre es madrugador. A esta altura del año, deja la catrera a las 5. Los martes, miércoles, viernes y sábados, la trabaja de matina y tarde en Palermo. Para el diente, milita en las filas del partido unitario.

— ¿Ca, no la rasulta al fadaralismo bucólico?

— Nones, Malpons. El jockey F. T. se apunta con una comida diaria. Almuerza solamente. De noche, se distrae con un tecito con leche y bizcochos. Y nada de papas, fideos y guisotes que contribuyen a redondear el mondongo. Verduritas y carnes asadas.

— Yo no saría yocai.

— Y yo, tampoco, pata imperfecta aparte. F. T. hace tres años

que lleva este abominable régimen de templanza y frugalidad.

—Lachuga para los quenarios...

—Hay más, noy: F. T., los días que le toca trabajar de tarde, después de almorzar a lo pajarito, se da una vuelta a la pista de Palermo, de pura infantería, caminata que realiza en compañía del hijo de don Tomás Casella, el canchero.

—Quempeón padestre.

—Y todo, che, noy, para mantenerse en los 49 kilos de peso. Partido conservador, como te decía... Tan conserveta, que una sola vez por semana va al teatro.

—¿Es da Pargamino?

—Nació en Pergamino, sí, pero se crió en Rosario de Santa Fe. El jockey Félix Teófilo Rodríguez, tiene 24 años de edad.

—Pabete, tudavie.

—Como todos los de su oficio, empezó de vareador.

—¿An al hipódromo Indapandencie dal Rosarie?

—Sí, Malpons. Tenía 14 años cuando agarró la vida por el lado de los palos del turf. Aquí, en Palermo, también la ofició de vareador, durante seis meses, y de paso çolazo, fué otros tantos a la escuela nocturna que funciona frente a la plaza de Belgrano.

—Astudió, pues.

—Cursó cinco grados de la enseñanza elemental, en Santa Teresa, cerca de Rosario, y un pico en Buenos Aires, de noche. A los 17 años debutó como aprendiz. Su primera carrera la ganó con Alexandre, si la memoria no me falla. Al domingo siguiente, también en el Rosario, otra papa a la olla, con La Conflagración, y en la tercera reunión en que actuó, siete días después, se anotó tres triunfitos.

—¡Queracoles a la burdalesa!

—Y se destacó en un abrir y cerrar de ojos. La suerte le sonrió de entrada. En menos de un año, abandonó la categoría de jockey aprendiz. Esto ocurrió en 1918. Fué monta oficial del stud Arcole. En seis años de carrerearla en Rosario, F. T., ¡agarrate de la silla, noy!, se apuntó con 564 victorias.

—¡Virgen da las Marcedes! ¡San Entonio bandito!

—Tenés que tener presente, Malpons, que en el Rosario, se carrerea menos que en Buenos Aires, porque allá, solamente hay cursis todos los domingos, y por excepción, en dos festividades: 9 de julio y 25 de mayo. ¿Te das cuenta?

—An cambio, equí sa querrerea hasta para San Pedro, San Pablo, San Banito y San Atcétera. ¿Y cá hizo con la manega ca conquistó en sus 564 victorias rosarinas?

—Partido conservador, noy... El hombre tiene cinco casas en el Rosario, por valor de 100.000 pesos. Hace bien, ¡qué caracho! Ya sabés, noy, que son contadísimos los jockeys que tienen en qué caerse muertos.

—¡Cá familie!... Cuanto ganan, cuanto lo darrochan. ¿Es soltero F. T.?

—Casado, pero sin figlios.

—Hebrá tanido sus rodadas, dasda luego.

—Nueve rodadas en el Rosario. Una de ellas, por poco lo manda al cementerio de San Salvador, situado detrás del hipódromo Independencia, rodada que sufrió en la reunión de un 25 de Mayo. Mes y medio en un sanatorio. Pero el hombre quedó como nuevo. Pasemos a F. T. en Palermo.

—Sa la epareció la viude a Laguisamo...

—Pero en esta temporada no lo alcanza, noy. Dejalo a F. T. para la de 1927. Bueno, che, Malpons. El rosarino se retobó con los del hipódromo Independencia, que según él, le hicieron una punta de cosas raras. Bajó a Buenos Aires. Empezó a tallar el 1º de diciembre del año que últimamente clavó el pico. De entrada, una de tubérculo.

Para engañar el estómago, no hay como un tecito con leche sin recargo de bollitos.

—Racuerdo. Yo lo ecerté: Menteo.

—Eso, Manteo, del Abrojo. Y aquí, el hombre también echó buena. En lo que va de la temporada del corriente año, lleva ganadas 23 carreras. Al mentado Pulpo, momentáneamente llegó a pasarlo. En cuatro meses nadie ha realizado tan brillante campaña como él, ¡nadie!, ni Mingo.

—Es ca F. T. tiene migue.

—Puntea como el jockey que ha ganado más clásicos en cuatro meses y pico en 1926. Es bueno de ley, noy. A mí, me gusta de cuore. No olvidés que Leguisamo estuvo tres meses para poder ganar su primera carrera en Palermo... *Otrosí te digo:* el rosarino se encuentra menos relacionado que el Pulpo, lo que no es poco decir. No lo alcanzará este año, repito.

—Para mí, Laguisamo es un fanómeno.

—Seguí la línea de tu simpatía, noy. Cada uno le enciende una vela al santo de su devoción.

—¿Pacuniariamente, cómo la va a F. T. an Palermo?

—Con decirte que en concepto de comisiones de los premios ganados, ya aportó y amartilló 15.000 en especie, basta y sobra con este botoncito para muestra.

—Viva al pertido consarvador!

—¡Bah! ¿Querés que se afilie al partido de Genaro Giaccobini, para luego morirse de hambre? Hace bien, ¡qué caracho! Mañana, se le puede dar vuelta la sartén del éxito. Hay que ser previsor.

—¿Has laido "Al Ehorro", de Smiles?

—Yo vivo al día, noy, como los gorriones. ¿Querés un pronóstico para 1927?

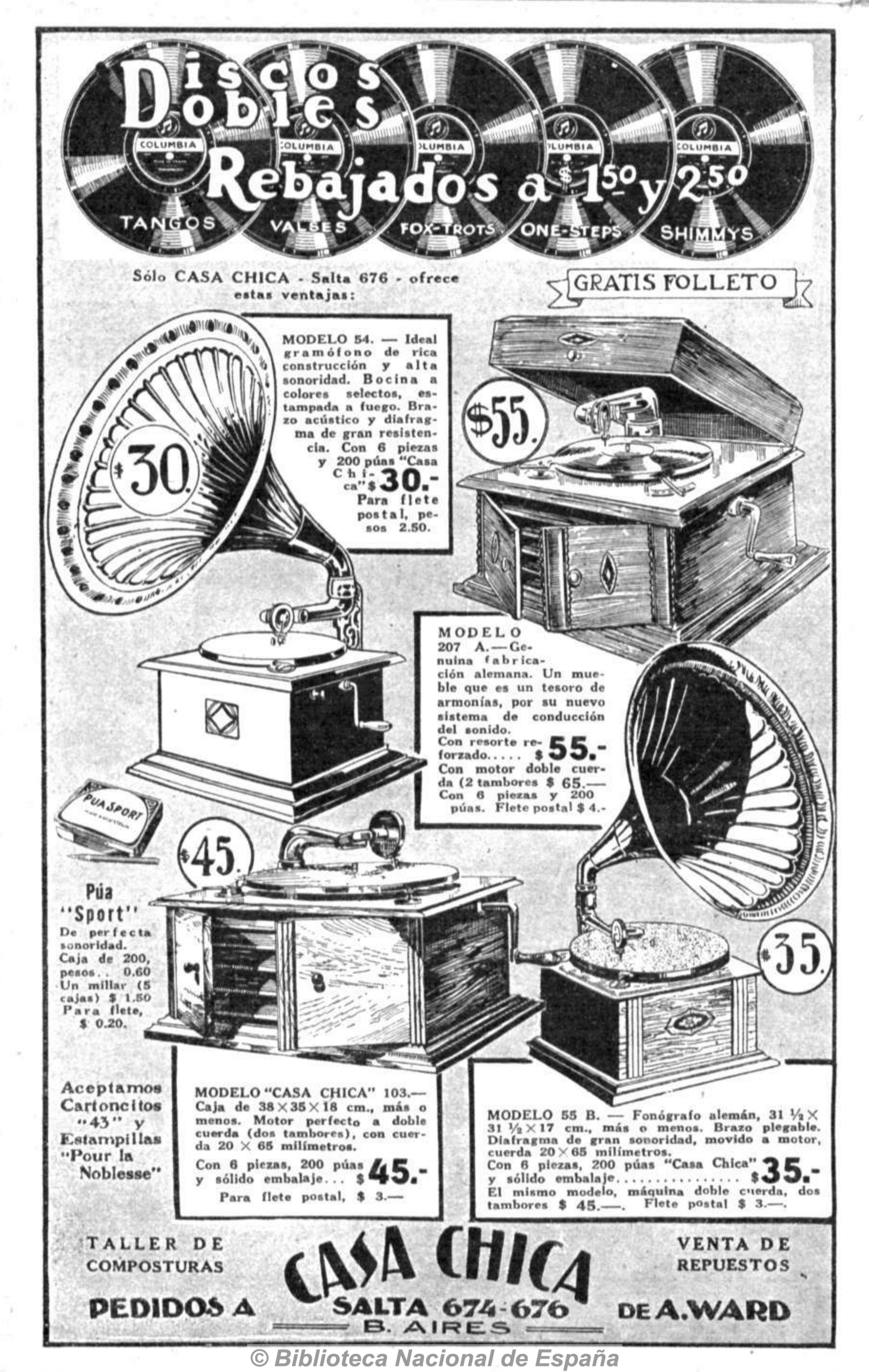
—Diguili.

—Primero F. T., en la lista de los jockeys ganadores de mayor número de carreras.

—¿Y Leguisamo?

—Al de la patria de los 33, lo va dejar en 34...

FELIX LIMA


Discos Dobles
COLUMBIA
Rebajados a $ 1.50 y 2.50
TANGOS
VALSES
FOX-TROTS
ONE-STEPS
SHIMMYS
Sólo CASA CHICA - Salta 676 - ofrece estas ventajas:
GRATIS FOLLETO
$30.
MODELO 54. — Ideal gramófono de rica construcción y alta sonoridad. Bocina a colores selectos, estampada a fuego. Brazo acústico y diafragma de gran resistencia. Con 6 piezas y 200 púas "Casa Chica" $ 30.-
Para flete postal, pesos 2.50.
$55.
MODELO 207 A. — Genuina fabricación alemana. Un mueble que es un tesoro de armonías, por su nuevo sistema de conducción del sonido.
Con resorte reforzado..... $ 55.-
Con motor doble cuerda (2 tambores $ 65.—
Con 6 piezas y 200 púas. Flete postal $ 4.-
PUA SPORT
$45.
Púa "Sport"
De perfecta sonoridad.
Caja de 200, pesos.. 0.60
Un millar (5 cajas) $ 1.50
Para flete, $ 0.20.
$35.
Aceptamos Cartoncitos "43" y Estampillas "Pour la Noblesse"
MODELO "CASA CHICA" 103.— Caja de 38 × 35 × 18 cm., más o menos. Motor perfecto a doble cuerda (dos tambores), con cuerda 20 × 65 milímetros.
Con 6 piezas, 200 púas y sólido embalaje... $ 45.-
Para flete postal, $ 3.—
MODELO 55 B. — Fonógrafo alemán, 31 ½ × 31 ½ × 17 cm., más o menos. Brazo plegable. Diafragma de gran sonoridad, movido a motor, cuerda 20 × 65 milímetros.
Con 6 piezas, 200 púas "Casa Chica" y sólido embalaje............... $ 35.-
El mismo modelo, máquina doble cuerda, dos tambores $ 45.—. Flete postal $ 3.—.
TALLER DE COMPOSTURAS
CASA CHICA
VENTA DE REPUESTOS
PEDIDOS A
SALTA 674-676
B. AIRES
DE A. WARD



HA LLEGADO A BUENOS AIRES UNO DE LOS MAS ORIGINALES HABLADORES DEL MUNDO

LAS "CHARLAS LIRICAS" DE FEDERICO GARCIA SANCHIZ

SEGÚN ya nadie ignora, se encuentra entre nosotros Federico García Sanchiz, colaborador de CARAS Y CARETAS. Viene enviado por el gran diario madrileño *Informaciones*, para el cual enviará crónicas sobre nuestra ciudad, un reportaje de gran transcendencia hispanoamericana.

Si estimada es la producción literaria del autor de *La ciudad milagrosa*, todavía se le considera más en calidad de conferenciante. ¿Oiremos al inimitable *causeur*? Según él mismo dice, con su habitual gracejo, ha venido en hombre de pluma y no de pico... Confiemos en que amistosas voluntades, que ya andan en ello, le obliguen cariñosamente a darnos a conocer la personalidad suya como orador, interesantísima, porque García Sanchiz ha creado un estilo en el arte de hablar en público.

En efecto, a Federico García Sanchiz se le deben las *charlas líricas*. ¿Qué es una *charla lírica*? "Un nuevo género oratorio", decía *El Sol*, de Madrid, comentando una de ellas. Y agrega uno de los más autorizados críticos españoles: "Algo excepcional, personalísimo, único."

El propio García Sanchiz no acierta a definir su obra. "En mí — dice, requerido por nosotros — es espontánea, casi instintiva. Yo comencé a hablar por indolencia. Debiendo tomar parte en veladas literarias del Ateneo de Madrid, y empezándome la idea de escribir unas cuartillas, me lancé a improvisar, y mis compañeros y el público animáronme a cultivar esa inesperada especialidad, que ha acabado por caracterizarme. La crítica ha comentado esa labor mía con las más lisonjeras solicitudes, encontrándole una originalidad absoluta. *Comoedia*, de París, dijo de mis conferencias que eran de una *extraña elegancia*... Y a todo esto, añade García Sanchiz, con una sonrisa, a mis pobres *charlas líricas* les sucedía lo que a los cangrejos en cuanto a su naturaleza. Ignoraban su carácter las *charlas* como el cangrejo ignora que es crustáceo.

"Naturalmente — continúa el famoso hablador, — desde los comienzos a estas fechas he ido corrigiendo, ampliando, tratando de perfeccionar las *charlas líricas*. De un lado el ejercicio, y de otro el estudio de los modelos, que no son precisamente los oradores, sino concertistas de piano o violoncelo, pintores estilistas, los narradores de cuentos de los zocos moros..., acabaron por fijar el contorno de las *charlas*. Es decir, tanto como fijarlo... Siempre queda indeciso en su vibración, al extremo de que en ninguna parte lograron nunca tomar los taquígrafos una conferencia mía...

"Sencillez y fervor, he ahí el secreto de las *charlas líricas*. En un tono familiar, el más estremecido lirismo... Se parecen a la *causerie* parisiense, pero con la vehemencia española, andaluza.

"Por cierto que en eso de los grandes *causeurs* franceses hay por lo común un error. En realidad son lectores, eso sí, admirabilísimos; salen a escena con unas cuartillas, cuando menos con unos apuntes, y se apoyan en una mesa, en la cual aguarda una copa de agua... Así he oído al espiritualísimo Robert de Flers y al propio Antoine...

"¿Temas? Nunca los que sirven de utensilio, sino, ya descriptivos, ya humorísticos, mundanos o sentimentales, aquellos que en un afán de belleza tienen su finalidad. Artísticos, universales, disimulando la fuerza en su ligereza... Alguien ha dicho que "las *charlas líricas* constituyen un juego risueño en un mundo ideal."

"Sí, he hablado mucho, muchísimo. ¡Hasta en China!... En salas de conciertos, en los casinos, en museos, en las aulas universitarias, en teatros, preferentemente en teatros... ¿Público que prefiero? Mujeres y artistas. Recuerdo el de Roma, que formaban damas, pintores, diplomáticos, músicos...

"A Buenos Aires he venido como escritor, y no tengo plan ninguno como conferencista. Lo siento en el fondo, pues en Buenos Aires se sabe juzgar en el arte de la palabra, y su aprobación, si por fortuna la alcanzaba, me hubiese satisfecho especialísimamente.

Amigos míos tratan de animarme y de organizar unas conferencias... En fin, hablaré por lo menos, Dios mediante, una vez: en la exposición que de sus cuadros prepara el pintor José Pinazo, mi fraternal y admirado camarada...

Pero si no hablo en Buenos Aires, lo que sí haré en adelante será hablar de Buenos Aires, que va a convertirse en uno de mis temas preferidos..."

Aquí estábamos en esta charla sobre las *charlas líricas*, cuando el teléfono reclama a García Sanchiz, que reconoce a una de sus antiguas amistades cosmopolitas, sin duda interesantísima, y ya nos es imposible traerle de nuevo a una plática profesional.


RUIZ
XEREZ-QUINA
RUIZ
MARCA REGISTRADA
ÚNICO AGENTE
LUIS DUFAUR
Por regla general sólo pensamos en la salud cuando se halla en estado precario; no obstante, podrían evitarse muchos sinsabores teniendo la previsión de tonificar diariamente el estómago con un poco de
XEREZ - QUINA
RUIZ
No olvide Vd. esta sabia práctica y haga de ella un factor eficaz de su nutrición.

AÑO XXIX BUENOS AIRES, 5 DE MAYO DE 1923 Nº 1440

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR



Figuras de actualidad
Por Eduardo Alvarez

General de División don Ricardo Solá

Nuevo Inspector General del Ejército

Uno de los jefes que con más dedicación y entusiasmo han velado por el mejoramiento de nuestros medios de defensa y por la elevación moral y física de sus componentes. Estas cualidades, sumadas a las valiosas dotes personales que le adornan, han hecho que su designación para el honroso y elevado cargo fuera recibida con sincero aplauso y unánime aprobación.



SEÑORA
Matilde Fernandez Guanes de De los Rios
y su hijito Carlos Antonio

FOTO CHANDLER - ZURETTI



Momento en que el piloto aviador toma posesión del aparato en que tres veces por semana *realiza los viajes* a Montevideo.

Transporte Aéreo *de* Correspondencia *a* Montevideo

El aviador jefe del aparato y su mecánico, eficaz auxiliar, en disposición de tomar asiento en sus ca*binas*.

Lo que a nosotros nos parece una extraordinaria cuestión de progreso en el servicio nacional de correos y en sus ramificaciones al exterior, está ya, en otros países, instituído en la calidad definitiva de servicios ordinarios, como un medio imprescindible para estos inusitados tiempos de febrilidades, de aceleramiento en aquellos procesos que penden de lo que a correspondencia y sus derivados concierne. Aquí estamos en plena infancia, atreviéndonos a echarnos fuera del andador, con algunos pasos certeros que hacen creer que presto los daremos con firmeza y aun



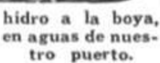
con osadía, a trueque de rompernos la crisma, si ha de redundar ello en beneficio y provecho de tantos y tan anheiados progresos como queremos para enriquecer el acervo de la grandeza nacional.

La lancha destinada a efectuar el servicio preliminar de transportes desde el muelle hasta la dársena nueva, en cuyas aguas está esperando el hidroavión.

Tripulantes y excursionistas contemplando la inquieta ruta que harán en hora y media de vuelo.

Las dubitaciones de un primer viaje. Tal puede colegirse, al examinar a las jóvenes viajeras que por su continente y temeroso ademán, muestran hallarse conturbadas entre los mareos de una emoción desconocida, y las inducciones que arrastran al espíritu a verlo todo.

Instantes antes de soltar el cable que sujeta el


hidro a la boya, en aguas de nuestro puerto.





Por el momento, nuestros servicios de comunicaciones postales en manera rápida se hacen con el Uruguay, regularmente tres veces cada semana, en vuelos de hora y media cada uno, regresando el hidroavión en el mismo día en que se despega de nuestras aguas en el Puerto Nuevo, que es el punto que podríamos denominar estación de partida. La marcha de semejante servicio comporta incalculables ventajas para las vinculaciones mercantiles entre Buenos Aires y Montevideo, y de las experiencias que su observación va dejando, la dirección de Correos y Telégrafos de la Nación estudia con preferente cuidado un gran plan que tendría por objeto llevar *idénticos servicios a los principales* centros de actividad en que se desenvuelven y bifurcan las energías de nuestro país.

Momento en que el delegado postal de la Nación hace entrega de la correspondencia al piloto del hidroavión y al mecánico, quienes firman.

El representante del fisco verifica ya en tierra la partida del avión.

Como dato ilustrativo, sobre la cooperación del servicio postal, tenemos la estadística oficial del Correo que señala en marzo último, veintiocho vuelos a un término medio de ciento cuarenta kilómetros por hora. Correspondencia, quinientos setenta kilos, con un promedio de regularidad del ciento por ciento, e igual resultado en cuanto a seguridad.

Es probable que se logre muy pronto establecer una gran organización análoga, para dar aceleramiento a las comunicaciones con Rosario, Bahía Blanca, Córdoba, Corrientes, Asunción, y todo nuestro litoral en escalas. Y lo que por ahora presenta carácter de una curiosa información para la prensa, vendrá a ser uno de los tantos elementos civilizadores y demostrativos de la potencialidad argentina.

EL CRONISTA GRIS

FOTOS DE VARGAS MACHUCA



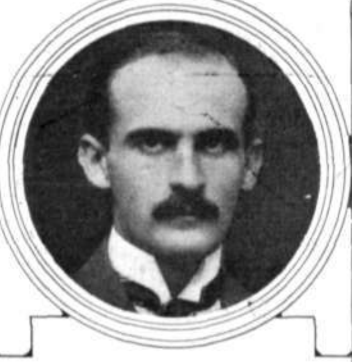
HOMENAJE POSTUMO
La conmemoración del 104º aniversario del natalicio de don Torcuato de Alvear motivó sentidos homenajes de la escuela que lleva su nombre.



FERROVIARIAS
El ingeniero Augusto Krausse Arming, antiguo funcionario que asumió la administración general de los FF. CC. del Estado interinamente.



CONDECORACION
El ingeniero Carlos Aubone fué condecorado por el gobierno español con las insignias de la Orden de Isabel la Católica.



CATEDRA FERROVIARIA
El ingeniero Arturo Acevedo acaba de ser designado para desempeñar la cátedra sobre ferrocarriles en la Facultad de Ciencias Exactas.



COMANDO MILITAR
Ha sido destinado para el cargo de comandante de la segunda brigada de caballería, el coronel Lucas Rocca.



EDUCACIONALES
El doctor Martín Giménez, primer rector del Colegio Nacional de San Nicolás, establecimiento que acaba de cumplir su 20º aniversario.



JUBILACION
Don Carlos J. Botto, gerente del Banco de la Nación, meritorio funcionario que se jubiló, siendo agasajado por parte del personal y amigos.



VIAJE DE ESTUDIO
El doctor Enrique F. Solari, que ha ido a Europa comisionado por la Municipalidad para estudiar la organización de la lucha contra la avariosis.

UNA JORNADA ELECTORAL.—El caudillo político, perito agrícola, diputado nacional y cuasi orador Pedro Cernadas, en el atrio de Balvanera, durante el desarrollo de unos comicios sin cuarto obscuro, sobre cerrado ni auto a disposición de los votantes. Era en 1900.



DE NVESTRO ARCHIVO
RECORDANDO el PASADO





UNA VISITA A DON BERNARDO. — El ex gobernador de la provincia de Buenos Aires, doctor Bernardo de Irigoyen, mientras veraneaba en su establecimiento de campo, recibió un buen día la visita del coronel Manuel J. Olascoaga.



DANDO MATE AL HUESPED. — Cuando en 1913 míster Robert Bacon vino a la Argentina, durante una visita hecha a la quinta de Olivera (hoy parque Avellaneda), tomó mate servido por el doctor Ernesto Bosch, entonces canciller.

Enlaces



Señorita Lía Hebe Page con el señor Enrique T. Cueli, en la residencia de la novia.



Señorita María Esther Terán con el señor Emilio Alsina, en la capilla de las Victorias.



Señorita Armanda Paula Tozzini con el señor Alberto Cantaluppi, en la residencia de la novia.



Señorita Celia M. Bernasconi con el señor Emilio Brunetti, en la capilla de N. S. de las Victorias.

Enlaces



Señorita María Rosa Siboldi con el señor Luis Rosetti, en la residencia de la novia.



Señorita Mabel Buxton Alvarez de Toledo con el señor Aníbal Vigil, en la iglesia de San Miguel.



Señorita Alcira Inés Maggio con el señor Luis C. Caversaschi, en la residencia de la novia.



Señorita Clodomira Esther Peña con el señor Agustín Luengo, en la residencia de la novia.

Fotos Chandler-Zuretti

IV CAMPEONATO SUDAMERICANO



Los atletas argentinos desfilando ante la tribuna oficial, en la cual se encuentra el Presidente de la República, ingeniero Serrato.



El primer magistrado del Uruguay, acompañado de su señorita hija, del presidente de la Federación Atlética Uruguaya y otras personalidades, presenciando el desarrollo de las pruebas.



Magnífico y elegante salto con garrocha efectuado por el argentino Harberli, que resultó ganador en la prueba. La foto lo muestra saltando en impecable estilo a 3 metros 50 de altura.



Equipo argentino ganador de la carrera de postas de 400 metros.



Los atletas argentinos que triunfaron en las postas de 100 metros.



ALBVM DE ARTISTAS

GLORIA BAYARDO

ESTA brillante actriz argentina debutó en el teatro Florida bajo la dirección de don Manuel Díaz de la Haza, en 1921. Al año siguiente se destacó en papeles de primera actriz con diversas compañías, actuando en los teatros Nuevo, Liceo, Apolo, de esta capital, y en las principales ciudades del interior, siempre como primera figura femenina.

Ha dado innumerables audiciones poéticas, sola y en compañía de Alemany Villa.

Gloria Bayardo, que une a una belleza radiante un notable temperamento artístico, es la actriz que en nuestro teatro ha hecho más rápida carrera.

Este año realiza una jira, formando parte, como primera actriz, de la compañía argentina de teatro universal "Gloria Bayardo-Alemany Villa", bajo la dirección de A. Fernández Arias, con un elenco selecto y un repertorio en el que figuran obras nuevas de autores nacionales y la exclusiva de muchas traducciones de obras extranjeras. Al final de los espectáculos, ambos artistas, que, como se sabe, fueron los iniciadores de las audiciones poéticas en nuestro país, recitan poesías de autores americanos y españoles.



C O R T E J O   N U P C I A L



—Me hicieron cronista social y le llevé esto al director del diario: "Cortejo nupcial. Iban la suegra del novio con el suegro de la novia."



"La hermana de la novia con el hermano del novio."



"La hermana del marido de la hermana de la novia con el hermano de la novia."



"La hermana de un amigo del novio con el otro hermano del novio."



"La otra hermana de la novia con el marido de la hermana de la novia."



"El hermano de la hija del testigo de la novia con una prima de la novia."



"Un primo de la novia con la hermana de una amiga de la novia."



"El segundo hermano del novio con la otra hermana de la amiga de la novia."



"La señora del hermano del marido de la hermana de la novia con el hermano del marido de la hermana de la novia."



Y el director me echó a la calle diciendo que faltaban los apellidos. ¡Una cosa que no tenía ninguna importancia!

CARICATURAS DE VALDIVIA

LOS POETAS del TANGO

Por
SANTIAGO FUSTER CASTRESOY

JUANCITO DE LA RIBERA
Yo soy del barrio de la Ribera,
Patria del tango y el bandoneón;
Hijo sin grupo de un tano viejo,
Igual que el tango de rezongón.

A. Vacarezza



Alberto Vacarezza, el ya célebre hombre de teatro, que ha obtenido magníficos éxitos de popularidad con la letra de sus tangos "La copa del olvido", "Padre Nuestro", "Talán - Talán" y muchos otros que canta el alma romántica del pueblo con el sentimiento que sabe dar a las creaciones artísticas que interpretan sus penas, sus glorias y sus afanes.

Roberto Cayol, autor de "El gil a cuadros", amén de otros tangos popularísimos, en su gabinete de comediógrafo. Muchas de sus composiciones, llevadas en alas de una melodía tierna y cadenciosa, han recibido una de esas acogidas que las mantienen en el espíritu con la persistencia de una obsesión.

José González Castillo, uno de los ases teatrales de más apunte, y autor de letras tan difundidas como "Organito de la tarde", "¿Qué has hecho de mi cariño?" y varios de idéntica fuerza lírica. Foto del autor, con su hijo Cátulo, su colaborador musical, paseando por Europa.

El autor de la letra del ya universalizado tango "El pañuelito", Gabino Coria Peñaloza, que alterna sus inclinaciones literarias con las tareas del oficinista nacional. El papel de oficio no está reñido, pues, con la musa arrabalera.



Dos juventudes románticas: Francisco García Giménez, afortunado creador de las canciones de "El zorro gris", "El huérfano", "Siga el corso" y diversas letras de éxito, leyéndole los originales de un tango nuevo a su colega Enrique Carrera Sotelo.

El famoso poeta del tango arrabalero Pascual Contursi, recogiendo emociones de la urbe para repetir con el acierto de otras veces los éxitos de "¡Pobre mi madre querida!" y "Mi noche triste".

El suertudo autor de "El patotero" y "El taita del arrabal", Manuel Romero, resistiendo los "sablazos" de las bataclanas de su compañía de la Opera. En semejantes ocasiones es cuando se le hace más latente la musa triste y plañidera del parnaso porteño.

"Una más", "Loca" y "Rosa de fuego", de Antonio Viérgol, fueron tangos de profunda sensación para el alma sensible de las chicas porteñas. Pocos extranjeros supieron interpretar como el autor de "Ruido de campanas" el alma de nuestro pueblo.



Entre el museo criollo hecho por mano propia, Atilio Suparo, autor, entre otros, de "¡Pobre muñequita!", cavila nuevos tangos para saciar al monstruo que nunca está satisfecho: el pueblo que canta y quiere cantar.

Esteban Flores, uno de los más celebrados poetas jóvenes del tango, que tiende a embellecer ese género de poesía. "Mano a mano" le dió la fama que el pueblo que canta concede a sus preferidos.

Enrique Maroni, autor teatral, hizo, entre muchos, "La mina del Ford", tango que le proporcionó el placer de una amplia divulgación.

El autor de "¡Pobre corazoncito!", Numa Córdoba, posando coquetamente para la posteridad, mientras pergeña "in mente" las estrofas de su nueva composición llamada a la popularidad



Juan Carusso, que anota en su haber éxitos como "La brisa", "La Payanca", "¡Sufra!", "Cara sucia", "Cascabelito", etc., aparece dándole la lata a Muiño, cumpliendo sus funciones de secretario administrativo. Es uno de los que saben conciliar la fantasía del compositor con las leyes de la métrica.

Hermanos Julio y Alfredo Navarrine, autores de "Trago amargo", "Oiga, amigo" y otras letras de éxito rotundo. A la cabeza de un cuadro criollo, pasearon triunfalmente el arte nuestro por España y por tierra de moros.

Enrique Dizeo, poeta del suburbio, con varios tangos milongueros como "Copen la banca" y "Jirón de pampa", con los que ha plasmado en sentidos versos modalidades y emociones de nuestro pueblo.

Juan A. Bruno, que con "Langosta" y "Yo te bendigo" se acopló con éxito a la falange de letristas del tango. Despierto, activo, observador y bien dotado de sensibilidad, sabe recoger las pasiones de la gente humilde y darles forma en estrofas que, por sobre todas las virtudes, tienen la del sentimentalismo.



HOMENAJE·INFANTIL· AL·INTENDENTE·ALVEAR

CELEBRANDO el 104 aniversario del natalicio del intendente don Torcuato de Alvear, la escuela que lleva su nombre organizó un programa especial de homenaje, entre el que figuraba la visita al monumento, que constituyó una de las demostraciones más elocuentes y simpáticas a la memoria del eminente hombre público.

Lo más destacado



El momento de la llegada del clásico Otoño, cuyo desarrollo fué seguido con interés vivísimo.

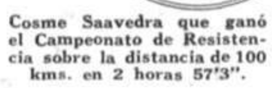


Sicuani, ganador de la tercera carrera para potrillos de dos años. Su triunfo fué muy celebrado.



En el Campeonato Argentino de Resistencia Heriberto Ibarrondo cubrió los 100 kms. en 3 horas, 5 minutos.





Cosme Saavedra que ganó el Campeonato de Resistencia sobre la distancia de 100 kms. en 2 horas 57'3".



La Ñata, ganadora de la segunda carrera para potrancas de dos años.

Juan Cozzolino, de Tres Arroyos, que consiguió el segundo puesto en el mencionado campeonato, llegando 2 minutos después del ganador.



El Maestro, que resultó triunfante en el premio clásico Otoño.

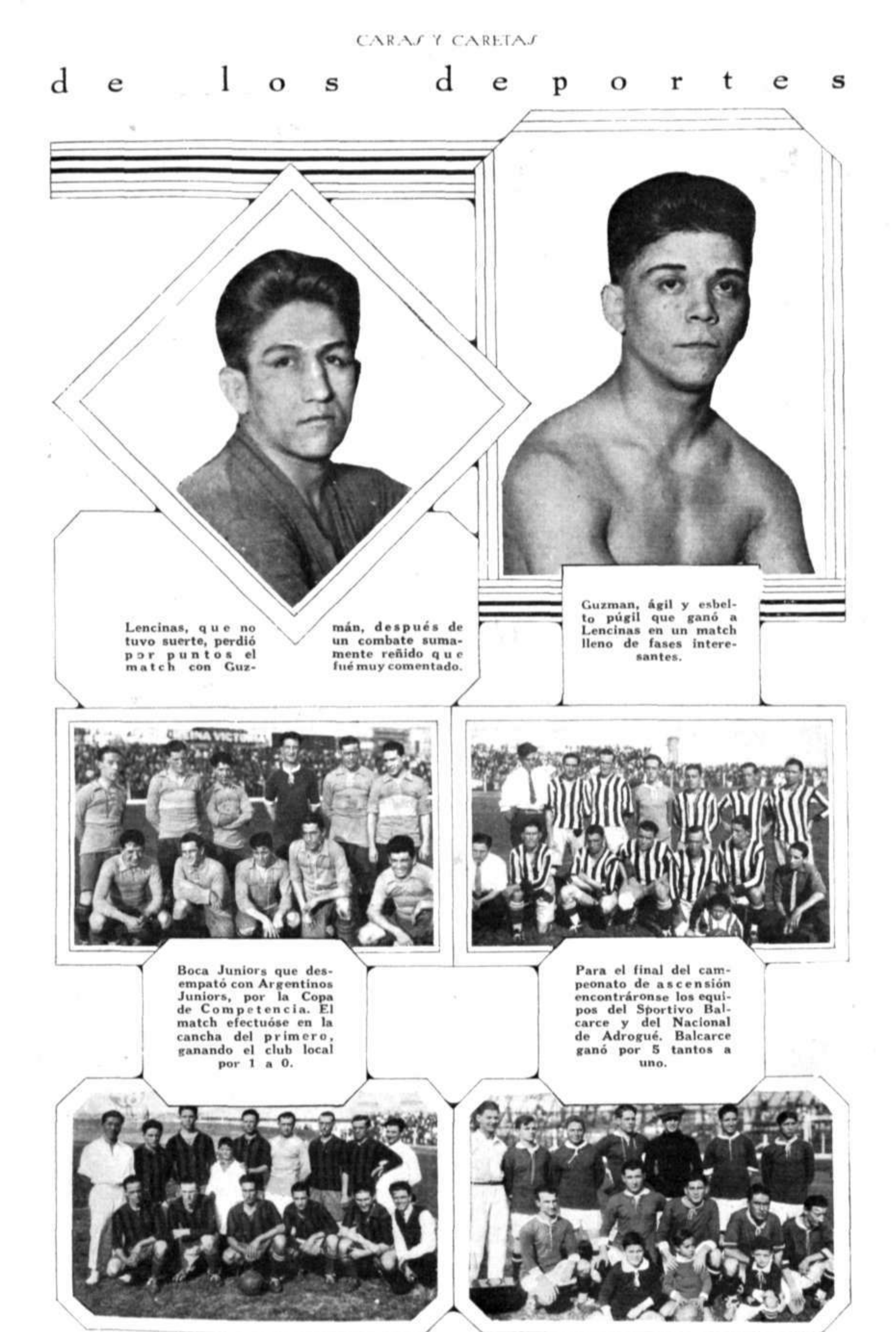


Siguen con entusiasmo las pruebas dominicales del Concurso Hípico. Aquí van los tres ganadores del premio Ave Negra.



El subteniente Angel Pacheco, que ganó en el mismo concurso el premio Altura.

de los deportes



Lencinas, que no tuvo suerte, perdió por puntos el match con Guzmán, después de un combate sumamente reñido que fué muy comentado.

Guzman, ágil y esbelto púgil que ganó a Lencinas en un match lleno de fases interesantes.

Boca Juniors que desempató con Argentinos Juniors, por la Copa de Competencia. El match efectuóse en la cancha del primero, ganando el club local por 1 a 0.

Para el final del campeonato de ascensión encontráronse los equipos del Sportivo Balcarce y del Nacional de Adrogué. Balcarce ganó por 5 tantos a uno.

El cuadro del Nacional, de Adrogué, que perdió el match jugado con el Sportivo Balcarce.

El cuadro de Argentinos Juniors que enfrentó al equipo de Boca Juniors, perdiendo el partido.

ROSARIO



El mariscal Williams Robertson pasa revista a los ex combatientes británicos. Este acto se llevó a cabo en el andén de la estación Rosario Norte.



Sir Robertson y su señorita hija, en compañía del gerente del Ferrocarril Central Argentino, después de haber realizado una visita a la ciudad.



El acto de la entrega de diplomas y premios de la Alliance Française fué presidido por el ministro plenipotenciario de Francia, M. Picot. Durante la ejecución del Himno Nacional, con el que dió comienzo la reunión.



Grupo de familias nicoleñas, presenciando las pruebas interprovinciales organizadas por la Comisión de Regatas del Río Paraná, en la tribuna del club San Nicolás.



Señoritas que formaron las tres tripulaciones de Porteñas y Rosarinas, en las carreras de novicios para señoritas, correspondientes a las regatas interprovinciales.

Buenos Aires tiene su nuevo gobernador

EL DOCTOR VALENTIN VERGARA NOS HABLA DE SUS IDEAS DE GOBIERNO

ORAS antes de asumir la primera magistratura de la provincia de Buenos Aires, visitamos en su mansión de la calle Viamonte al nuevo gobernador, doctor Valentín Vergara. En el domicilio del distinguido mandatario se observaban las actividades propias del momento: el nuevo gobernante se instala en la capital de su gobierno, y exige de sus colaboradores el mismo procedimiento. No sólo es necesario acomodarse a los imperativos legales y exigencias de una recta satisfacción del deber, sino que por elemental principio de lógica, justo es que toda esa energía que se dispersa hacia la metrópoli, quede y se arraigue en La Plata, para mayor impulso y crecimiento necesarios a la bella ciudad.

Al penetrar al domicilio del doctor Vergara, hallábase éste con el doctor Bergalli, presidente del Comité Radical Metropolitano, y apenas ambos se separaron, el gobernador vino afectuoso, cortés, afable y correctísimo a estrecharnos la mano, expresándose con palabras efusivamente gratas para la dirección de CARAS Y CARETAS y para con la obra de nacionalismo en que venimos desarrollando nuestra labor. En seguida le inquirimos acerca de sus planes de gobierno, y con frase llena de serenidad y persuación, nos dice: "*Yo haré gobierno del pueblo para el pueblo. Tal es, en suma, el pensamiento encerrado en las doctrinas del Partido Radical, en que desde muy joven actué; y tal será mi norma, ya que la soberanía radica en el pueblo y no en los que gobiernan o mandan.*" A este punto nos recuerda el pasaje de su discurso-programa de

candidato, cuando dijo: *"Hijo del ambiente en que he actuado y de mi propio espíritu, no me sedujo el halago en horas de fácil acomodo, preferí mil veces la oposición, cuando no la lucha armada, tal cual lo decretaron las entidades partidarias presididas por el doctor Irigoyen, el ciudadano que supo auscultar las aspiraciones del pueblo de la República."*

— Háblenos de su concepto sobre la oposición — le interrumpimos.

— *"Prefiero más que la unanimidad* — nos responde a línea seguida, — *las oposiciones. No admiro a los que sostienen la teoría de las abstenciones como signo de dignidad. Las abstenciones adormecen, aniquilan, destruyen el espíritu batallador que requiere la lucha. Y la lucha es energía, entereza, optimismo y confianza en la obra propia."*

— ¿Cómo piensa abordar el problema de las obras públicas de la provincia, doctor?

— *"La experiencia deducida en desarrollo allá en la región donde mayormente me formé; donde todo es vida, trabajo, evolución y progreso, me coloca en clara situación de valorizar cuán grande y magnífico es el cuadro actual de las diversas obras hechas y planteadas por el gobierno antecesor, y vengo dispuesto a proseguirlas y aun darles todo el margen que los progresos públicos reclamen, y en perfecta y ajustada armonía con los recursos del erario y los manejos más razonables y legales del crédito."*

— ¿Sus ideas acerca de los industrias madres?

— *"Pienso fomentar concursos, torneos, exposiciones, ferias y demás medios conducentes a procurar con firmeza y rapidez los más estimables adelantos en ese aspecto importantísimo de la riqueza provincial."*

— ¿Quiere decirnos, señor gobernador, qué definición política tendrá su gobierno en cuanto a sus vínculos con los hombres que lo auspician?

— *"Gobernaré con los hombres de mi partido Soy sencillo, de antecedentes humildes, y he aprendido en la lucha por la vida a valorar las cosas y a disciplinar mi voluntad y temperamento. Enemigo de círculos y lisonjas, gobernaré, como les digo, con aquellos partidarios más destacados por su probidad y talento. No hay que olvidar que en la vida pública no basta ser honrado: hay que parecerlo."*

Llegados a este punto, la incesante entrada de correligionarios y personas que van a saludar al doctor Vergara, nos hace que decidamos cortar la entrevista. El mandatario, que nos acompaña mientras vamos saliendo hasta muy cerca de la puerta de calle, tiene recuerdos de muy afectuosa solidaridad para su compañero de fórmula, el doctor Victoriano Ortúzur, y para sus colaboradores. Hay en estas frases una evocativa reminiscencia de lucha, de las rudas iniciaciones del hombre que sube el empinado camino del triunfo por esfuerzo propio. Ni los rangos, ni los éxitos, ni la posición han obscurecido la llaneza del mismo hombre que fué intendente de Bahía Blanca, iniciando allí su carrera pública; el mismo que en el Congreso mostraba su amplio espíritu, ya como diputado, ya como presidente de la Cámara, o en la presidencia del bloque irigoyenista. Gran amigo de la prensa, dará publicidad a sus actos para que la opinión pueda libremente juzgarlos, y estimulará la función de aquélla, como cuadra a un gobernante de verdadero temple democrático.

Cuando le dejamos, entregándose de nuevo a los arreglos de última hora, cruzó ante nosotros un hermoso ramo de flores: las damas radicales le remitían su ofrenda.

RAIMUNDO BUSTAMANTE



En la sala de la Legislatura bonaerense, momento en que el nuevo gobernador de la provincia, doctor Vergara, da lectura a su mensaje inicial ante la asamblea, estando presentes, en primer término, sus flamantes ministros señores Siri, Ratto y Boati.

FOTOS DE BRIL.

R O T A R Y C L U B

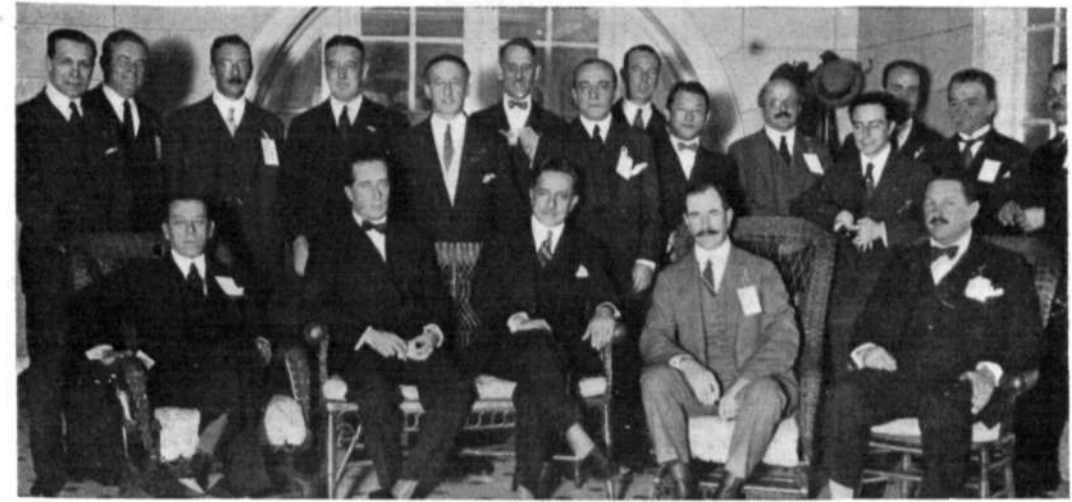


Don Angel Sánchez Elía, presidente del Rotary Club, que terminó su período.



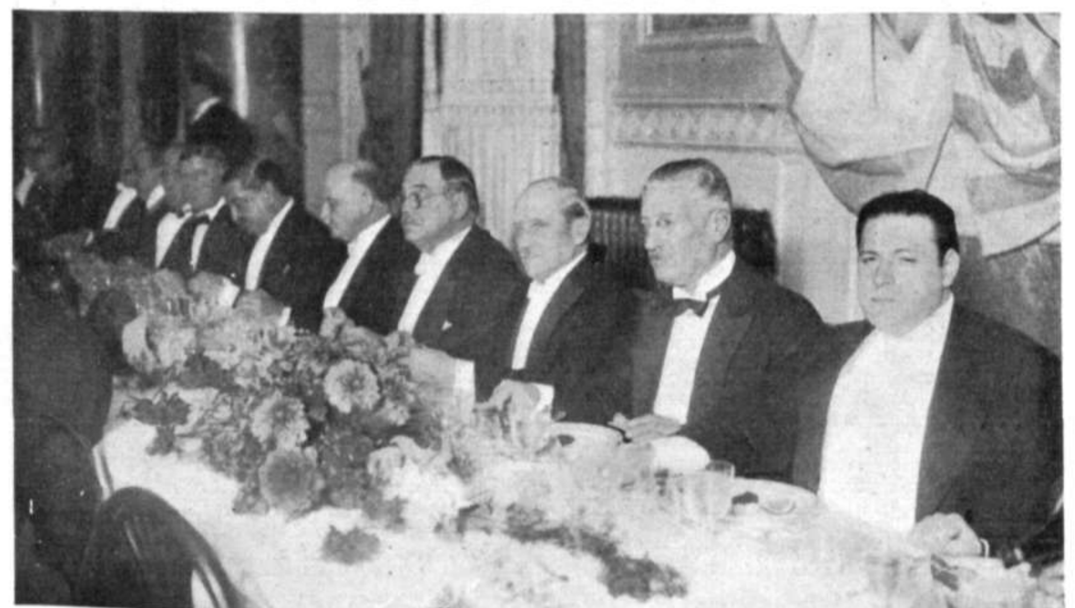


Don Cupertino del Campo, nuevo presidente de la prestigiosa corporación de Buenos Aires.



Los miembros del Rotary Club reunidos para celebrar una de sus acostumbradas sesiones, con asistencia de rotarianos de países vecinos que asistieron en su caráster de visitantes.

EN HONOR DE D. MARIANO GRADIN



Cabecera de la mesa ocupada por miembros del Poder Ejecutivo y altas personalidades del país, en la brillante demostración ofrecida a don Mariano Gradín, con motivo de su retiro y jubilación en su carácter de gerente general del Banco de la Nac[illegible] gestión activa y ejemplar.

TEATRO



César y Pepe Ratti, en "El café del marsellés", sainete en el cual desempeñan el rol de dos niños, de labor tan grotesca como hilarante.



El notable parodista Buonavoglia que ha tenido un gran éxito al presentarse en la revista "¿De qué está usted enamorado", estrenada en la Opera.

TEATRO DEL



Renée Adorée, que después de triunfar en "La gran parada", se luce ahora en "La Boheme".



Elinor Fair, elegida por De Mille para interpretar el primer papel en "El botero del Volga".

NACIONAL



El señor Shylock de la comedia "Judío", una de las más notables y extraordinarias caracterizaciones realizadas por Roberto Casaux.



Florencio Parravicini, nuestro genial bufo en su hilarante caracterización de la farsa "De Mar del Plata a Sevilla metido en una barquilla".

SILENCIO



Madge Bellamy, espléndida de belleza y de talento en "Bautismo de fuego".



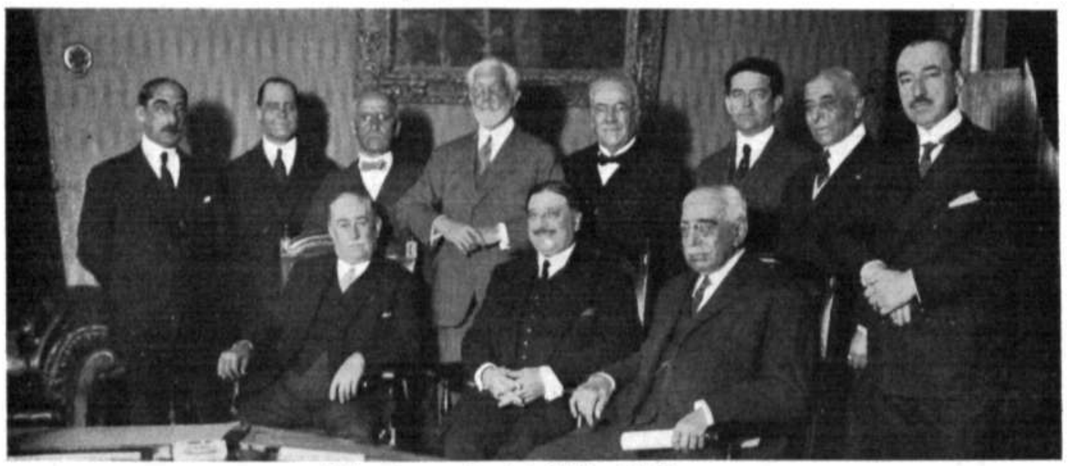
Gwen Lee, que se lanza a las constelaciones cinematográficas en "La dama de la noche".

A C T U A L I D A D E S



Cambio de gobierno de la Provincia de Buenos Aires

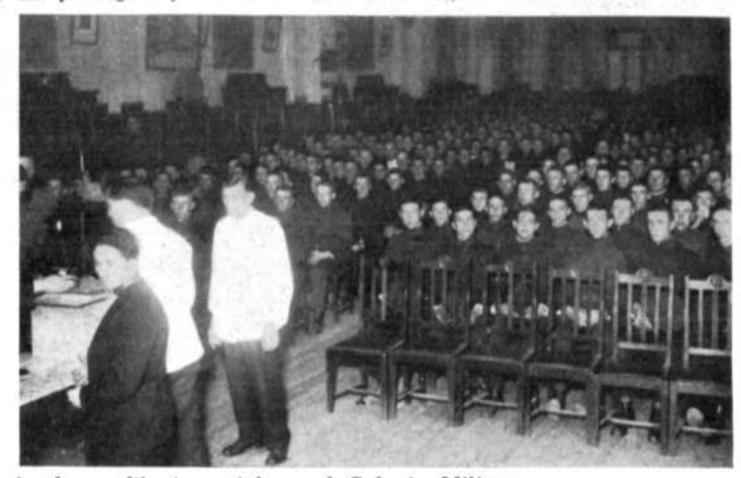
El gobernador saliente, doctor José Luis Cantilo, sus ministros y comitiva, al abandonar el palacio gubernativo después de haber transmitido el poder al nuevo mandatario; siendo aclamados con entusiasmo por el pueblo que presenció las ceremonias.



74º aniversario del Club del Progreso

Sesión de honor celebrada por la comisión directiva de la institución, para proclamar los nuevos socios vitalicios de la misma, rememorando tan prolongada y útil existencia institucional, en forma brillante.





Conferencia de profilaxis social en el Colegio Militar

El mayor doctor Guillermo Ruzo, pronunciando su interesante disertación. — Aspecto del gran comedor, ocupado por los cuadros de cadetes que escuchaban al disertante, afirmándose la teoría de que hacer profilaxis social es hacer patria.

DE LA SEMANA



En obsequio del doctor Pedro Podestá

Grupo de amigos y correligionarios políticos del obsequiado, después de haberle ofrecido un banquete celebrando su elección de diputado nacional por la Capital; y *figurando en el núcleo*, destacadas personalidades.



Doctor Ignacio L. Albarracín

El fallecimiento repentino de este venerable anciano que consagró su vida, con todo fervor y valentía al apostolado de la piedad para con los irracionales, definiendo en nuestro medio el significado real del pensamiento sugeridor de la iniciativa de Sarmiento; ha causado en todo el país intenso pesar. Su biografía de filántropo, repetida en tonos diversos por la prensa *en general*, equivale a la historia de una verdadera y singular figura de apóstol.





Demostraciones

Banquete ofrecido a los doctores Angel Corti, Amancio Alvarez y José Villegas, por sus camaradas de la Caja de Jubilaciones Ferroviaria, celebrando la feliz terminación de sus estudios universitarios.

Cabecera del banquete ofrecido por destacados miembros de la política al doctor Manuel Pinto (hijo), con motivo de su viaje a Europa para asistir a la Conferencia del Trabajo en Ginebra.



Inauguración

Miembros dirigentes de la casa Gath y Chaves, con autoridades y representantes de la prensa, comercio e industria, en el lunch con que se les obsequió al ser inaugurado el nuevo gran edificio en la esquina Cangallo y Florida, frente a la sede central de la empresa.

LA FIESTA DEL TRABAJO

Aspecto de la manifestación realizada el día 1º de mayo por el Partido Socialista, rememorando la ya tradicional fiesta de los obreros: la columna, pasando por la plaza del Congreso.

La columna de la Federación Obrera partiendo de Pueyrredón y Corrientes para dirigirse a la plaza San Martín; donde, después de oír la palabra de varios oradores, se disolvió en el mayor orden.



La Rosa de la Caridad

Cuando Cristo escribió sobre la arena
el signo astral de su divinidad,
sobre el árido yermo de la pena
nació la rosa de la caridad.

¡Estremecióse el mundo ante el prodigio,
abriéronse las nubes en el cielo
y la aurora borró todo vestigio
de las eternas noches sin consuelo!...

¡Tinieblas muertas, claridades rojas!,
el amor sin razón halla su causa,
y en el vuelo fatal de sus congojas,
el otoño precoz hace una pausa.

La cristiana plantita generosa
fructificó en el pecho de María...
Para la triste grey menesterosa,
dió el rosal una rosa cada día.

Fué luego la amapola del Destino,
lágrima roja que se vuelve flor,
nacida al borde de cualquier camino,
para el gusano y para el ruiseñor...

¡Milagro de la suave epifanía
es el amor en el silencio; en ella
esconde su ternura la poesía,
como en un pozo fiel, su luz, la estrella.

¡Ya lo dijo el Señor, que todo es vano
si falta caridad, la flor suprema
que perfuma la palma de la mano
y es el único fuego que no quema!

Si el hombre obscuro, triste desterrado,
quiere imponer su propia claridad
y triunfar de la Muerte y del Pecado,
¡muestre la rosa de su caridad!

Fernán Félix de Amador

UNA NAVE CAPITANA

EL VAPOR GUARDIA NACIONAL





Dos obras sobre la historia naval argentina. El "Guardia Nacional", ex vapor "Camila" de la Mala Real. Dardo Rocha, ayudante del coronel Sussini. Los sueldos de nuestros viejos marinos. Paysandú. El paso de las Cuevas. Decadencia de la nave. La fiebre amarilla. El remate y la muerte en las aguas del Luján.

Dos obras, como pocas, atesoran las historias y hazañas de las viejas naves de la República: *Las Campañas Navales*, del erudito e injustamente olvidado Angel Justiniano Carranza, que llegan hasta el año 1870 aproximadamente, y *Anales de la Marina de Guerra*, que con celo ejemplar comenzó a publicar el capitán Luis D. Cabral, y en los que el curioso investigador, ahorrándose no siempre fructíferas visitas a archivos y museos, encuentra recopilado todo cuanto a nuestra flota de guerra atañe desde los días de la guerra con el Paraguay.

Epoca romántica, en la que el vapor comenzaba a cobrar ventaja a las velas, en que nuestros marinos se improvisaban y compensaban con valor y denuedo lo que de pericia les faltaba, en que se ganaban batallas con minúsculas bombarderas y se consolidaban gobiernos a cañonazo limpio, de ella, quizá por hallarse tan próxima, todo se ha olvidado, todo lo hemos olvidado... Hasta la memoria de aquellos vapores paquetes transformados en buques de guerra y bajo la sombra de cuyos mástiles realizaron sus primeras prácticas navales los jefes que hoy comandan los monstruos de acero y las naves que constituyen nuestra marina de guerra.

Y, ya que comenzamos a recordar, con la buena guía que es el libro de Luis D. Cabral — un libro publicado en 1904, amigo lector,—comencemos por el viejo y ya desaparecido vapor *Guardia Nacional*...

La vieja Mala Real Inglesa hasta mediados del siglo pasado había mantenido con bastante regularidad su línea de vapores entre Europa y Río de Janeiro. Desde aquel puerto hasta los de Monte-



video y Buenos Aires, el tráfico realizábase con naves de menor porte entre las que, en 1855, contábase el vapor paquete *Camila*, arbolando bandera mercante de los dominios de S. M. B.

Hasta mediados de 1859, fecha en que sus armadores lo enajenaron al gobierno de Buenos Aires, el *Camila* hizo frecuentes viajes entre nuestras costas y las del Uruguay. El precio que por el barco se pagó, según el antiguo comisario pagador, don Emiliano del Campo, fué bueno y al contado: 3.000 onzas de oro.

Se ha dicho que la República entonces agitada estaba por la política. Volvamos a este punto: agitada y subdividida se hallaba.

En Paraná, el gobierno de la Confederación; Buenos Aires, estado cuasi independiente. La lucha de ideales se realizaba, también, en las aguas del Plata. Y así, en una de las alternativas de la lucha, el almirante de la escuadra de Buenos Aires cayó con su buque, el *General Pintos* en manos de los confederados. Los porteños quedáronse sin almirante y con un barco de menos.

Entonces se pensó en el vapor *Camila*. Armado como mercante, se le tuvo que aprestar para la guerra. Se le artilló con una colisa de bronce de 16 en el castillete de proa. Dos bomberos ingleses de 32 y algunas piezas más constituyeron su artillado, que sumaba en total once bocas de fuego. El comando de la nave y de la escuadra correspondióle al entonces coronel Antonio Sussini, quien designó como ayudante suyo al joven Dardo Rocha, el mismo que veinte años después fundó La Plata.

Desde 1859 a 1861, el *Guardia Nacional*, como barco importante que para la época era, no dejó de actuar en los encuentros navales que entre confederados y porteños se realizaron; y en 1863, una vez consolidado el gobierno de la república, como nave capitana, formó a la cabeza de la escuadra nacional.

En 1860, fondeado aparece el barco en la rada exterior de Buenos Aires, y como primer comandante en la revista figura el sargento mayor Juan Lamberti.

En la planilla de sueldos que para el año 1865 tenía asignados el *Guardia Nacional*, y que publica Cabral en sus *Anales*, vemos que los 124 hombres de dotación requerían un gasto de 1.868 pesos fuertes mensuales. El sargento mayor comandante ganaba 75 pesos fuertes, 50 los tenientes y 42 los subtenientes. Los marineros y soldados ganaban 9 pesos fuertes y 4 los grumetes.

En enero de 1865, al mando del teniente coronel Py, cuando el bombardeo de Paysandú, allí estuvo el *Guardia Nacional* en comisión especial para defender los intereses argentinos. El 4 de mayo recibió, empero, orden de remontar el Paraná a fin de reunirse con la escuadra imperial brasileña. Habíase concertado la Triple Alianza y el tirano López, el 13 de abril, en el puerto de Corrientes, acababa de apresar nuestros buques de guerra, el *25 de Mayo* y el *Gualeguay*.

En San Nicolás embarcó el hermoso y famoso batallón comandado por el teniente coronel Juan C. Boerr y prosiguió su ascensión hacia el norte para reunirse con las fuerzas navales del almirante Barrozo. El buque, empero, varó frente a Diamante, razón por la cual no llegó a tiempo para intervenir en el combate del Riachuelo.

En Esquina desembarcó el batallón que fué a engrosar las filas del ejército comandado por el general Wenceslao Paunero y luego se agregó definitivamente a la escuadra aliada, con la que intervino el 12 de agosto en el combate librado frente a las barrancas de las Cuevas.

El pasaje de las Cuevas fué una de las acciones más difíciles de la guerra con el Paraguay.

"El 12 de agosto de 1865—dice Cabral,—fué memorable día agregado a los fastos de la patria. La máquina del vapor *Guardia Nacional* imprimió su impulso hacia avante, a cuarto de fuerza; la bandera desplegada en la popa y la *corneta* del jefe de la escuadra ondeando a los impulsos de la brisa en el tope del mastelero mayor; en el puente, Murature, de pie y sereno, lo mismo que Py y el secretario de la escuadra, doctor Alcorta; en las baterías de alcázar, combés y castillo, el teniente Loutry; subtenientes Urtubey, Guerrico y Arzac, secundados por los guardias marinas Correa, Fontana, Ravier, y los que, no sobreviviendo ya, legaron sus nombres a la posteridad del pueblo argentino: Avelleyra, Obligado, Moneta, Aspiazú, Thondicke, Causeros, Leyton, Baasch, Dagnino, Cadematurе y toda la valiente dotación que tripulaba aquella nave capitana. Pero en este modesto marco, de lado de sus compañeros de fatigas, la justicia reclama se consigne también los nombres de Parkes, el del correntino Igarzábal y de Gandi, primer maquinista, primer práctico y primer contramaestre del vapor *Guardia Nacional* en aquel día de gloria para las armas nacionales."

En esta acción guerrera el ayudante José Ferré y el guardia marina Enrique Py perdieron la vida. Fué herido, conjuntamente con otros tripulantes, el subteniente Clodomiro Urtubey.

El número de disparos hechos al enemigo fué de 12 tiros de a 16 con la colisa, 6 con la pieza de 32 y 4 con cada una de las de 4. Pero hay que considerar que los cañones eran de avancarga.

El *Guardia Nacional* prosiguió la campaña y siempre apareció en los lugares de peligro, conjuntamente con el *Libertad, Chacabuco, Gualeguay, Espora, Pavón, Itapirú, Buenos Aires* y muchos otros barcos argentinos agregados a la escuadra aliada.

A principios de abril de 1870 se le ordenó dejara el puerto de Asunción; pero poco fué el reposo que se le dió a la vieja nave. En julio del mismo año tuvo que aparejar, así como otros barcos del gobierno, con motivo de la revolución entrerriana encabezada por López Jordán. En marzo de 1871, después de restablecido el orden, ya en mal estado, necesitando una recorrida general, fué autorizado su comandante, el capitán Eliseo Correa, para bajarlo hasta el río Luján a fin de realizar las necesarias reparaciones. En julio del mismo año, tras guardar estación en el puerto de Martín García — la fiebre amarilla azotaba a la república, — llegó al Luján; pero allí, en lugar de sufrir las reparaciones indicadas, el 1.o de agosto fué sacado en pública subasta.

Parece ser que no hubo quien se interesara. Allí quedó, pues, desmantelado y triste, el viejo *Guardia Nacional*, azotado por las silenciosas aguas del riacho, hasta que una mañana, "como avergonzado"—dice Cabral,—apareció hundido. Tuvo la muerte de los viejos lobos de mar.

E. M. S. DANERO

DIBUJO DE BATLLE





En la mañana son puras
calcomanías los cerros,
los cerros rojos y grises
de El Agua de los Terneros.

El sol se acuesta a lo largo
de los caminos desiertos,
y se esconde entre los ucles
de El Agua de los Terneros.

Hemos llegado a las faldas
entre matas y berruecos;
vamos subiendo a las cumbres
de El Agua de los Terneros.

A un lado el morro bravío;
al otro, el abismo negro.

¡Ríspida senda espiral
de El Agua de los Terneros!

Las rojas flores del quisco
alegran el paso tétrico,
el laberíntico paso
de El Agua de los Terneros.

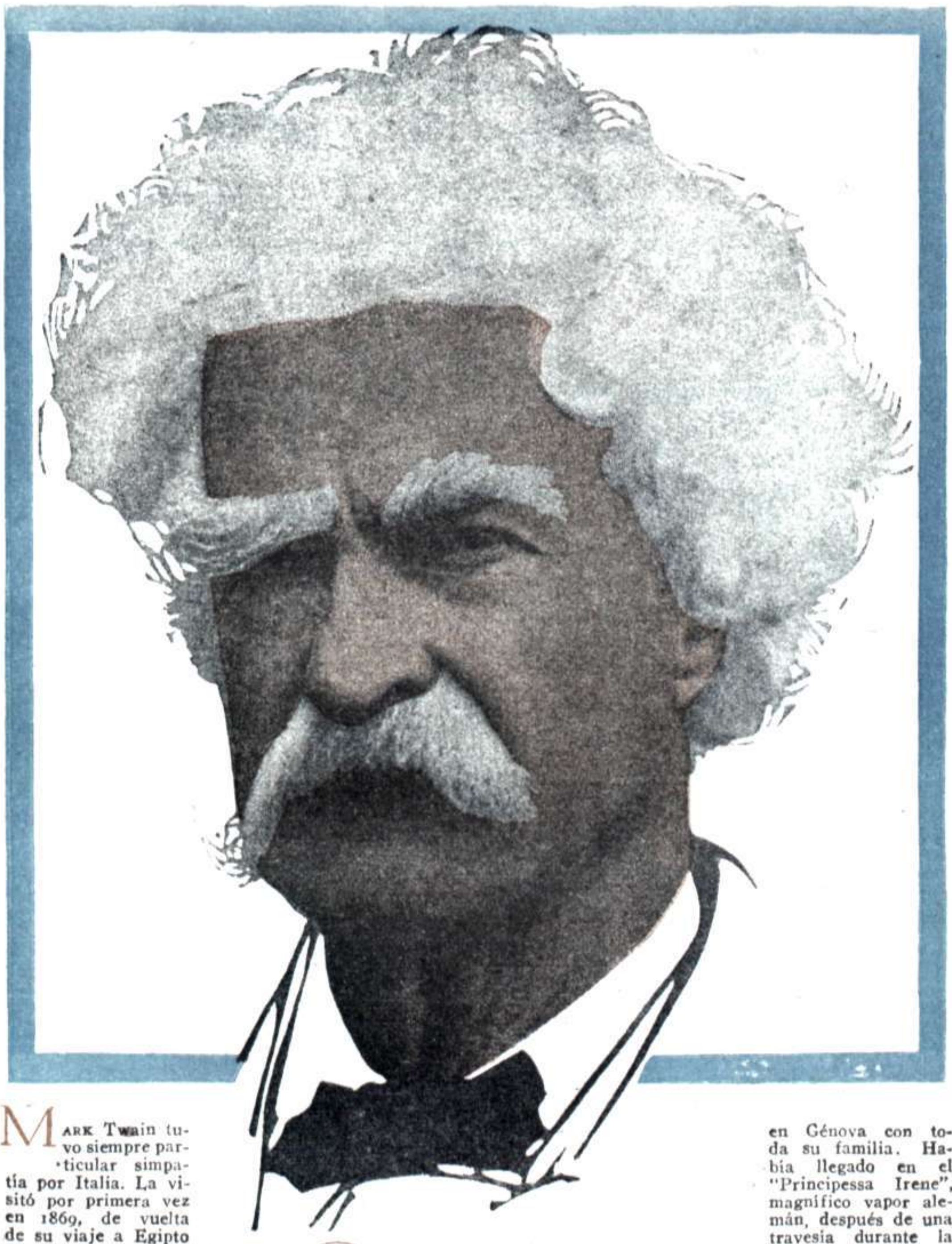
¡La cumbre! Y luego hacia el valle
bajando en lomos del vértigo,
como huyendo de la muerte
de El Agua de los Terneros.

Y ya detrás de nosotros,
bajo el dulce y claro cielo,
es una calcomanía
la gran culebra de cerros
rojos, violetas y grises
de El Agua de los Terneros.



ALFREDO R. BUFANO

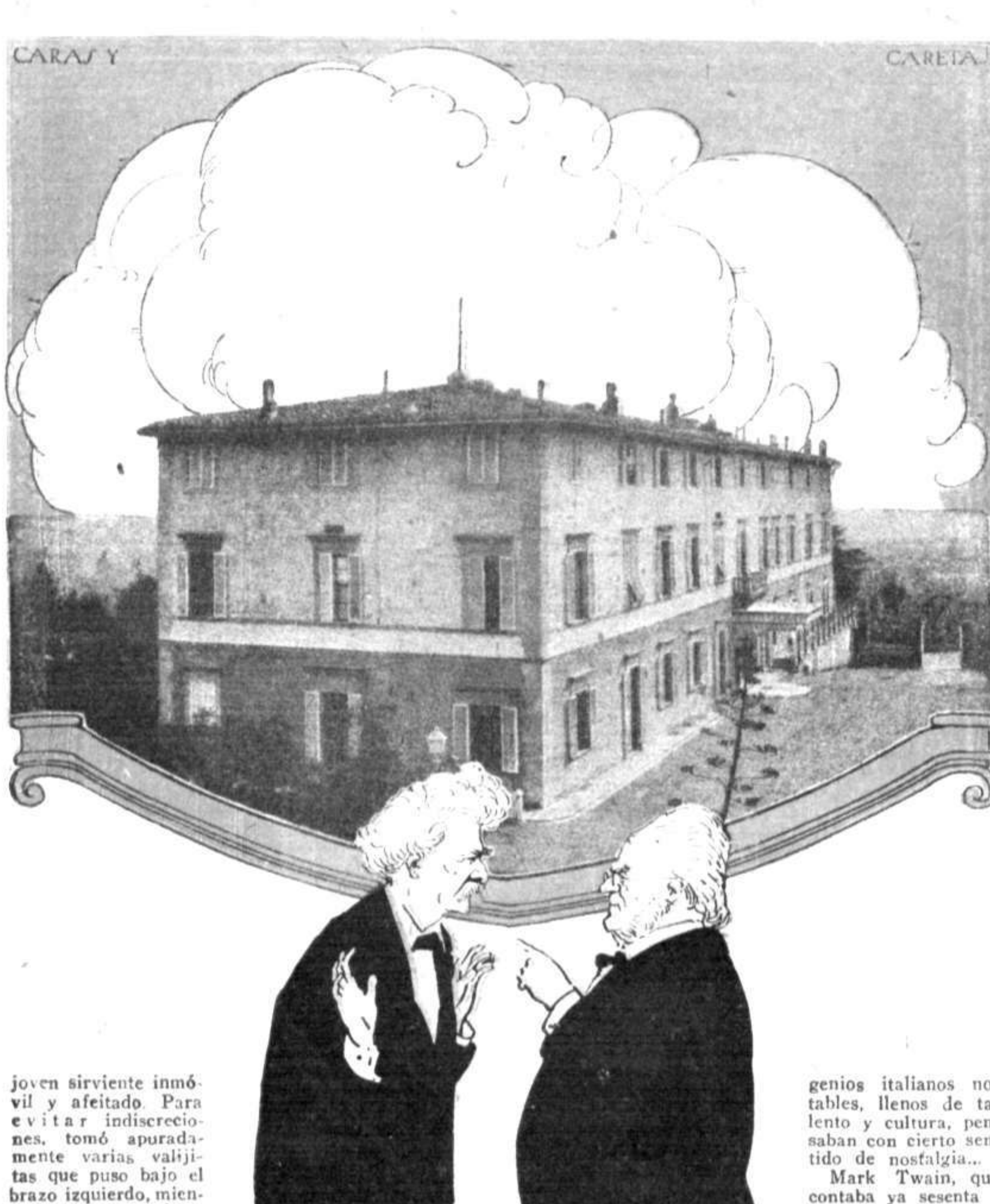
DIBUJO DE R. DE LAMO



MARK TWAIN EN ITALIA

Mark Twain tuvo siempre particular simpatía por Italia. La visitó por primera vez en 1869, de vuelta de su viaje a Egipto y la Tierra Santa, y habló largamente de ella en sus celebrados "Innocents abroad", libro en que tuvo palabras lisonjeras para las hermosas mujeres de Génova. La segunda vez vivió largo tiempo en Settignano, en donde por entonces tenía una villa Gabriel D'Annunzio. Mark Twain, que había llegado fatigado de espíritu y de cuerpo, volvió a su país como nuevo. Pero la ciudad de sus preferencias era Florencia, por su clima dulce y por su tranquilidad. El 6 de noviembre de 1903 Mark Twain desembarcó en Génova con toda su familia. Había llegado en el "Principessa Irene", magnífico vapor alemán, después de una travesia durante la cual se habia dado maña para bajar a tierra en todas las escalas, cediendo a sus instintos de antiguo repórter. En Génova, sin embargo, le esperaba otro repórter activo, que describe así su desembarco:

"Le he sorprendido en el vapor en medio de todo un mundo de pequeños y elegantes baúles, valijas y valijitas de cuero amarillo obscuro, rodeado por sus hijas, americanamente desenvueltas; por su mujer, rígida y afilada bajo los enormes lentes que cabalgan en su pequeña nariz, y por un



joven sirviente inmóvil y afeitado. Para evitar indiscreciones, tomó apuradamente varias valijitas que puso bajo el brazo izquierdo, mientras bajo el derecho colocaba un gran libro, y así cargado, se dirigió con airoso paso a la aduana."

Mark Twain no era hombre de alarmarse por las pequeñas molestias de la celebridad; además, había vivido la vida laboriosa del periodismo y sabía de lo que son capaces los periodistas, de quienes había hablado en su novela satírica "El hombre que lucha con los gatos".

Para vivir, Mark Twain escogió la suntuosa villa de Quarto, no muy lejos de Florencia, en un sitio ameno y pintoresco, y en la cual se habían hospedado antes que él varios eminentes personajes, que nunca la olvidaron. Para dar una idea de la suntuosidad y comodidad de la villa, recordaremos que Mark Twain pagaba de alquiler veinte mil liras anuales, suma más que respetable para aquellos tiempos, y en la cual muchos ingenios italianos notables, llenos de talento y cultura, pensaban con cierto sentido de nostalgia...

Mark Twain, que contaba ya sesenta y ocho años de edad, tenía hábitos de retraimiento, y solamente unos cuantos amigos íntimos lograban pasar la cancela de la villa. Su mujer estaba enferma y el insigne humorista la rodeaba de cuidados. Su corazón se afligía por la suerte de la compañera de su vida; pero nada dejaba traslucir su cara siempre sonriente. La onda de su "humour" espontáneo y vivaz, que no ofendía ni el pudor ni las creencias de nadie, continuaba haciendo la delicia de todo un mundo de lectores fieles.

Mark Twain comía una sola vez al día, por la tarde, con la más perfecta regularidad. Durante el día escribía o dictaba a su secretaria aquellas joyas de humorismo que esbozaba en su mente durante sus solitarios paseos nocturnos por los inmensos parques de la villa.

Al verle, se le habría imaginado uno

de esos misántropos cansados de la vida que siempre están pensando en la mejor manera de acabar con ella; mas la verdad es que en el silencio de la noche desfilaban rapidamente por el cerebro de ese hombre las cosas vistas y observadas, las escenas variadas de la vida humana, y en ese conjunto de visiones y recuerdos, Mark Twain escogía las figuras más cómicas, que a la mañana siguiente fijaba en el papel con cuatro rasgos seguros, en lo cual estaba su gran secreto de escritor. ¿Para quién escribía y en dónde escribía Clemens? Nadie podía decirlo. Los editores le asediaban a peticiones, las grandes revistas solicitaban cualquier cosa de su pluma, y rogaban e insistían por obtenerlo.

Clemens (así se llamaba el grande humorista norteamericano), que un tiempo se había visto obligado a ser repórter y a dar conferencias para vivir, había conquistado la fama y la fortuna, y no estaba ya dispuesto a satisfacer las peticiones de los editores. ¡Cuán duro es escribir bajo el acicate de la necesidad, y en cambio, cuán grato es ponerse a escribir cuando la inspiración viene, en un momento de buen humor, por espontáneo impulso de la naturaleza!

Cuando el día estaba lindo, Clemens bajaba a Florencia con sus hijas, Juana y Clara, a gozar de la poesía del Arno y de los niños que se refocilaban en sus orillas, esos niños vivos y listos, con los cuales el escritor se trababa en largas conversaciones que eran su mejor método para aprender el italiano.

Las adorables hijas de Mark Twain eran dos hábiles y audaces amazonas que galopaban en los parques de la villa con mucha elegancia y desenvoltura. Juana se compró un magnífico caballo blanco en el cual galopaba largas horas, al paso que Clara prefería dedicar algunas al aprendizaje del canto. Un día obtuvo un gran éxito en un concierto de la Sociedad Filarmónica de Florencia.

Después de sus largas cabalgatas, Juana ayudaba a su padre en su enorme trabajo cotidiano. Mark Twain, cuando escribía sin la ayuda de su secretaria, dejaba esparcidas por aquí y allá sus cuartillas en un desorden espantoso: a Juana le correspondía la tarea de ordenarlas y copiar a máquina lo escrito. Además, Mark Twain recibía mucha correspondencia y tenía un sirviente especial para que fuese a Florencia a recogerla. Dos veces al día el sirviente volvía a la villa, cargado de diarios, cartas, libros, revistas y folletos.

La esposa de Mark Twain era entusiasta del arte y de las obras maestras antiguas, que dejaban a su marido un poco frío. A veces se encendían corteses e interesantísimas discusiones artísticas entre marido y mujer. Así, mientras la señora Olivia elogiaba ardientemente a Botticelli, su marido sostenía que el prerrafaelismo era la infancia del arte.

—¿Qué dirías — le preguntaba Mark Twain a su mujer — de un cocinero que quisiera darte leche por la mañana, por la tarde y por la noche?

Frecuentemente, Mark Twain era confundido en Florencia con el profesor Borni, que se le parecía mucho, y se sentía extraordinariamente halagado por el parecido y por las confusiones a que daba lugar. Un día el profesor me contó que cuando fué a Noruega en representación de la ciencia italiana, todo el mundo le tomaba por el escritor norteamericano, que allí era conocidísimo y cuya figura habían popularizado hasta la saciedad los diarios y las revistas ilustradas. Un diario, y de los más importantes, de Cristianía, llegó a publicar el retrato del profesor con la biografía de Mark Twain al pie... Ibsen mismo se equivocó y fué a visitar al profesor Borni, que por suerte no se encontraba en su casa. Al principio la cosa le resultaba divertida al profesor italiano, sosias de Mark Twain; pero la persistencia general en tomarle por quien no era, concluyó, naturalmente, por resultarle incómoda, por mucho que le satisfaciese que le tomasen por uno de los escritores más populares del mundo. Al fin, el botánico italiano consiguió que el error se disipase y que no le persiguiesen los repórteres ni le asediasen los directores de revistas; pero cuando algunos años después volvió a Noruega, los diarios anunciaron su llegada y publicaron su retrato, llamándole "el falso Mark Twain"...



RAFAEL SIMBOLI

DIBUJOS DE BARBERI



La Moda

Kasha y pieles se emplean con verdadero furor en los abrigos de invierno. Tres modelos elegantísimos, que han obtenido gran éxito.

De Avellaneda

Inauguración de las construcciones para lanares en el Mercado General de Hacienda. Los ministros provinciales Jáuregui y Guillon con la comitiva.

Los asistentes a la ceremonia inaugural, después del lunch con que fueron obsequiados, una vez hecho el recorrido por las instalaciones.

NOTA
COMICA
DEL



—¡Así estaré yo el domingo!...

De Isla Maciel y Villa Dominico



VILLA DOMINICO. — Interesante grupo de damas y niñas que participó en la fiesta pro biblioteca popular Demetrio Rodríguez.



ISLA MACIEL. — Caballeros que asistieron al banquete con que fué obsequiado el senador señor Sabián Onsari, por el personal del diario "La Libertad".



Una cabecita perfumada

es capaz de trastornar al cerebro mejor equilibrado. Al peinarse, humedezca su melenita con la deliciososa



LOCION CIELITO MIO

Aumentará su encanto formando en torno suyo una aureola fragante.

En venta en todas partes

Su hija

puede no conocer la necesidad de la higiene íntima de la mujer. Es deber de toda madre enseñarle que el Lysoform, empleado diariamente en soluciones tibias, evita muchas molestias y dolencias.



Líbrese de torturas

No espere hasta que sea demasiado tarde. Si se descuidan las hemorroides acarrean fístulas que exigen operaciones quirúrgicas. Empiece hoy mismo con

Noridal

HEMORROICIDA

Continuación

ENSEÑANZA DEL NUMERO CUATRO

Grado Primero Inferior

Ejercicios concretos:

22 — Escribir las expresiones

4 — 1 = 3	4 — 1 — 1 = 2
4 — 2 = 2	4 — 1 — 1 — 1 = 1
4 — 3 = 1	4 — 1 — 1 — 1 — 1 = 0
4 — 4 = 0	4 — 2 — 2 = 0
4 — 0 = 4	4 — 1 — 2 = 1

Ejercicios abstractos:

23 — Contar 1 — 2 — 3 — 4
2 — 4
4 — 3 — 2 — 1 — 0
4 — 2 — 0

Problemas mentales

24 — José y Estela juegan con sus primitas Emma y Oscar. ¿Cuántos niñitos son?

25 — Tienen una cajita con cuatro caramelos. Se los repartieron. ¿Cuántos habrán comido cada uno?

26 — Jugaron juntos un rato. Luego los dos niños se fueron juntos. ¿Cuántos niños quedaron?

27 — Compré dos canarios y me dieron otros dos. ¿Cuántos tengo?

28 — Tres rosas que me dieron más una que yo tenía. ¿Cuántas rosas son?

29 — Juancito tiene dos gatitos y dos conejos. ¿Cuántos animalitos tiene?

30 — Tengo dos pares de guantes. ¿Cuántos guantes tengo?

31 — Enrique tenía cuatro trompos y perdió uno. ¿Cuántos le quedaron?

32 — Di hoy en la clase cuatro barritas de tiza y se gastaron dos en una hora y una en otra hora. ¿Cuántas barritas quedan?

33 — Si de los cuatro cuadernos que tengo doy dos a Julia y dos a Elena ¿cuántos cuadernos me quedan?

ROMPE-MATES

BATALLA	DEL DIA
A y A Q ɔɔod - mu	O KKK O
DESORDENAR	VERDURA
TRE VERAR TRE	HORTALIZA Y CLAVEL

CHARADA

—Juana, hazme un *tercera* de tila.
—¿Qué le pasa, señora?
—Vengo de oir a *segunda* Teresa y me ha emocionado, pues ha dado cada *primera* con tal dulzura, que me parecía estar en el Cielo. Pero ¿qué haces en ese armario?
—Es que se ha descompuesto el *todo* y aquí está lo que usted me pide.

A todo lo que nos rodea debemos gratitud

Al reino animal y al vegetal, debemos el abrigo y protección de nuestro cuerpo.

Mientras la mansa oveja nos da su blanca y esponjosa lana, el gusano de seda nos brinda su suave capullo, y todos los animales en general, su piel que nos hace olvidar los rigores de los días crudos de invierno.

Plantas pequeñas elaboran savia que nutre fibras o copos de algodón.

El hombre lo ha conquistado todo, y por su dominio llega a hacerse dueño de cuanto le rodea.

Del tierno tallo del lino, macerado, saca las delicadas telas de hilo (figura 1).

LINO f.1

Del cáñamo trabajado hace bramantes, cuerdas, maromas, cables, (figura 2).

Del ramio, que se cultiva especialmente en Estados Unidos, obtiene también una fibra que tiene la propiedad de ser más fuerte que la del cáñamo y más fina que la del lino.

Del abacá (figura 3), especie de palmera que llega a medir hasta tres metros de altura, también aprovecha su tallo, que trabaja para extraer sus resistentes fibras; y lo que llamamos yute, es el tejido fabricado con el formio (figura 4) o lino de Nueva Zelandia, que se aprovecha también para sacos, cortinas, etc.



CÁÑAMO f 2

Mucho ha tenido que trabajar y luchar para hacerse dueño de tanto tesoro, pero todo ello es el justo premio a la constancia, la laboriosidad y el esfuerzo.

A todos los hombres observadores y desinteresados que pasaron por el mundo, debemos algo del bien que disfrutamos.

Procuremos a nuestra vez dejar a los que nos sucedan algo que sea fruto de nuestra vida.

ABACÁ f 3

La gratitud y el reconocimiento de los méritos ajenos está al alcance de todos; ello es estímulo que contribuye a aumentar el empeño de los que, mejor destinados, dejan una huella profunda y un nombre que se recuerda a través de las generaciones.

¿Quién puede asegurar que en el empeño de los humildes no esté el esfuerzo de los genios?



FORMIS f 4

SOLUCIONES DEL NUMERO ANTERIOR

Problemita geométrico: A tiene de lado 90 mts. / D " " " 60 " / B y C " " 30 "

Charadas ilustradas: 1.ª Cocotero, 2.ª alacena.

Rompe mates: LEAL - TRANSBORDO / ANTEPALCO - DESAYUNO

LO CARACTERISTICO DE LOS

PIANOS BREYER

ES SU PULSACION PERFECTA



Solicite nuestro catálogo ilustrado y
nuestras condiciones liberales

DE VENTA POR MENSUALIDADES

BREYER Hnos.

FLORIDA 414 BUENOS AIRES

SUCURSALES:

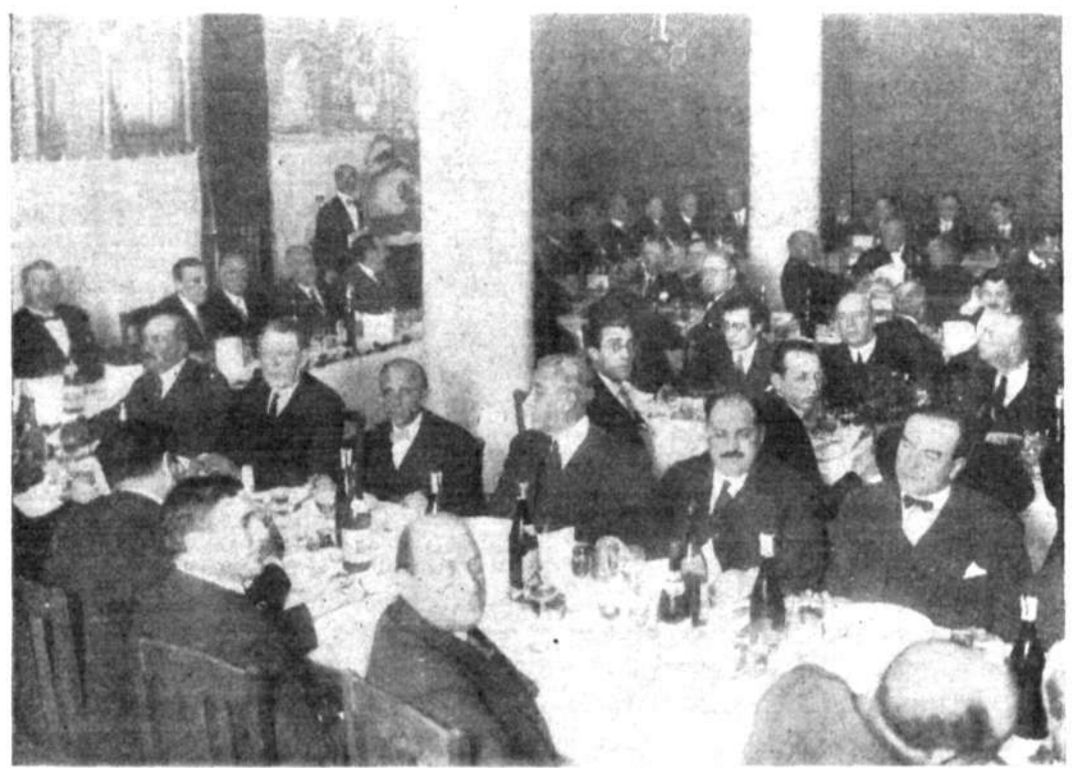
LA PLATA: Calle 7 N.º 1079
B. BLANCA: San Martín, 252
TUCUMAN: 9 de Julio, 90
MENDOZA: San Martín, 1261
PARANA: Gral. Urquiza, 525
CORDOBA: San Martín, 234
CONCORDIA: Entre Ríos, 664

De Gerli

Matinee danzante y teatral a beneficio de la sala local de primeros auxilios. La concurrencia que asistió a la fiesta. Personas que actuaron en el programa artístico.



De Bahía Blanca



Aspecto del gran banquete ofrecido al presidente del Banco de la Nación, doctor Zuberbühler, con motivo de la Exposición Regional.

DE LA VIDA INQUIETA

BESARES SORAIRE.

ARDIDES PARA VENDER



DESPUÉS del trabajo perseverante y bien orientado, el camino que más en línea recta conduce a la fortuna es el reclamo. Anunciar bien es vender mucho, aunque la mayoría de nuestros industriales, antes partidarios de los senderos trillados que de los nuevos, no se incomoden en meditar acerca de esto.

En España decimos: "El buen paño en el arca se vende". Lo que es muy verdad, porque lo bueno siempre resplandece y se abre camino. ¿Pero puede negarse que ese mismo paño, fuera del arca y bien anunciado, se vendería más rápidamente y acaso a mayor precio?...

El arte de anunciar, a cuyos secretos los países realmente progresivos dedican excepcional atención, es más interesante de día en día. Los reclamos publicados en los periódicos y los carteles de estridente policromía representan los balbuceos primeros, los rudimentos candorosos del anuncio. Luego, con las terribles competencias comerciales de la vida actual, el arte de anunciar nacido para fijar en la calle la atención bordonera de las multitudes, se ha complicado y depurado. Los anunciantes hábiles disponen sus anuncios como los cazadores ordenan y escalonan las trampas donde las piezas han de caer. Tratan aquéllos de obligar al transeúnte a leer un determinado aviso, y para conseguirlo le persiguen y obsesionan de innúmeras maneras. La empresa es ardua. Generalmente nadie está donde parece estar, ora porque la conversación del amigo que camina a nuestro lado nos distrae, ora porque vamos platicando con nosotros mismos. Lo cierto es que casi nunca el alma sigue a los pies: ¿y cómo había de acompañarlos cuando apenas se percata de lo que los ojos, los eternos inquietos, miran?...

Cuando un anuncio nos impresiona, esto es, cuando nuestro pensamiento se fija en él, es porque ya lo hemos leído centenares de veces de un modo inconsciente y maquinal. La distracción es una especie de llanura inmensa tendida entre la conciencia y los cinco sentidos que la sirven; un vacío tan grande como el que separa unos planetas de otros.

En el transeúnte distraído la comprensión — aun en lo concerniente a las impresiones visuales que son las más vigorosas — recorre las fases o momentos siguientes:

Primero las letras de un anuncio se reflejarán en sus pupilas como pudieran hacerlo sobre un espejo, pero sin sugerirle emoción inteligente ninguna. Semejante período obscuro, que es a la idea lo que los cimientos respecto al edificio que han de sustentar, es el más largo. Después, un día, el espíritu reúne aquellos signos ortográficos y forma una o varias palabras, pero sin pasar de ahí, porque en aquel instante estricto su atención ha vuelto a ausentarse antes de que aquellas palabras le sugiriesen noción ninguna. Más tarde y transcurrido acaso mucho tiempo, las palabras tantas veces leídas determinarán en él un concepto, pero éste no le interesará y lo olvidará en seguida. Finalmente la idea se impondrá a su atención, y tomará de ella posesión plena.

Las siete letras, verbigracia, del

apellido Citroën estamos leyéndolas — sin leerlas realmente — desde hace varios años.

Luego indeliberadamente las reunimos, y pensamos:

— Será un nombre...

Pero este nombre no nos solicitaba porque nada decía a nuestro conocimiento. Aquellos signos ortográficos que veíamos en todas partes continuaban sin embargo martilleando nuestra atención. Hasta que ésta, medio dormida aún, se dijo:

— Será el nombre de alguna agencia de turismo... o el de algún jabón... o quizás una marca nueva de automóviles...

Por último la curiosidad despertó y quisimos saber, y la idea, larguísimo tiempo en situación de nebulosa, se precisó y vistió de luz.

Los comerciantes avisados conocen la lentitud de esas cuatro etapas por que pasa nuestra comprensión, y saben también que, a continuación de ese fenómeno psicológico aparentemente tan sencillo, surge otro de orden económico no menos complicado y difícil, que estriba en la ardua tarea de obsesionar a las muchedumbres al extremo de obligarlas a comprar aquello que han leído. A Ford no le basta con ser popular: lograda la popularidad, quiere vender. Es la parte "práctica" que inevitablemente sigue a remolque de la idea "pura".

Para resolver los dos aspectos del problema, el arte de anunciar imaginó las más insólitas extravagancias, y las más oportunas y comprometedoras zancadillas. Hay anuncios hilarantes, anuncios macabros, anuncios con "enredo", como los "vodevil"...

Madrid no se distingue por su destreza en llamar la atención. Hace pocas semanas se paseaba por las calles céntricas y vestido de frac un "hombre-sándwich": era un negro — luego supimos que era un blanco "al carbón" — de dos metros dieciséis centímetros, cuya misma descomunal estatura hacía que nadie reparase en los anuncios que llevaba a cuestas, porque, admiradas, las gentes se olvidaban de leer.

De análogo defecto adolecen esas "mujeres-sándwiches" que empiezan a estilarse en Londres. La empresa que las ha puesto en circulación las eligió bonitas y jóvenes, y por añadidura, ellas, con el deseo de agradar, sonríen a los transeúntes; por cuanto éstos maldito el caso que hacen de los anuncios. Como el negro a que antes aludíamos, esas "mujeres - anunciadoras" producen resultados negativos, pues sus figuras interesan más que el asunto en que se ocupan.

La mayoría de los grandes almacenes de París acostumbran a instalar delante de sus fachadas largos mostradores. Los empleados que los sirven suelen dirigir la palabra al público, invitándole a detenerse y a comprar. Unos lo hacen en estilo festivo, otros gravemente, quien en voz baja y de un modo persuasivo por lo confidencial... Meses atrás la Asociación de Horteras abrió un concurso para premiar a aquel de sus socios que pusiese al servicio de su profesión mayor elocuencia, y los diarios parisienses hablaron de duelos oratorios magníficos librados al aire libre por estos Demóstenes de la acera. Uno de ellos gritaba:

— ¡Soy el rey, señoras y señores!... Sí, soy el verdadero rey, el único rey de los imbéciles, ya que vendo por "tantos" francos estos artículos que valen muchísimo más...

Todas éstas son tonterías y mistificaciones; conformes: mas ¿cómo negar que con tales escamoteos, al público, siempre infantil, se le saca el dinero?...

Los mismos escritores que, por razones de orgullo profesional, suelen declararse adversos al reclamo, empiezan a mostrarse contaminados de un exhibicionismo mercantil. Y ahí están para demostrarlo los bien reputados literatos Bienstock y Curnousky, autores de un volumen de cuentos sobre cuyo frontis aparecen ambos disfrazados de ladrones, y que, animados por el éxito de la obra, se proponen reproducir su portada de verdad, "en carne y huesos", durante dos horas diarias sobre el escaparate de una librería de París.

La pintura, la literatura, la música ofrecen sus inspiraciones al dios Anuncio, y de estos servidores ilustres es indudablemente la caricatura la que obtiene mayores éxitos. Harto sabemos que, en los teatros, los calvos constituyen puntos de mira excelentes.

— ¡Allí está Fulanita! — le decimos a nuestro amigo, — ¿la ve usted?...

Nuestro amigo no ve a Fulanita.

— Sí, hombre — exclamamos, — a la derecha, en la quinta fila... detrás de aquel señor calvo...

Y en el acto nuestro acompañante exclama:

— ¡Ah, sí!... Ya la veo.

Una calva es como una luz. Pues bien: el millonario Ford — dicen — ha llegado a utilizar las mondas y rutilantes cabezas de cuatro calvos ejemplares para anunciarse. Les mandaba ir a los lugares públicos más distinguidos — casinos, teatros, restaurantes de lujo; — una vez allí cada cual ocupaba al lado de sus compañeros el lugar que le correspondía, y cuando después y al mismo tiempo se descubrían, en la magnificencia de sus calvas aparecía el nombre "F-O-R-D".

Los comerciantes norteamericanos, no satisfechos con ser anunciantes formidables, apelan a recursos extraordinarios para monopolizar el favor del público. Y así en Nueva York los gigantescos almacenes de "Wanamaker" han establecido un servicio de lujosos autobuses que cubren en cuatro horas la distancia que separa Nueva York de Filadelfia, y que luego de recoger a sus clientes los devuelven, con sus compras, a sus respectivos domicilios. Lo mismo han hecho los almacenes de "Macy"; sus coches van a la ciudad de Bridgeport, y en el precio del billete va incluído el importe del almuerzo.

¿Es posible hacer más?...

En España no se tiene la menor idea de lo que representan estas competencias.

El comerciante, sobre no anunciar, suele incomodarse cuando el comprador se le aparece en hora para él importuna, y son muchos los que — a semejanza del zapatero andaluz del cuento — le dicen al cliente intempestivo:

— En mi casa hay lo que usted necesita, pero no se lo recomiendo. Váyase usted a la tienda de la esquina, y le servirán mejor.

Y el zapatero — tipo representativo — añadía:

— ¿Pues no quería que yo me molestase en venderle unas botas?...



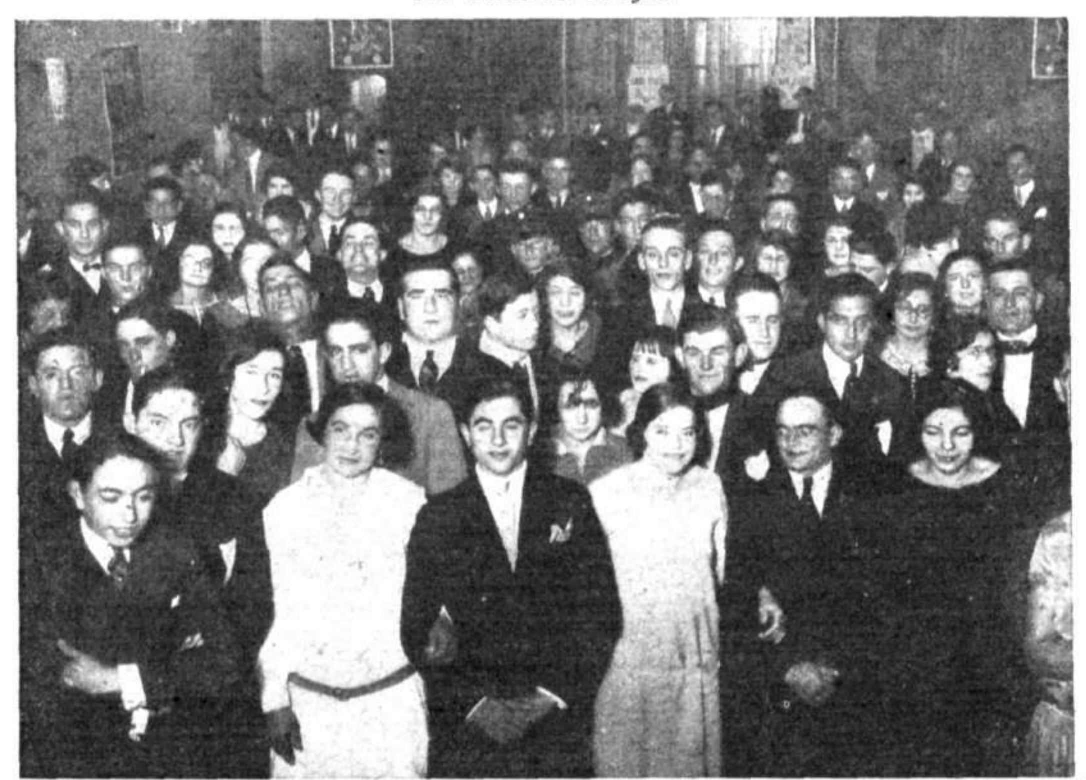
EDUARDO ZAMACOIS

DIBUJOS DE BESARES SORAIRE

De Villa Urquiza

Conferencia del doctor Manuel Carlés, presidente de la Liga Patriótica Argentina, en el atrio de la parroquia local, ante numeroso auditorio. En el ángulo, el conferenciante, en el uso de la palabra.

De Ramos Mejía



Fiesta danzante y artística organizada por el Centro Sarmiento, a beneficio de su biblioteca social. Concurrencia.

Sarrasqueta

RECUERDOS DE VIAJE — UN TREN DIVERTIDO — POR Redondo



Sarrasqueta, que va a Sevilla, llega apresuradamente a la estación, por creer ir retrasado, y después de sacar su boleto, se mete en el primer tren que encuentra, pues no quería perderlo y quedarse en tierra.



Policía.—Caballero, identifique su persona. Presente sus documentos.
Sarrasqueta. — Vea mi colección completa de pasaportes, carnéts y certificados.
Policía.—¡No se parece el retrato!
Sarrasqueta. — Es que hace dos meses, cuando me retraté, era sesenta y un días más joven que hoy.



—¡Se rifa un billete entero de la lotería por las cartas! ¿Quién quiere ser rico?... ¡Apresúrense a comprar la suerte! ¡Sólo quedan cinco cartas de la baraja!



—¡Echale bufach al catre!, La copa del olvido y La última copa. Los bonitos tangos argentinos. ¡A perro chico la hoja: tres por una perra grande! ¡Que se acaban!



"La donna é móbile
qual piuma al vento.
muta d'acento
é di pensier."



Gitana. — ¡Resalao! ¡Dios te conserve y aumente la dentadura! Te voy a desir la buenaventura, que ya estoy diquelando en las rayas de tu mano, que una gachí morena con ojos negros como el azabache se muere por ti...
Sarrasqueta. — ¡Qué me dices! ¡No sabía!



—¡Navajas y puñales de Albacete!
Viajero. — ¡No se asuste, señor, que sólo se trata de cortaplumas y mondadientes! ¡Está prohibida la venta de armas! Tome un trago de vino para tranquilizarse.



— Impermeables ingleses, para defenderse de la lluvia. Legítimos de Londón y Tarrasa, procedentes de un incencio. No les pasa el agua. Liquidación forzosa.



El revisador. — ¿Billetes?... Caballero, se ha equivocado de tren. Su billete es para Sevilla, y éste es el rápido de Barcelona, que no para en ninguna parte. Tiene que abonar suplemento.
Sarrasqueta. — ¡Qué me cuenta!



CON IGUAL FACILIDAD

Que se toman, educan las funciones intestinales. Pues bastan 1 ó 2

PILDORITAS REUTER

por noche, para corregir el estreñimiento más rebelde.

Por estas insuperables cualidades son las Pildoritas Reuter, el laxante que con justicia goza de fama mundial.

Si aun no las conoce y necesita un laxante que consiga educar su intestino pida Pildoritas Reuter en

TODAS LAS FARMACIAS

SULKYS "FAVORITO"

Sin Capota: $ 130 m/n. NETO

Con Capota: $ 200 m/n. NETO

Eje 1 ⅛
Ruedas 1m40 × 1 ¼
Pincetas 4 hojas

Eje 1 ¼
Ruedas 1m40 × 1 ½
Pincetas 4 hojas

Solicite catálogo letra P.

Calidad reconocida
Precios no alcanzados aún

O. T. C.
MARCA REGISTRADA

Fabricamos otros 12 tipos de sulkys de distintos precios. Solicite para éstos catálogo N° 5.

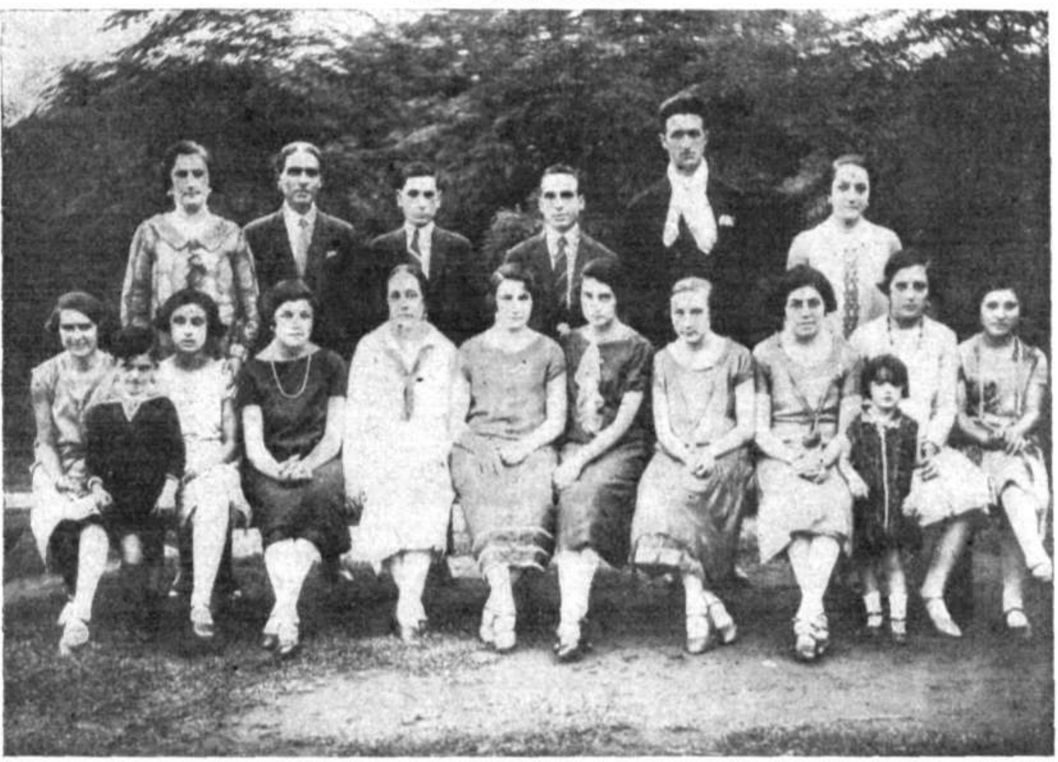
Gire su importe por cualquier intermedio y de inmediato cargaremos su pedido.

ARNESES A PRETAL Y A PECHERA

Fabricantes: OTTONELLO, TIBALDI y Cía.

CASA CENTRAL: RINCON, 452 — EXPOSICION Y VENTAS: PERU, 328. BUENOS AIRES — TALLERES: BRASIL Y MATHEU

De Villa Sauce



Comisión directiva del Independiente Argentino Football Club, que ha logrado señalados éxitos en diversas fiestas que organizó.



Frigidaire

"Frigidaire" es un verdadero equipo para almacenaje en frío y máquina para fabricar hielo, combinado en forma de heladera para uso en el hogar. Está fabricado por la Compañía "Delco-Luz", tan conocida por los famosos equipos eléctricos "Delco-Luz", de los cuales funcionan más de 5.000 en todas partes de la República, lo que es garantía positiva de que el "Frigidaire" dará resultados igualmente satisfactorios. Funciona con cualquiera instalación eléctrica o equipo "Delco-Luz", sin otra molestia ni atención que conectar un toma-corriente ordinario.

Hay tres maneras de instalar el "Frigidaire" en su hogar: 1º Colocarlo en su misma heladera. 2º Colocarlo en cualquiera heladera que usted compre. 3º Entregar el "Frigidaire" completo, con nuestro gabinete especialmente fabricado.

En cualquiera de las tres formas explicadas, usted tendrá el equivalente de una barra de hielo de 100 kilos, que nunca se disuelve. Hay varios tamaños e invitamos a usted a venir a verlos funcionando en nuestros salones de venta.

Maipú y Córdoba Rosario **Pratt & Cia.** **San Martín, 89 Córdoba**

626 - SARMIENTO - 636, Bs. Aires

CUPON

Señores PRATT & Cía.

626 - Sarmiento - 636, Bs. Aires
Sin obligación alguna, sírvanse mandarme catálogo y detalles de "FRIGIDAIRE".

Nombre. . . . .

. . . .

Dirección. . . . .

. . . .

De Quilmes



Team combinado de la Liga Quilmeña que jugó el torneo pro hospital local.



Componentes del team de la A. D. Cervecería Argentina, que participó del mismo.





Fiesta en casa de la familia de Amaral, a la que concurrieron distinguidas damas y señoritas de la sociedad quilmeña



Un relato extraordinario

Por Javier Núñez de Prado





QUEL hombre de mirada luminosa y penetrante llamó mi atención desde que empezó a hablar.

Nuestra conversación versaba sobre el escepticismo actual en materia de religión.

Mi solocutor exponía el cuadro de decadencia que ofrecen las religiones positivas. Decía que la ciencia no había logrado mayor éxito en la solución de los problemas psíquicos, y afirmaba que el hombre sin fe religiosa no se diferencia gran cosa del ser irracional.

—¿Qué hacer en este dilema? — continuó diciendo. — Podría decirse que creer a pesar de todo; pero entonces se yergue la razón, y entre la fe y la razón la lucha no termina. Se impone, pues, conciliar una cosa y otra. Es lo que yo creo haber hecho y, si me lo permite usted, le expondré mis teorías que, me parece, han de interesarle.

Mientras hablaba, yo había observado a mi compañero. Tendría alrededor de los cincuenta años, parecía hombre muy vivido, culto, inteligente. Su aspecto era simpático y su palabra interesante. Después de contestarle que le escucharía con gusto, le hice algunas preguntas. Supe que era profesor de psicología en una universidad europea, había viajado mucho por Europa y por Asia y era gran conocedor en lo que se ha dado en denominar ciencias ocultas. En cuanto me hizo conocer estos detalles, el narrador me preguntó:

—¿Conoce usted los libros sagrados de la India?

—Tengo una idea general del brahmanismo y del budismo — contesté, — pero, ciertamente, no puedo considerarme un iniciado en estas religiones.

—Bien; lo que se sabe generalmente de Brahma y de Buda, no es todo, con ser importante: los cuatro libros de los *Vedas*, los tratados de filosofía *Aranyokas* y *Upanichads*, las leyes de Manú y los textos casi paganos del Ramayana y el *Maha-Bahrata*, que corresponden a la primitiva religión veda, corrompida después por los brahmanes, y reformada, más tarde, en el siglo V de nuestra era, por Sidaharta Gantama Budha o Çakya-Muni, contienen la mayor riqueza espiritual que conserva la humanidad; pero hay que tener en cuenta que estos libros no son conocidos en su totalidad, pues para poseer su traducción completa se necesitan claves que se perdieron hace miles de años. Una feliz casualidad me hizo conocer, durante un viaje que hice a la India, en la región del Tibet, una de esas claves, y, merced a ella, hoy creo ser uno de los pocos hombres que poseen una interpretación del texto más antiguo de los vedas: el libro de Manú.

—El que habla del día y de la noche de Brahma — advertí. — De la vida de este dios que corresponde a la duración del Universo, representada por un número enorme de años nuestros que no recuerdo...

—Trescientos once billones y cuarenta mil millones de años — afirmó incontinenti el narrador.

—Además, Brahma no muere sino para renacer de nuevo — terminé diciendo.

—Así es, según el libro que citamos — continuó mi compañero. — Veo que está usted informado; pero sabrá usted lo que todos los orientalistas, nada más. En el libro de Manú hay algo hasta ahora desconocido y que voy a revelárselo. ¿Recuerda usted las jerarquías de los seres sensibles que guían al Cosmos?

—Sí; esos seres son los espíritus perfeccionados de los que fueron hombres.

—Cierto; en esa interpretación hay una laguna cuya aclaración permite al hombre saber lo que representa en la tierra y, aun más, conocer qué es esta misma tierra; enigmas ambos indescifrables hasta ahora.

—¿Y es?...

—Permítame que le conteste con una pregunta. ¿No ha imaginado usted nunca qué le sucedería a un glóbulo rojo o blanco de nuestra sangre si se le ocurriera pensar en dónde se halla y lo que es con respecto a nuestro cuerpo?

—Ciertamente, no se me ha ocurrido — contesté con asombro.

—Pues, bien; en el caso de que dicho glóbulo fuera inteligente, y no cabe duda que lo es, puesto que lo demuestran sus funciones en nuestro organismo, se le ocurriría cualquier cosa menos suponer que forma parte de un cuerpo

como el nuestro, cuya inteligencia es enormemente superior a la suya.

—Seguramente.

—¿Y no ve usted la consecuencia?

—No, en verdad.

—Bien; pues al hombre le ocurre exactamente lo que a nuestro glóbulo blanco o rojo; es decir, que forma parte de un organismo cuya inteligencia es infinitamente superior a la de él.

—Y ese organismo...

—Es la Tierra.

—¿La Tierra un organismo como el nuestro? —exclamé.

—Sí; la Tierra, el planeta en que nace, vive y muere la especie humana, no es, ni más ni menos, que un ser sensible e inteligente, habitante del espacio. Y no sólo la tierra, sino todos los demás cuerpos celestes que constituyen el Universo. Y este Universo es... Pero no quiero empezar por el fin. Lo que voy a decirle es, sencillamente, mi interpretación de ciertos pasajes del libro de Manú.

Y después de meditar un momento, mientras yo le escuchaba con el mayor interés, mi extraordinario comentador siguió diciendo:

—Nuestro planeta es un ser constituído, en cierto modo, de igual manera que el hombre. En los mares y ríos tenemos el sistema sanguíneo; en los minerales, la osamenta; la tierra y la flora son la carne; la fauna es el sistema nervioso, y los seres humanos, la substancia gris del mundo. Así, pues, el hombre no es sino una célula inteligente. Aun hay más; esta misma tierra sólo es un órgano del sistema solar que a su vez lo es del Universo, el cual forma un ser único cuya inteligencia es la que todas las religiones han divinizado. Como usted ve, la doctrina es clara; pues desde el glóbulo blanco o rojo de nuestra sangre hasta el ente físico que llamamos Universo y a su mente universal, es una cadena perfecta elaborada sobre el mismo plan y orden.

—Es interesante —dije, —pero no me demuestra que la Tierra sea más inteligente que el hombre.

—Mediante esta interpretación —continuó el narrador— sabemos lo que somos en el Universo y lo que es este mismo Universo, y en cuanto a que la Tierra sea menos inteligente que el hombre, usted padece un error general; sostenido, sobre todo, por los materialistas: que el pensamiento necesita de un cerebro para producirse.

—Ciertamente.

—Pues bien, amigo mío, nada de eso. De hecho el pensamiento ha existido, en alguna parte, antes de que el hombre y los demás animales inteligentes aparecieran sobre la tierra. Prueba de ello, las innumerables maravillas que la naturaleza había ya creado en el mundo de las plantas, en el de los peces y de los reptiles y, sobre todo, en el de los insectos.

—Aceptado; pero no me negará usted los inventos prodigiosos del hombre y, muy particularmente, los verificados en la época actual, que superan a esa misma Naturaleza.

—Nuevamente usted se equivoca. El hombre no ha inventado nada; no ha hecho sino copiar, consultar o descubrir los modelos ya creados por la Naturaleza, cuya riqueza espiritual es inagotable. Como acertadamente nos dice Ernesto Kapp, en su *Filosofía de la técnica,* nuestras articulaciones equivalen a la invención de las vielas; nuestro corazón es el modelo de nuestras bombas; el aparato fotográfico representa los glóbulos de nuestros ojos; el telégrafo es nuestro sistema nervioso; en los rayos X comprobamos la facultad del sonámbulo que ve a través de los objetos, y en la telegrafía sin hilos copiamos el modo de comunicación entre dos pensamientos, llamado telepatía, mediante ondas de índole espiritual semejantes a las ondas hertzianas. Si fuéramos a enumerar todos nuestros inventos, encontraríamos lo mismo.

—Bien; pero todo esto no me aclara el punto esencial: lo que le aguarda al hombre al otro lado de la vida.

—En el libro de Manú queda expuesta una cosmogonía completa. Es la más elevada, perfecta y admirable que posee la humanidad. Ciertamente, puede aceptarse o no, puesto que, hasta el presente, no está demostrada, al menos en toda sus partes; pero un hecho importante debemos tener en cuenta: que la ciencia moderna la comprueba hasta ahora más que la niega. La evolución de la materia, según el citado libro, saliendo del éter (1) y pasando por todas las formas inferiores hasta llegar al hombre, no es sino las teorías de Darwin, confirmadas por la geología. Al descubrir el sabio químico inglés William Crooks el cuarto estado de la materia, el estado radiante, no hace sino confirmar una teoría puramente orientalista; la radioactividad no es sino los torbellinos de Anaxágoras, que fué iniciado en la ciencia védica. Los descubrimientos actuales de ciertas glándulas importantes de nuestro organismo, como la tiroides, la suprarrenal y la glándula pineal, cuya existencia en ciertos individuos les permite comunicarse con el mundo existente más allá de la materia, son esencialmente ocultistas. El éter es parecido al *Akacha* de los vedas, flúido cósmico, imponderable, lazo entre el espíritu y la materia y que es el origen de cuanto existe. En cuanto a lo que al hombre aguarde después de su vida material, en las jerarquías de los espíritus del Cosmos de Braham encuentra la solución. Y como una síntesis de todo esto, posiblemente lo más definitivo que se le ha dicho al hombre, voy a recordarle una frase del Maha-Bahrata, expuesta miles de años antes de que sirviera de base a la filosofía socrática: "Busca el yo oculto en tu corazón; Brahma, el verdadero Dios, lo eres tú mismo."

Cuando me separé del extraño narrador, recordando su curioso relato no supe si admirar a la humanidad por su eterno afán de alcanzar el Ideal o compadecerla por sus miserias e impotencias.

(1) El éter a que nos referimos es el "Acacha" indo, especie de energía espiritual, sin semejanza con el éter científico supuesto por los sabios para llenar el espacio interplanetario.

De Tapalqué y Bahía Blanca



BAHIA BLANCA. — El ministro de Obras Públicas provincial, doctor Jáuregui, con la comitiva que le agasajó durante su visita a ésta.



TAPALQUE. — Demostración en honor de la educacionista señorita Rosa González, directora de la Escuela Rural 3. La concurrencia.





Sr. EMILIO SOCA
Saravia, 350 - Córdoba

DE MEDIO OFICIAL FUNDIDOR A JEFE DE DIBUJANTES

El señor Soca, en atenta carta, después de manifestar su convencimiento de que "Las Escuelas Internacionales constituyen el único medio de adquirir los conocimientos necesarios para todos los que no pueden concurrir a una Escuela Técnica", dice, refiriéndose a su caso concreto:

"Al matricularme en las Escuelas en el curso de Perito Mecánico Electricista, ocupaba el puesto de medio oficial fundidor en los talleres del F. C. C. C. Cuando adquirí conocimientos suficientes de Dibujo, fuí trasladado a la Oficina Técnica, donde actualmente ocupo el puesto de Jefe de Sección Dibujantes."

Emilio Soca
Saravia 350

Todos los días, varios de nuestros alumnos consiguen solucionar su porvenir, tan brillantemente como el señor Soca.

Nuestro sistema de enseñanza es eminentemente práctico, y a ello obedece que nuestros alumnos obtengan beneficios positivos, mucho antes de terminar sus estudios.

Nuestros textos y métodos de enseñanza, son el resultado de una labor constante de depuración durante 35 años, y ofrecen la ventaja de que el alumno estudia en el propio hogar, sin abandonar sus ocupaciones.

Hay cursos, de un gran porvenir, que pueden terminarse en 12, 14 ó 16 meses; pero las Escuelas atienden al alumno hasta la definitiva terminación del curso.

He aquí algunos de los 90 cursos que están a su alcance:

COMERCIO Y PROPAGANDA: Director-Gerente, Secretario Comercial, Perito en Publicidad, Corresponsal Comercial, Tenedor de Libros, Mecano-Taquígrafo. VAPOR Y ELECTRICIDAD: Maquinista Ferroviario, Perito Electricista, Alumbrado y Tracción Eléctricas. INGENIERIA CIVIL: Ingeniero de Ferrocarriles. Topógrafo. MECANICA: Ingeniero Mecánico, Constructor de Máquinas, Jefe de Taller Mecánico, Conductor de Automóviles. IDIOMAS: Inglés y Francés.



Reconocidos por las grandes Empresas Industriales y Comerciales del país y del mundo entero.

Visítenos o envíe el cupón y conocerá detalles evidentes de la valiosa cooperación de las Escuelas.

ESCUELAS INTERNACIONALES

Avenida de Mayo, 1396 — Buenos Aires
Edificio de la Unión Popular Católica Argentina
Scranton - Nueva York - París - Londres - Madrid - Habana.

Nombre ....
Dirección ....
Localidad y F. C. ....
Interesado por el curso ....
.... C. C. 4443.



Celebración del 30º aniversario de la sociedad Bomberos Voluntarios. Comisión oficial presidida por el intendente señor Girola.



Reparto de ropa hecho por la sociedad Luz y Vida. Grupo de beneficiados con la obra de la benemérita institución.

EL MAL CARTERO

—¿Por qué estás sentada en el suelo, tan quieta y tan callada? Dímelo, madre.

La lluvia está entrando por la ventana abierta y te moja, y tú no te enteras.

¿No oyes que el "gong" da las cuatro? Ya es hora de que mi hermano vuelva de la escuela.

¿Qué ha sucedido para que estés así?

¿No has tenido hoy carta de mi padre?

He visto al cartero, que llevaba en el saco cartas para casi todos los del pueblo.

Sólo se guarda las cartas de mi padre para leerlas él. Estoy seguro de que el cartero es un mal hombre.

No tengas pena por eso, madre.

Mañana es día de mercado en el pueblo. Dile a tu doncella que compre plumas y papel.

Yo escribiré todas las cartas de mi padre; verás cómo no encuentras ni una sola falta.

Escribiré desde la A hasta la K.

Pero, madre, ¿por qué sonríes?

¿Te figuras que no sé escribir con tan buena letra como mi padre?

Rayaré el papel con cuidado y escribiré todas las letras grandes, grandes.

Y cuando acabe de escribir, ¿te figuras que voy a ser tan tonto como mi padre y a echar la carta en el horrible saco del cartero?

Te la traeré yo mismo, sin esperar un momento, y, letra por letra, te ayudaré a leer lo que haya escrito.

Ya sé que al cartero no le gusta darte las cartas que están bien de verdad. — *Rabindranath Tagore.*

El azote del mar de la China

Son los tifones, los tristemente célebres ciclones que se desencadenan en el mar de la China, siendo los más violentos los que se presentan en el otoño, y tienen gran semejanza con los bagmos que asuelan las Islas Filipinas. Como todos los ciclones, están animados de dos movimientos: el de rotación sobre su centro, que se conoce con el nombre de vórtice, y el de traslación.

El movimiento de rotación es del Oeste para el Este, y por el contrario, el de traslación, de Oriente a Occidente. El ímpetu del viento es formidable, nubes densas y abundante aguacero.

Al paso del vórtice giratorio todo es arrollado; nada resiste a la furia del huracán, cuyo horror aumentan las continuas y espantosas descargas eléctricas.

Afortunadamente duran poco, a lo sumo diez horas.

A estos fenómenos les preceden ciertas señales cuya observación y conocimiento son utilísimos a los marinos que cruzan aquellos mares y que seguramente habrán tenido en cuenta los aviadores de la escuadrilla Elcano, en su viaje por la peligrosa zona.

Algunos días antes del tifón se nota un calor sofocante, y el cielo y el horizonte se presentan completamente despejados; subida progresiva del termómetro y baja del barómetro.

Las nubes rojizas, que generalmente aparecen a la puesta del sol en Occidente, el día anterior a la presentación del meteoro se sitúan del cenit hacia el Este, señal segurísima que apunta el derrotero de Horsburg.

La atmósfera adquiere excesiva diafanidad, y flotando en ella pasan cantidad de hilos y telas de araña.

También se menciona la aparición de ciertas aves procedentes del mar que se acercan a las costas. Pero la señal anunciadora infalible llega desgraciadamente demasiado tarde, precediendo de inmediato al funesto fenómeno: el cielo se cubre siniestro, llueve menudo y el viento sopla del Nordeste.

SEÑORITA PETRONILA PERRONE



Profundo pesar ha causado en la ciudad de Chacabuco la desaparición de la señorita Perrone, que había sabido captarse general simpatía por su destacada actuación filantrópica y relevantes virtudes.

La Exposición Ganadera de San Justo



Una parte de la concurrencia encabezada por el ministro de Agricultura, el presidente de la Sociedad Rural Argentina y los delegados uruguayos al Congreso de Ganaderos del Río de la Plata, visitando las instalaciones de la Exposición Ganadera de San Justo.



El señor Daniel Muñoz, ministro del Uruguay, plantando un árbol.



El ministro nacional doctor Mihura, en la plantación de árboles.



El ingeniero Pagés sonríe ante el éxito del torneo.



Delegados, autoridades e invitados, plantando árboles.

Notas diversas



Visita del gobernador González a San Luis del Palmar. El mandatario y comitiva. — Corrientes.



Lunch con que se le agasajó al gobernadar en San Luis del Palmar.



Banquete de los socios de la Universidad Popular, en ocasión de inaugurarse la sección química.—Mendoza.



Picnic organizado por el Club Independiente, en honor de sus socios. — Doblas.



Combinado Porteño que jugó un partido con Liga Sanjuanina, ganando por 8 a 0. — San Juan.

Bodas de plata y de oro



VALENTIN ALSINA. — Bodas de oro de los esposos Selendina Giardino y Félix Rada, rodeados de su descendencia.



SAN LUIS DEL PALMAR. — Doroteo Godoy y señora, con los suyos, celebrando sus bodas de plata.



VILLAGUAY. — Bodas de oro de los esposos Pedro M. Putallaz y Juana Wigner.



PEDERNALES. — Los esposos Cortés-Sosa, festejando el 25º año de matrimonio.

De Villa del Rosario y Catamarca



Alumnos y personal docente de la Escuela Nº 6, al iniciarse los cursos del año actual, bajo la dirección del señor S. P. Silvestri. —Villa del Rosario.



Miembros del Sportman Atletic Club, que se preparan a intervenir en las pruebas de selección para el campeonato de box de Catamarca. — Catamarca.



CANAS CALVICIE

ELIMINACION RADICAL SIN TINTURAS con el

BALSAMO GERMINATOR

"SUPER-OMNIA"

Descubierto por el R. P. Rey de la R. O. T. H. D. Calatrava

ES EL UNICO EN EL MUNDO ESENCIALMENTE VEGETAL

(certificado 850) e inofensivo bajo nuestra garantía. Experimentado en tres congresos médicos con los resultados absolutamente positivos.

ELIMINA RADICALMENTE LAS CANAS

por el tratamiento científico de la reconstitución de los papilas pelíferas y extirpando totalmente la caspa detiene en absoluto la caída del cabello a las primeras aplicaciones haciendo germinar pelo nuevo en abundancia aun en los casos más rebeldes.

Solicite informes y folletos al Agente General de la Cía. Concesionaria de Calatrava para Sud América: S. LOSADA. Casa Central: Estados Unidos, 437. U. T. 4729, B. O. Sucursal: Carlos Pellegrini, 174.

Venta y remisión únicamente en nuestra casa central y sucursal al precio de $ 10. m/n. frasco y libreta. Enviamos al interior contra giro postal o bancario, agregando $ 1.— más para embalaje y franqueo.

La verdadera historia de Caperucita Roja



—¡Abuelita, qué bellos dientes tenéis!
—Es debido al Dentol, mi nena.

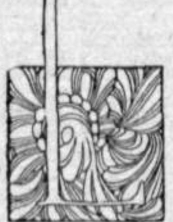
El DENTOL (agua, pasta, polvo, jabón) es un dentífrico que además de ser un excelente antiséptico está dotado de un perfume muy agradable. Fabricado según los trabajos de Pasteur, endurece las encías. En pocos días da a los dientes la blancura de la leche. Purifica el aliento, estando especialmente indicado en los fumadores. Deja en la boca una sensación de frescura deliciosa y persistente.

El DENTOL se encuentra en todos los buenos establecimientos que venden perfumería y en las Farmacias. Depósito general: MAISON FRERE, 19, rue JACOB, PARIS.

Primer premio Diploma de Medalla de Oro en el segundo Congreso Odontológico Latino-Americano. Exposición Universal de Odontología de 1925.

Representantes: CAILLON Y HAMONET, BELGRANO, 648. — BUENOS AIRES





La pequeña baronesa de Chary llegó una mañana a mi casa, toda descompuesta.

—¡Ay, estimada señora — díjome, — esto es horrible! Ramón me engaña.

La noticia no tenía para mí nada de imprevisto. Yo sabía que Ramón Chary, paseador incorregible antes de su matrimonio, no se había enmendado después. Pero yo hubiera jurado que su mujer sería la última en enterarse o sospechar cualquier cosa. No se ocupaba, en efecto, sino de frivolidades. Nada le interesaba, ni la política — por lo cual yo no la criticaba, — ni las letras, ni las artes, ni siquiera los escándalos mundanos. Su única preocupación consistía en vestirse de acuerdo con la moda, previendo los más leves de sus caprichos ornamentales. Hubiera corrido a las antípodas para descubrir un vestido de forma inédita; hubiera ido en avión hasta la Luna para aprender una manera original de adornarse un sombrero.

¿Una alma llena de deseos tan fútiles podía experimentar sentimientos serios? No debía quedar lugar para el amor, y menos para los celos.

Mas la baronesa no se contentaba con lamentarse de su infortunio. Estaba furiosa, como yo no lo hubiera esperado jamás, y repetía:

—¡Esta es una afrenta que no toleraré!

Yo trataba de calmarla, diciéndole que no era la primera persona a quien sucedía semejante cosa, que por de contado podría arreglarse fácilmente, como acontecía en general... Yo misma, yo, me había tenido que resignar pacíficamente a las historias de mi llorado marido, el señor Hollar.

—Si él se sienta ahora entre los elegidos, querida Helena — concluía yo, — es que, sin vanidad, ¡yo he dado el ejemplo de la indulgencia!...

Para no lesionar la estima de la linda joven, yo no llegué a confesarle que mi clemencia hacia mi difunto esposo era sólo aparente, pues en realidad yo le aplicaba la sabia ley del Talión, con tal refinamiento de rigor que él sufría a veces el castigo antes de cometer la falta.

Sin embargo, la baronesa no me escuchaba siquiera, y sus lágrimas se multiplicaban.

—Yo no tengo tanta filosofía, señora — gemía la pobre. — ¡Yo sufro mucho!

Yo me sorprendía:

—¡Nunca la habría creído tan enamorada del señor Chary!

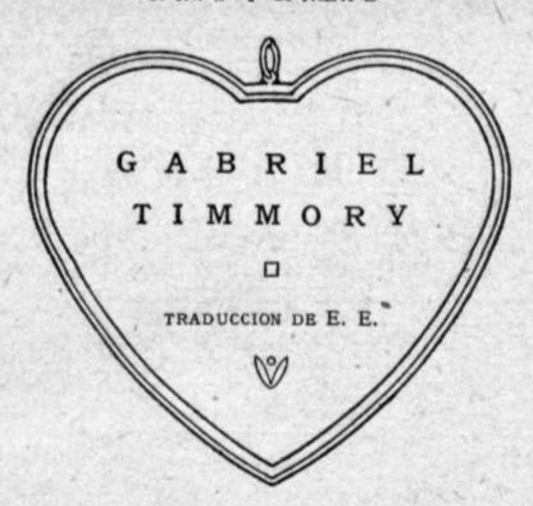
—No lo amo — replicóme; — le guardo rencor por haberme herido en mi dignidad, poniéndome en ridículo al mostrarse con una actriz de variedades, con Clara Palma... ¡Para reparar mi prestigio la voy a matar!

La amenaza no fué lanzada a la ligera, pués ella sacó de su retículo un revólver, a cuya vista yo me helé, suplicando a mi amiguita que no usara esa arma. Pero, obstinada en su decisión, partió dejándome bastante inquieta.

Al otro día el encuentro inopinado que tuve con el señor Chary no disipó mis inquietudes. El estaba fresco, perfumado y plácido como de costumbre. Yo lo interrogué hábilmente. Helena no le había dicho ni una palabra de reproche, y él no sospechaba los hechos y proyectos. ¿Ocultaba ella su juego? Ese disimulo







era de mal presagio. Hay que temerle a una cólera que no se evapora en palabras, pues puede manifestarse por actos.

No tuve desde ese momento sino una idea: la de hacer todo para evitar un drama.

¿Cómo intervenir? ¿Advirtiendo al señor Chary?

Esto hubiera sido traicionar la confianza de su esposa y desencadenar en esa pareja, al parecer unida, una tempestad. Yo preferí maniobrar de otra manera, poniendo alerta a la señorita Clara Palma, a pesar de las reglas sociales, pidiéndole que viniera a verme.

Era una mujer muy linda, rubia, que, diferente de las mujeres de teatro, no se vestía tumultuosamente. Llevaba un vestido sastre, gris, discreto, cuyo fino corte admiré. Me dió las gracias efusivamente por revelarle los planes de la señora de Chary.

— El mejor modo — dijo la actriz — de substraerme al peligro, es eclipsándome. Termino, precisamente, esta noche mis representaciones en el Variedades; y me ofrecen un contrato de un mes en las provincias. Voy a aceptarlo.

Yo aprobé, no creyendo a la señora de Chary capaz de perseverar en un mismo pensamiento. En pocas semanas, díjeme, perderá hasta el recuerdo de su resentimiento. Pero me equivoqué. Quince días después, encontrándonos en casa de una amiga común, me llamó aparte y declaróme:

— Esa fulana Palma se ha ido. Pero no importa; mi venganza no ha hecho sino diferirse... Lo que me molesta es que mi costurero me ha dañado un vestido. Es un género de vestido que me sienta bien, y no sé dónde ordenar que me hagan otro.

Esas frases me consternaron. ¿El espíritu de esa mujer extraña seguía, pues, dicidido entre la coquetería y el rencor? Yo le hubiera escrito a Clara, pero no sabía dónde, y tuve que limitarme a pedir al cielo que no pusiera a esas dos mujeres frente a frente. Mas, lejos de escucharme, el cielo me deparó una prueba terrible.

Fué en el *vernissage* del Salón de Otoño. Yo me encontraba sentada en el *buffet* con la señora de Chary, cuando la vi mirar fijamente por encima de mi hombro. Entonces me di vuelta y observé que con el mismo vestido que mi amiga había perdido en casa de su modisto, Clara Palma paseábase detrás de mí. (Y no *detrás mío*). Como ella no conocía a la señora de Chary, no se daba cuenta de la situación.

La baronesa levantóse. Yo la imité, observándola, sin lograr darme cuenta de lo que expresaba su semblante, serio de pronto y áspero, y de pronto sencillamente atento al ambiente.

Mi sangre se helaba. ¿Qué iba a suceder allí?...

De pronto, la señora de Chary se dirigió hacia su rival. Yo me precipité a seguirla, pero no logrando cruzar entre la gente con la presteza de mi amiga, temí llegar muy tarde adonde iba. La alcancé al cabo, en el momento preciso en que llegaba junto a Clara Palma, y tuve el estupor de oírle decir con su voz más dulce:



— Excúseme usted, señorita, si le dirijo la palabra sin conocerla. ¿Podría Vd. indicarme la dirección de su modisto?





Carrera de automóviles hecha por niños de Villa Allende. Público que la presenció. Baños minerales en la villa. Niñas porteñas de temporada. Notas de la vida pintoresca y apacible que se disfruta en esta hermosa región cercana a la capital cordobesa.

URINARIAS

(AMBOS SEXOS)

RESERVA!

Casi todos, todos, tal vez, los que han padecido o padecen enfermedades de las vías urinarias, saben por experiencia cuán molestas y complicadas resultan las curaciones; y saben, sobre todo, lo difícil, si no imposible, que es hacerlas sin que las personas con quienes se convive se enteren. Y es natural: las manipulaciones y uso de aparatos auxiliares que requieren los tratamientos corrientes, son, inevitablemente, delatores. No ocurre así con los CACHETS COLLAZO. Encerrados en cajas que, despojadas de su envoltura exterior, no ofrecen a la vista ninguna inscripción, se toman como un sello cualquiera colocándolo sobre la lengua, bebiendo en seguida un vaso de agua y nada más. Es decir, que pueden usarse con la RESERVA MAS ABSOLUTA.

Y si a esta excepcional condición se agrega la eficacia, seguridad y rapidez con que obra el medicamento, aun en los casos antiguos y rebeldes, bien puede afirmarse, de manera terminante, que para combatir la blenorragia, gonorrea (gota militar), cistitis, orquitis, prostatitis, catarro vesical, leucorrea (flujos de las señoras y niñas) metritis, vaginitis y otras enfermedades análogas de uno y otro sexo, los CACHETS COLLAZO son insuperables e insustituíbles.

En todas las Farmacias. Precio $ 6.50.

Folletos explicativos y muestras de Azúcar y Pomada Collazo se remiten gratis solicitándolos a

Específicos Collazo

Perú, 71 — Buenos Aires.

Farmacia del Cóndor

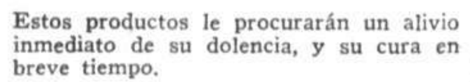
Córdoba, 864 — Rosario.

HEMORROIDES

Las Hemorroides son un sufrimiento para los que no conocen estos dos remedios, los más eficaces para combatirlas

POMADA ADRENO - ESTIPTICA MIDY

SUPOSITORIOS ADRENO - ESTIPTICOS MIDY


Estos productos le procurarán un alivio inmediato de su dolencia, y su cura en breve tiempo.

Las almorranas son fecundas en complicaciones de toda especie, tales como grietas, fístulas, abscesos, flemones, etc. y hasta frecuentemente pueden provocar accidentes mortales. Evite estas funestas consecuencias usando estos dos productos: La Pomada Adreno-Estíptica Midy o los Supositorios Adreno-Estípticos Midy.

Supositorios
Adreno - Estípticos
MIDY

Exposición Universal de Odontología, Buenos Aires 1925, PRIMER PREMIO

De venta en todas las Farmacias

Preparado por los
LABORATORIOS MIDY
4, Rue du Colonel Moll, París.

Concesionarios:
CAILLON y HAMONET
Belgrano, 648. — Buenos Aires.

Enlaces




Fortunato - Tarsix. — Flores.




Bergia - Calliano. — General Villegas.




Blanco - Blanco. — América.




Mármol - González. — América.




Muchenik - Hosraj. — C. Verde.




Rumbo - Rascon. — Quequén.



FAJAS DEL Dr. DIVAI

París. Bs. Aires.

Esta es la Marca que garantizará en su faja un resultado positivo.

Por su perfecta adaptación y por la excelencia de los materiales en ellas empleados, las "FAJAS del Dr. DIVAI" marchan a la vanguardia de todas sus similares. El singular éxito que hemos obtenido en los casos de:

Obesidad, Estómago caído, Riñón flotante, Embarazo, Eventración, Hernias umbilicales, etc., etc.

nos dan el derecho de asegurar, con su empleo, la satisfacción más íntima y su más grata conformidad.

Solicite catálogo gratis y será un convencido.

LEONARDO PRODEL y Cía.

1172 - AVENIDA DE MAYO - 1172 — Buenos Aires. (Frente al París Hotel)
Casa Matriz: 11 rue Saint Lazare — París.



Esta nueva mejora

suprime el inconveniente de la bomba suelta y facilita el poder dar presión a la linterna en cualquier momento.

Tenemos varios modelos

Soliciten catálogo

S. A. VICENTE PELUFFO y Cía.
Sec. Luz Kitson
Rivadavia, 2149 — Buenos Aires.



SUFRE Vd.

Falta de Vigor Varonil, Reuma, Dolores de Cintura, Espalda, Estómago, etc.

necesitando aplicarse la corriente electrogalvánica, el más perfeccionado cinturón eléctrico es el ROBUR, a pilas secas. Tiene exacto regulador para graduar su fuerza, perfecto funcionamiento garantido, siempre listo para usar sin ninguna previa preparación. No produce quemaduras. Precio al alcance de todos.

GRATIS pidan hoy mismo en sobre cerrado el libro ilustrado, a Scheid, C. Pellegrini Nº 644, Bs. Aires. Por carta o personalmente.



SORDOS

Los aparatitos "Tímpanos Artificiales" se usan contra la sordera y ruidos en los oídos. Colocados al oído no se ven y no molestan. Precio: $ 12.- c/uno. Se envían con instrucciones para usar y certificados de personas beneficiadas. Pedidos a Farmacia "Franco - Inglesa", calle Sarmiento y Florida, Buenos Aires.



FRUTALES MENORES: EL AVELLANO

El cuadro de nuestra producción frutal, si es completo en lo que se refiere a frutas mayores o comunes, como duraznos, manzanas, peras, ciruelas y otros, es deficiente o incompleto en cuanto a otras frutas, como ser por ejemplo nueces, almendras, avellanas, etc.; es precisamente de estas últimas que queremos ocuparnos hoy en esta nota, puesto que, según vemos en las estadísticas oficiales, es fruto que tiene un discreto consumo en el país, y como no lo producimos, lo importamos de Italia y España y en cantidades considerables; el año 1923 fué más de medio millón de kilos; en 1922 fueron casi 600 mil kilos; y en 1920 alcanzó la importación de esta fruta a más de 700 mil kilos; y, sin embargo, ninguna razón de orden cultural o económico se opone a que se explote esta planta frutal de cultivo sencillo y fácil en cualquier parte de la República.

Esta planta se conoce en Europa de tiempo muy antiguo; originaria de Asia, la introdujeron en España los árabes y en Italia los griegos; los romanos la llamaban *Nux avellana*, de Abella, ciudad de Asia Menor de donde parece se trajeron las primeras plantas y empleaban sus ramas como símbolo de paz, haciendo con ellas antorchas que se encendían en los días de bodas; la varita mágica que usaban los adivinos y charlatanes era de madera de esta planta.

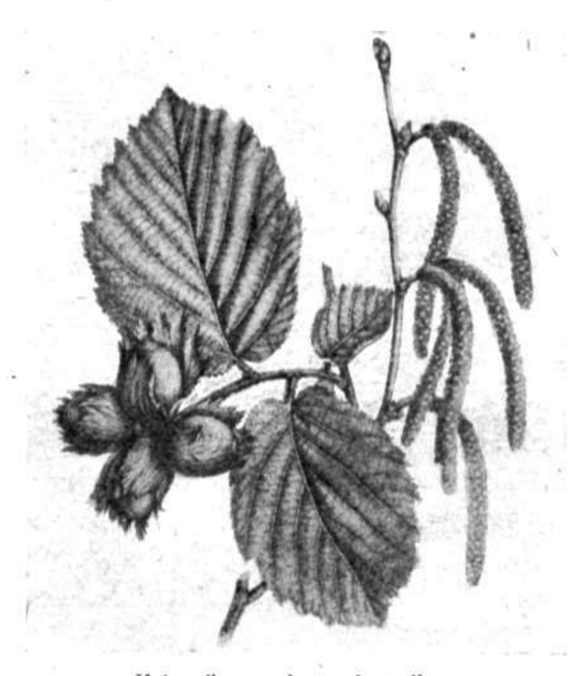
El avellano (Corylus Avellana) es un arbusto provisto de ramas numerosas, que se extienden lateral e irregularmente; muchos retoños crecen al pie formando matas que alcanzan de dos a cinco metros de altura; sus raíces, poco profundas y extendidas; sus hojas, grandes, alternas aovo-redondas, rugosas, velludas, de color verdeamarillento, de corto peciolo; es planta monaica, es decir, con flores masculinas y femeninas separadas; su fruto es una especie de bellota, cubierta por brácteas carnosas que la envuelven.

El avellano requiere climas templados, no muy fríos ni ventosos, pues el viento excesivo molesta la fecundación de las flores; teme un poco las heladas; es muy rústico, y en Italia y España crece en algunas partes en estado silvestre y espontáneo; en nuestro país puede dar bien en las provincias del centro y en las andinas; se adapta a varias clases de suelo, pero prefiere los de mediana consistencia, frescos, profundos, algo calcáreos, con subsuelo análogo.

Se reproduce por semilla y por retoño; por semilla estratificando las avellanas en arena, en cuanto se cosechan, pues su facultad germinativa no dura más de seis meses, sembrándolas después en semillero, en primavera, en surcos distantes 30 centímetros uno de otro y transplantando las plantitas en vivero al año siguiente.

Pero el método más empleado generalmente y que da mejores resultados es por retoño: las plantas madres, durante el invierno, se descalzan y se cubren después al pie con tierra suelta y mantillo; los vástagos o retoños que crecen, a los dos años se separan con sus raíces y se plantan en su lugar definitivo en "quincunce" a distancia de 4 a 5 metros, o bien en hileras formando cerco.

Al año siguiente, a fines de invierno, se cortan las plantas cerca del suelo para provocar el crecimiento de nuevos retoños; al tercer año de la plantación se suprimen las ramas o vástagos débiles o deformes y se dejan de siete a ocho de los mejores y más robustos; y en el año ya se puede empezar a recoger los primeros frutos, pues la producción solamente se desarrolla sobre ramas de cuatro años; estas ramas siguen fructificando de cuatro a seis años más hasta que se agotan, por lo cual débense preparar nuevos retoños crecidos al pie de las matas para substituir los viejos, que se suprimen, cortándolos.



Hojas, flores y frutos de avellano.

Es así, con esta poda gradual y sucesiva, que se renueva el avellanar y se logra obtener de él una producción siempre mayor, constante y uniforme; esta empieza a los cuatro años de la plantación, con 300 ó 400 kilos por hectárea; a los ocho o diez años puede alcanzar a mil y mil quinientos kilos y a los quince o veinte años, alcanza en Italia hasta 4.000 y 6.000 kilos por hectárea, durando las plantas de 60 a 70 años en condiciones normales de producción; pero aunque no se pudiera obtener la producción máxima anotada y solamente una regular de 1.500 a 2.000 kilos por hectárea, siempre tendríamos un cultivo remunerador y de mercado seguro.

En cuanto a variedades, se conocen muchas, clasificadas por la forma de su fruto, por la dureza de su casco, por el color y consistencia de su almendra y por su precocidad; entre las más recomendables por su fertilidad, rusticidad y producción podemos anotar las siguientes: de Argel, de Inglaterra, Piamonte, de España, Emperador, Provenza, Fértil, Trebisonda, Princesa real y Maravilla; todas estas pueden darse bien en las zonas adecuadas de nuestro país.

HUGO MIATELLO

INGENIERO AGRÓNOMO

De Tucumán

Comida de los dirigentes liberales, festejando el triunfo electoral.

Baile del club Difundidores de la Prensa. Parejas que tomaron parte en la danza.



Concurrentes al baile ofrecido por el club atlético Defensa a sus asociados.

Fiesta realizada en la Escuela de los Pobres, celebrando el 21º aniversario de su fundación.

Comida con que obsequiaron a sus relaciones los señores Mizart-Biazo, celebrando un acontecimiento íntimo.

Notas de vida porteña

IMPRESIONES DE UN DIA DE SOL



VUELVEN a tener rosas los rosales; han vuelto del veraneo las bellas porteñas.

La calle Florida vuelve a ser la paleta digna de un pintor flamenco.

¿Acaso puede una ciudad ser grande, a pesar de sus cuarenta mil automóviles desenfrenados, rascacielos cuyos alquileres están en las nubes, y radiotelefonías, loterías y politiquerías, si sus mujeres están en otra parte?

Bien hemos sentido la verdad de este axioma hasta hace pocos días. Ibamos a nuestros negogios corriendo, comíamos en el restaurante cercano sin levantar los ojos del listín de cotizaciones, y en la mañana de los días de fiesta ya no madrugábamos para asomarnos a la puerta cancel, elegantes y engominados, esperando el desfile de las niñas con su libro de oraciones. Habíamos olvidado hasta el placer de caminar.

El cielo se había encapotado de nubes que el viento divertíase en deshilachar y componer de nuevo; bajo las lluvias frecuentes nos sentíamos estremecer hasta el alma.

Y si queríamos cantar para echar los malos pensamientos, nos salía el verso de Boheme: "Soli d'inverno é cosa da morire..."

Por fin una mañana al salir de casa leímos la noticia en los ojos de los transeúntes. Como las golondrinas en primavera, habían vuelto a su nido las porteñas.

Un manantial de vida nueva brotó en todas las cosas. Los días se han vuelto serenos, el viento frío se ha transformado en brisa juguetona y las calles vuelven a tener su nota pintoresca.

Ahí van, con sus polleras cortas y de tan gracioso vuelo que sugiere a cada paso la imagen de corolas con las que de buena gana adornaríamos el ojal de nuestro saco; sí, señor.

Y una boca de granada; unos ojazos "con dos pececitos nadando" al compás de las caderas que el cinturoncito de oro subraya como un hilo de sol.

Lucen sus zorros leonados, las bellas porteñas, sobre los vestidos azules, o blancos, o violetas.

Divina kasha, lana voluptuosa como una caricia, abrigada como la mano de una mujer. Kasha, reina del otoño, con tus colores enciendes nuestros deseos: naranja, berenjena, fresa, chartreuse. Por ti las mujeres se convierten en fruto sabroso del árbol prohibido.

Ya no sabemos si amamos más esta silueta toda roja de labios exangües o esa vigorosa mulata de vestido habana que parece la diosa del otoño.

Desfilan las niñas luciendo el perfil de sus cuerpos de mimbre, "siluetas que rompe el viento", y cuya visión nos quitará mañana el tapado de piel como un tirano celoso.

Pasan las cabecitas; fieltros colorados, verdes, violetas, de donde asoman las lisas patillas en forma de interrogantes sobre las mejillas que el sol no ha osado tostar.

Palermo está más concurrido que una avenida neoyorquina. Los automóviles son interminables cintas enroscándose alrededor de los lagos, mientras en el bosque, cómplices los caballos, teje Amor sutiles idilios.

Cada amazona tiene dos jinetes; pero no es difícil descubrir cuál es el que está de más... Ellas visten el varonil "breach" con saco largo, y montan a horcajadas. Ciertos días aparece una esbelta amazona cuyo vestido obscuro modelándole el busto perfecto cae en majestuosos pliegues sobre el pie chiquito. Su porte acusa noble cuna, y su manera de montar procede de alta escuela. Le acompaña un caballero anciano que diríase sacado de un dibujo a pluma del tiempo de Brummel.

A la hora del te tropezamos con tapados de seda y de terciopelo, con pieles claras que aun deben encerrar el calor del cuerpo que abrigaron, la caricia de la mano enjoyada que los dejó, inertes, en el respaldo de la silla. Mujeres encerradas en vainas de terciopelo negro o azul que da al escote el resalte del marfil. Las perlas falsas ya no ciñen las gargantas de nuestras porteñas; la línea del cuello se perfila purísima hasta el descote discreto, que tiene forma de rombo. De las orejas que el sombrero esconde.



pero que se adivinan chiquitas y rosadas, cuelgan largos aros de hechura antigua. El chambergo de terciopelo negro da a esas caras de Madonna una expresión traviesa e infantil que nos hiere y nos subyuga. Los guantes negros, ostentando en el puño una guirnaldita de rosas o una leyenda — "Cruz y Delicia", "Amo lo que ignoro", — yacen sobre la cartera de cuero fino y verde con broche de esmeralda y pequeñas iniciales de platino que alimentan nuestra curiosidad.

Bajo las mesas los zapatitos violetas, negros o azules trazan en el suelo telegramas de impaciencia, júbilo, duda... mientras una y otra mano enjoyada asoma tironeando la pollera sobre las rodillas, con un gesto que nos recuerda el "humour" de Columba.

Aquí dentro, abat-jours, perfumes femeninos, risas y murmullo de vajilla.

Afuera muere la tarde en una apoteosis de luz. Un automóvil blanco, de dos asientos, delgado como un huso, pasa por la Avenida en medio de general asombro. En él van dos mujeres sonriendo; dos caras bonitas en el marco de los sombreritos de fieltro: blanco uno y otro del color de sus labios.

"Flor de fuego" y "Flor de nieve", las han apodado... A su paso todo el mundo se da vuelta; de la ventanilla de los otros coches asoman ojos admirados en busca del cochecito cándido que se desliza veloz bajo la guía de la mano pequeña, enguantada de blanco. Y el vigilante de la esquina con su varilla mágica le da el paso, con cierto aire de paternal protección y tan ufano que tememos se eche a cantar:

"¡Ay, qué lindo oficio
el del vigilante!"

Todo es serenidad. Los transeúntes parecen menos apurados que en los días anteriores. La vereda del Jockey Club vuelve a tener sus modernos Brummel. Todos parecemos sedientos de ese vaivén abigarrado de siluetas con su estela de perfume. En todas las calles se oyen notas lejanas de un ejercicio de Czerny o de un "Nocturno", de Chopin. Nos rozan ecos de risas, de cuchicheos de mujeres...

¿Son las diez mil rosas de Palermo que han perfumado toda la ciudad?

Brota, chispea, vuela el piropo. Es una necesidad, un deseo contenido durante todo el verano. El piropo es la flor con que los hombres agradecemos a la mujer el placer visual que su belleza nos proporciona.

El hombre de negocios olvida sus vencimientos echando un piropo a la niña que se le cruza en el camino: "¡Preciosa!".

El empleado de tienda se desquita de la actitud de servilismo que durante todo el día lo encadena al banco de venta: "Niña de mis amores", "Dios te conserve así toda la vida", "Dichosos los ojos que te miran".

Los chauffeurs hacen una mueca que es todo un madrigal. Hasta el señor que pesa ochenta (y pico) kilos olvida por un momento sus cuitas corriendo detrás de la silueta "tan fina que la rompe el viento", y murmurando convencido: "¡Ay, qué cariñoso sería yo con usted!"

Y el lechero vasco, bajando ágil de su carrito, saluda a la mujer que pasa, con el piropo, quizás, más lindo que ella haya oído en todo el día: "¡Adiós, lucero!"

Bajan las sombras a proteger las parejitas de enamorados que van tejiendo su castillo de ilusión.

En la puerta de casa nos detenemos, como si esta tarde fuese la última de nuestra juventud.

En realidad, ¡quién sabe si mañana al salir no encontraremos ya nuestro enemigo, el tapado de piel!

LUZ Y SOMBRA

DIBUJOS DE MARTIGNONI



De Salta y Jujuy



ROSARIO DE LA FRONTERA (Salta). — Familias y veraneantes que fueron de excursión al balneario local hasta el busto del Dr. Paláu.



PERICO DEL CARMEN (Jujuy). — Detalle del mercado que, satisfaciendo imperiosa necesidad pública, fué inaugurado recientemente.

Mendoza — Nuevos bachilleres

José Herrero. E. Castiglione. Manuel Giner.

Manuel Salas. M. Glogowsky. Juan Lazarte.

A. Livellara. Víctor Veslir. José Castillo.

Luis Gellon. Samuel Paluk. Juan Pardo.

Isaac Elzufan. E. Herrera. María Sosa.

Juan Canale. Donato Conte. Luis Aguinaga.

Alberto Clement. M. C. Aubone. José Domenech.



LA NIÑITA QUE HABIA AMADO MUCHO

POR EL

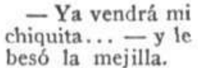
VIZCONDE LASCANO TEGUI

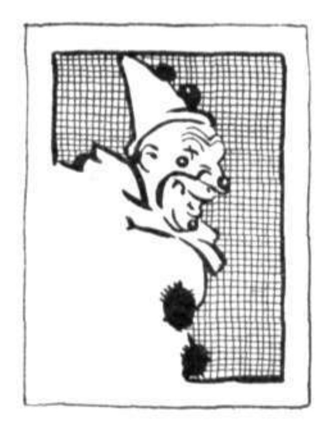
Ilustró Arístides Rechain

La vieja casa señorial fué convertida en un sanatorio para gente adinerada. Pasaron l·s muros, las puertas y las ventanas a la pintura blanca. De cuando en cuando, en los corredores pusieron unas salivaderas de pie. Era para escupir en ellas. Pero las parientas de las enfermas, al dejar a las operadas todas envueltas en un sudario pálido, se detenían sobre esas salivaderas y lloraban. Una tenue mancha en la pared señalaba el sitio en que apoyaban sus cabezas desesperadas. El largo corredor terminaba en una ventana de cada lado. Se veían bien las siluetas, pero mal las caras. En medio del corredor, un hombre conversaba con una enfermera. La mano del hombre acarició el rostro de la mujer que aceptó el gesto tierno y entornó los ojos. Ella no podía ver nada. Estaba suspendida en un sueño. Unos pasos livianos se entendieron apenas. El hombre volvió la cabeza y comprendió todo el peligro. Una mujer venía hacia ellos. ¿No es su esposa?

La señora de Allende, reconoció bien a su marido. En medio de la noche hubiera adivinado su presencia dentro de una pieza a obscuras. Era una pila de nervios, espíritu exaltado y meridional que vivía enamorada de su marido, y él era un hombre sensual, un otro enfermo de los nervios si se quiere, ya que solían dominarlo — escritor en su juventud, luego industrial, sin olvidar nunca que era un don Juan. La mujer hacía el poema de sus treinta y cinco años, su poesía, su ventura y su viaje sempiterno e inconcluso siempre hacia lo desconocido.

De su esposo sólo tuvo una hija. Era la niñita que estaba enferma y que acababa de escapar de un ataque agudo de meninguitis y la que olvidaba para seguir a la enfermera cuya salud y juventud hacían en aquel pozo de tristeza del sanatorio, la dolorosa tentación de los enfermos y servía de promesa y de horizonte lejano a los mo-





ribundos. Una sola mirada bastóle para darse cuenta de la escena. La señora de Allende conocía demasiado las maneras lánguidas de su marido para engañarse de sus propósitos. No lo corregiría jamás. Siempre era así. No solamente el amante que buscaba constantemente el enemigo legal la mujer. Era el artista que llevaba oprimido por la vida cotidiana y vulgar, quien lo echaba detrás de algo inquieto que pudiera parecer un ideal. Su hija estaba a la muerte—y aunque parecía quererla mucho—eldrama no ponía un obstáculo en el camino del conquistador que necesitaba ver todos los días en los ojos ajenos, la ilusión que despertaba y constatar así su derecho a la vida. Ni la niñita moribunda torcía su empeño. La señora de Allende bajó la cabeza y resignada, destrozada el alma, entró en el dormitorio en que yacía, perdida entre las sábanas, el pedazo más caro de su esperanza. En el jarrón los lirios blancos se habían entumecido. Su niña dormía. Puso sobre la mesa de luz su cartera con los útiles de la escuela y echándose sobre un sillón, las lágrimas le vinieron a la cara. El señor Allende, no apareció. La enfermita era el retrato de su esposo. Era una prueba — se decía entre sí — del gran amor suyo por ese hombre sin piedad que la engañaba diariamente. Todas las faltas del seductor por hábito, volvieron a pasar en su memoria. ¿Es que la salud vacilante de aquella niña no era hasta una prueba de una carrera de lujuria que su marido había corrido desde joven entre mujeres de malas costumbres? No había hipotecado en sus excesos de calavera sin remedio la salud de esa inocente criatura, su única descendencia? ¿El médico de la familia no le había dado a entender hacía muchos años las consecuencias de esa vida desarreglada?

La niña empezó a murmurar en sueños. ¿De nuevo el delirio?... La madre se acercó a la cabecera del lecho. La manecita de la enferma buscaba una otra mano; tendíase a tomar en el aire algo que no lograba poseer. La madre le dió la suya.

—¡El payaso!... ¡El payaso!... dijo abriendo sus grandes pupilas la niñita.

—¿Qué dices, Clotilde?

—¿Es que está el payaso, mamita?

—¿Cuál payaso, mi querida?

—El payaso que hace dos carnavales me tiró una serpentina, me guiñó el ojo y luego cuando tú no lo veías me dió un beso...

—Ya vendrá mi chiquita... —y le besó la mejilla.

—No... yo quiero que venga ahora y me traiga mis libros y mis cuadernos...

—Aquí están m'hijita.

—¡Ah!... ¿pero los ha traido?... ¿Vos lo viste, al payaso, mamita?...



La chicuela quiso incorporarse en el lecho para oír la respuesta. A través de las sábanas su cuerpo se dibujó y pareció enormemente largo para la edad de la niña: diez años.

La madre tomó de sobre la mesa la cartera que contenía los cuadernos y los libros de estudio de Clotilde y los depositó sobre la cama.

La niña volvió a dejar caer la cabeza sobre la almohada. ¿Habrá olvidado ya lo que tanto deseaba? Hubo un silencio.

Como si se hubiera quedado sola, a hurtadillas, abrió los ojos al rato y reconoció lentamente, una tras otra las cosas tan frías y tan blancas que la rodeaban. La mano alcanzó la cartera y al tacto reconocióla.

Estaba demasiado débil para mirar lo que tomaba y cogiendo un cuaderno — un cuaderno con tapas rojas — lo trajo hasta cerca de su cara y lo acostó sobre la almohada.

Fué su último movimiento. Dormida, pasó a la muerte. Y pareció dormida. Sobre su rostro quedó inconclusa una historia... Como si dejara al morir su historia trunca.

En el cuaderno de tapas rojas, Clotilde había escrito esto:

"Todos los hermanos de mis amigas son mis
" novios.

" Yo me casaré con el payaso.

" El médico que me examinó el otro día me
" acariciaba la cara, muy fuerte como cuando papá
" le toma el mentón a mamá y la besa.

" La enfermera me ha prometido traer un chico
" amigo suyo para que juegue conmigo a las es-
" condidas. No sé si sabrá jugar como yo.

" Cuando yo me case me pondré colorete.

" A mi me gusta querer mucho."

En las páginas que seguían, Clotilde había dibujado su casa futura, su sala, su comedor y su dormitorio. Cada dibujo llevaba una leyenda que lo explicaba. En el dormitorio había dibujado cuatro camas: una para ella, otra para su marido, otra para su hijo y otra para su muñeca.

Esta es toda la historia, de la niña que habia amado mucho.





CANAS

LOCION ZAIDE PERFUMADA

30 Años de éxito garantizan las fórmulas del doctor ABRAHAM MOVILLA

Los productos "ZAIDE" se imponen más por su calidad que por su propaganda; palanca necesaria a otros que no reúnan las cualidades de "ZAIDE". La loción "ZAIDE" además de ser agradable como perfume, tiene la alta virtud de hacer recobrar al cabello su color natural.

LOCION ''ZAIDE''
SUPRIME POR COMPLETO LAS CANAS

FRASCO: $ 8.— y 6.—

Remitimos folletos gratis.

Depósito y pedidos por carta, dirigirse a los representantes:

DECIO & Cía.
Salta 207 — Buenos Aires

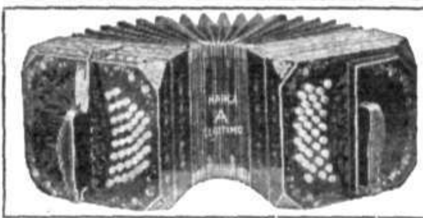
Venta en droguerías y farmacias: Franco-Inglesa, Sarmiento y Florida. — Droguería Suizo Argentina. — Tegami. — Vilar, Alsina, 1202, y en todas las buenas farmacias, perfumerías y peluquerías de Buenos Aires.

Sucursal y venta en Rosario:
P. SOLDATTI y Cía. — Rioja, 1172
Venta en Córdoba: Rosario de Santa Fe, 130.



Mientras La Peta Duerme **REXBLU** *Lava*

PIDALO EN TODAS PARTE

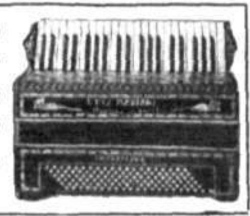


Todos los mejores músicos tocan los instrumentos de la casa

Luis Mariani e Hijo

PARANA, 628—BUENOS AIRES

Venta de Acordeones Italianos y Bandoneones Alemanes. Se hace toda clase de composturas. Pida catálogo indicando su dirección con línea de F. C.





TOS
CATARROS
BRONQUITIS
CRONICAS

Gouttes Livoniennes

TROUETTE-PERRET

De venta en todas las Farmacias

FABRICA NACIONAL DE CALZADO

556 - CARLOS PELLEGRINI - 556

Artículo 909. — Inmejorable para montar, costuras y vistas reforzadas, semilladas y punteadas. En oscaria negra y marrón. Lo que todos venden a $ 40.-, nosotros las damos, del 38 al 45, a $ 20.90

Artículo 902. — Botas alpinas En cuero chancho marrón, triple suela, triple costura, con fuelle enterizo, cordones cuero ancho del mismo material, plantilladas, del 38 al 45, a $ 26.90

Fuertes polainas de vaqueta lustrada al cromo, con correas y sin ellas, ganchos de acero reforzados. Del 38 al 45, a $ 12.90

FLETE, $ 0.60 SOLICITE CATALOGO GRATIS



GRATIS

resultarán nuestras COCINAS dada la gran economía de combustible. Instalaciones para agua caliente. Básculas. Cajas de Acero. HOLLINEROS.

Desde **$ 70.—**

SOLICITE CATALOGO

CIURLEO Hnos.-GARAY, 1222-Bs. Aires



GRATIS

Conseguirá un reloj plaqué oro 18 kilates o plata tres tapas, o pulsera señorita. Envíe su nombre y dirección y recibirá las instrucciones para conseguirlo de regalo. A Cooperativa de Relojes,

San Juan, 2853, Buenos Aires.

JABON *Flor de Ceibo*

EL MEJOR PARA EL CUTIS

LECTURAS INFANTILES

LA PROMESA CUMPLIDA

Eduardito tenía una memoria tenaz, especialmente cuando se trataba de algo que fuera en su provecho.

"Si haces bien tus deberes, verás qué lindo microscopio te regalaré". El recordaba constantemente ese "verás" del abuelo pronunciado hacía varios meses.

Eduardito había llevado a su casa, muy contento, la libreta mensual con muy buenas clasificaciones que le merecieron los elogios de sus padres y del abuelo, pero.. nada más que elogios.

"¿No se acordará el abuelo de la promesa?", pensaba Eduardito.

El día de su cumpleaños, él se despertó entre el temor y la esperanza, y a medida que pasaba el tiempo su temor se hacía más grande y su esperanza chiquita, chiquita.

Después del desayuno, el abuelo llamó a Eduardo.

—¿Entonces? — le dijo el anciano dando comienzo a su plática.

"¡Ah, por fin!", pensó Eduardito.

—Entonces — repitió el abuelo — yo debo mantener una promesa, esto es, hacer un lindo juego de prestidigitación: hacer comparecer bichos muy feos, parecidos a los escarabajos...

—¡Ay, abuelo, entonces no los quiero ver! — exclamó Eduardito con muestras de un profundo desagrado. Y luego, como para dar mayor satisfacción al abuelo de su extraña actitud, agregó: — Cuando veo un hombre con mala cara, o estoy con un chico que me es antipático, me doy vuelta para no mirarlos, porque me impacientan y me hacen enojar.

—¿Por qué, hijito? — dijo el anciano, sorprendido.

—¡Porque parecen malos!

—¡Ay, Eduardito! La cara de pocos amigos, el aspecto soberbio y maligno, o un aire prepotente y bestial, son muchas veces originados por las desilusiones, los padecimientos y los dolores que han estampado una huella imborrable. A veces esos seres han heredado una mala tendencia; otras, una causa que nosotros ignoramos lo han llevado a dar malos pasos. Cada hombre, cada mujer lleva la historia de su vida escrita en la cara. Si la supiéramos, antes que repulsión, sentiríamos piedad por ellos. Quiero recitarte las estrofas de una poesía que leí una vez y me comprenderás mejor, Eduardito:

"Si el corazón o bien la inteligencia
De alguien encuentras que torció el dolor,
Ten respeto por él y ten paciencia,
Ni indagues si hubo culpa o bien error.

. . . .

Tu ves tan sólo cicatrices mudas,
Ves tan sólo una huella ennegrecida,
Pero las manos, tú no viste, crudas,
Ni sabes cuán profunda fué la herida.

La dicha ves brillar y la ventura
Mas camina el dolor solo y secreto;
Siempre por el error y desventura,
Siempre paciencia ten, siempre respeto."

Para enriquecerte con la virtud del amor, debe servirte, Eduardito, esta enseñanza desde ahora que disfrutas del dulce calor del hogar y vas a la escuela... Dejaremos por hoy el microscopio y la historia natural, porque nuestra conversación me ha llevado lejos y no tengo humor para ello. Toma el microscopio que prometí regalarte. Guárdalo con cuidado. Luego, vé a reunirte con tus compañeros, corre, juega, salta, pero no olvides las cosas sobre las cuales hoy hemos hablado y sobre las que volveré próximamente a hablarte — añadió el anciano con sonrisa dulce y triste.

ADELIA DI CARLO



Recuerde que el éxito de su excursión de caza, depende de la calidad de las armas, municiones y accesorios que emplee. Nosotros le ofrecemos lo mejor que se importa. Le interesa esta página.



Escopeta Belga, con gatillos, calibre 16, fuego central, de dos tiros, caños de ACERO, el izquierdo choke, con CUATRO cierres, fabricación mecánica, arma recomendada, con nuestra marca como garantía.

$ 80.-

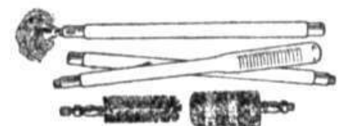
Escopeta Belga, SIN GATILLOS, calibre 16, fuego central, de dos tiros, caños de ACERO, el izquierdo choke. Con CUATRO cierres y seguro automático. Modelo fabricado exclusivamente para nuestra casa. Cada arma lleva su correspondiente certificado de prueba de pólvora sin humo, a una presión de 900 kilos por cm2. firmado por el Director del Banco de pruebas del Reino de Bélgica. Precio excepcional,

$ 120

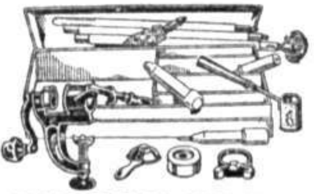


DISPONEMOS

de todos los artículos de nuestro ramo: Armería y Cuchillería. Sírvanse solicitar precios. Estamos en condiciones de poder cotizar los más bajos en plaza.



BAQUETA de tres piezas desarmables, con cepillos, en caja de cartón, a . . . . **$2·50**



ACCESORIOS PARA CARGAR cartuchos y para la limpieza de la escopeta, en cómoda caja de cartón, a . . . . **$6·80**



CARTUCHOS "T-RASET" cargados con pólvora sin humo, no fallan y amortiguan el culatazo. Son los mejores que se importan. Todos los calibres. Calibre 16, el cien **$ 13**

CINTURONES-CARTUCHERA, para 30 cartuchos, fabricación francesa, a $ 15.—, 12.—, 9.—, 7.— y . . . . $ **3.—**

REDES para la caza, diversos modelos, todos ellos sólidos y prácticos, a $ 6.50, 6.—, 5.—, 4.50, 4.—, 3.50, 2.50 y . . . $ **1.80**

Tenemos existencia de otras clases de armas y municiones, siempre de las mejores marcas; como todos los de los demás artículos que vendemos, sus precios son extraordinariamente bajos.

A NUESTROS CLIENTES DEL INTERIOR

Los pedidos del interior merecen nuestra mayor atención. Son servidos con esmero y se despachan en el día.

Casa **Carlos Rasetti**

(FUNDADA EN 1857)

SARMIENTO esq MAIPU

BUENOS AIRES

F.C. RASETTI & Cía

SUCESORES

La mujer y la casa

EL ENCANTO

Hércules hilando a los pies de Omfalia parecerá a algunos ridículo. Pero no es tal, porque es por una mujer que el héroe renuncia a su fuerza.

¿Quiénes son las que no se enorgullecen al notar la emoción que algunos hombres experimentan al verlas?

Un flúido misterioso emanado de su ser reduce a los caracteres más violentos e independientes. Y esa fascinación mágica de la mujer, ¿no está obligada a conservarla y a intentar duplicarla, y a adquirirla si, acaso, carece de ella?

Una mujer puede ser fea pero poseer, en cambio, un atractivo, un encanto, que la haga más seductora y peligrosa que una verdadera belleza.



Una mirada inteligente y dulce, una sonrisa cariñosa, harán olvidar que la naturaleza fué avara para ella; estudiando sus juegos de fisonomía, encontrará el medio de producir la chispa que encienda la llama de la pasión; su conversación viva, juguetona, interesante, cautivará reteniendo bajo su influjo a quien no sopechaba que un feo rostro puede cubrir un alma hermosa; y estas armas son con frecuencia más pérfidas que aquellas que la natura se complace en prodigar.

Hay quien no entiende cómo ciertas mujeres horriblemente feas pueden enamorar a hombres, imperturbables ante la beldad más magnífica.

Es un milagro del encanto, de ese poder sobrenatural que se enlaza estrechamente con el amor.

TOCADO DE CAMA

Una indisposición, un accidente, un simple enfriamiento, las consecuencias de la maternidad y aun muchas veces una vaga pereza retienen en la cama. El mal no es entonces tan grave que por su causa deje uno de cuidarse. Luego de haber dado al rostro y al cabello los



cuidados necesarios, precisa buscar un tocado elegante para seguir siendo hermosa y poder así recibir a las amigas íntimas que nos visitan para ayudarnos a pasar esas horas que la soledad eternizaría.

Nuestras antepasadas tenían la túnica de cama, abrigo largo y disimulador, cuya riqueza de sedas y bordados se extendía sobre la cama, constituyendo un caliente, elegante y correctísimo abrigo.

Aun se construyen esas túnicas en seda liberty, forma de camisa Luis XV, adornadas con blondas



adecuadas a los matices suaves de la ropa. También se usan hoy unos camisones que más que camisones parecen vestidos entallados hasta la cintura y adornados de finos encajes. Este es el tocado apropiado a las enfermedades que permiten rendir culto a la coquetería.

Y así se demuestra una a sí misma y a los demás que la belleza se sabe manifestar en todas las circunstancias.

Ofrecemos hoy en esta página tres modelitos de cofia, confeccionadas en crêpe georgette y adornadas de finísimas blondas y moños de cintas.

SECRETOS DEL TOCADOR

Manos secas. — Las manos secas son aquellas cuya epidermis mal nutrida, no recibe bastante acción



sanguínea para su sostenimiento; el aire las azota y no halla bastante tejido adiposo para que puedan beneficiarse de sus efectos; entonces, la piel irritada, quemada, por la impresión demasiado cruel del exterior, se deseca como las hojas cuando los vientos otoñales las acarician.

Esas manos apergaminadas, amarillentas con frecuencia, son delgadas y huesosas, saturnianas casi siempre.

Hay, pues, que alimentar su piel, y, como carecen de grasa, es menester facilitársela para que la absorban; para ello, naturalmente, están indicados los cuerpos grasos. Entre éstos figura la glicerina, usada todas las noches antes de acostarse.

Máscara de hermosura. — Mójese algodón hidrófilo en leche hirviente y pasársela en las proximidades de los ojos, sobre la nariz y boca, aplicándosela caliente una hora antes de salir.

IVONNE

BIOGRAFIAS CRONOLOGICAS DE SERVIDORES ILUSTRES DE LA PATRIA

Es deber de todo ciudadano consagrar un recuerdo a todo varón ilustre. — EL AUTOR.

MAYO

El 1

El 1 de mayo de 1849 nació en Córdoba el doctor Felipe Yofre. Se educó en la Universidad, y siendo estudiante desempeñó la presidencia del Consejo de Educación, hasta que obtuvo el título de doctor en derecho. Fué diputado varios períodos y senador en 1894, iniciando la reforma de la ley de quiebras, la reorganización del poder judicial, creación del Departamento de Industrias Mineras para estudiar las condiciones geológicas y climatológicas del país. Acompañó como ministro del Interior al general Roca en su segunda presidencia. Murió el 17 de marzo de 1918.

El 2

El 2 de mayo de 1906 murió en París don Carlos Calvo. Había nacido en Buenos Aires el 6 de febrero de 1824. Cursó sus estudios en la Universidad de Buenos Aires; pero fueron abandonados por su mala salud, por lo que resolvió viajar. En 1852 volvió a la patria y fué nombrado cónsul del estado de Buenos Aires en Montevideo. Amigo del mariscal Solano López, del Paraguay, fué nombrado ministro ante Inglaterra para arreglar el asunto del súbdito británico Constatt, y que coronó sus gestiones. Entonces publicó: "Derecho Internacional Teórico y Práctico"; "Derecho de Gentes en Europa", por E. Weathson, que le valió grandes elogios, y otras obras más. Fué enviado extraordinario y ministro plenipotenciario ante Alemania, Hungría y Rusia.

El 3

El 3 de mayo de 1923 murió en Buenos Aires el doctor Marcial Quiroga, quien había nacido en San Juan en 1859. El año 1879 llegó a Buenos Aires y se matriculó en la Facultad de Medicina, presentando su tesis en 1888, que versó sobre "Manifestaciones nerviosas sobre el alcoholismo crónico". Su participación en el Congreso Científico y sus obras como médico le dieron fama, y fué profesor y consejero de la Facultad de Ciencias Médicas, profesor de higiene militar, iniciador de la enseñanza teórica y práctica de la misma materia. Fué redactor del Código Medicamentarum y cirujano mayor del ejército, con asimilación de general de brigada, con que solicitó su retiro. Representaba a su provincia en el Congreso Nacional cuando ocurrió su muerte en la fecha arriba indicada.

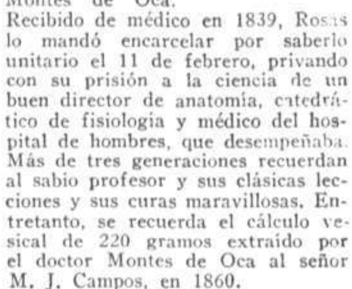
El 4

El 4 de mayo de 1920 murió en Buenos Aires el doctor Osvaldo Magnasco. Había nacido el 4 de julio de 1864. Fueron sus padres don Benito Magnasco, capitán de buque mercante, y doña Adelaida Raffo, ambos italianos. Siendo estudiante en Buenos Aires y antes de recibir el título de doctor, dió a la luz dos trabajos: uno sobre el carácter científico de la filosofía, y el otro sobre los fundamentos racionales y prácticos del derecho penal, que fueron muy aplaudidos, y Lombroso le elogió su último trabajo y le mandó su retrato. Diputado, inició la reforma de los códigos de Comercio y Penal. Fué miembro de la Dirección General de los Ferrocarriles. Organizó la justicia militar, colaboró en los códigos del ejército y fué encargado de fundar los consejos de Guerra y el tribunal, del que formó parte como redactor de las sentencias.

El 5

El 5 de mayo de 1908 murió el doctor don Almancio Alcorta. El doctor Alcorta había nacido en Buenos Aires el 27 de marzo de 1842. Siendo estudiante de derecho corrió a ofrecer sus servicios en la armada como secretario del contraalmirante Muratore, y marchó al Paraguay, asistiendo a la acción de Paso de Cuevas y otras. Terminada la guerra, reanudó sus estudios, se recibió de doctor en derecho y fué nombrado juez de 1º instancia, fiscal de gobierno, ministro de Hacienda. En 1867 fué electo diputado y reelecto en 1872. Fué profesor de la Facultad y publicó: "Derecho Internacional Privado", "Garantías Constitucionales", "Derecho Internacional Público" y otras obras más. Fué ministro de Relaciones Exteriores de Juárez, Sáenz Peña, Uriburu y Roca cuando ocurrió su muerte en la fecha arriba indicada.

El 6



El 6 de mayo de 1819 nació en Buenos Aires el doctor Juan José Montes de Oca. Recibido de médico en 1839, Rosas lo mandó encarcelar por saberlo unitario el 11 de febrero, privando con su prisión a la ciencia de un buen director de anatomía, catedrático de fisiología y médico del hospital de hombres, que desempeñaba. Más de tres generaciones recuerdan al sabio profesor y sus clásicas lecciones y sus curas maravillosas. Entretanto, se recuerda el cálculo vesical de 220 gramos extraído por el doctor Montes de Oca al señor M. J. Campos, en 1860.

El 7

El 7 de mayo de 1922 fueron inhumados los restos del coronel Joaquín Montaña, fallecido en Montevideo. Ingresó en el ejército el 15 de marzo de 1866 como subteniente de un batallón de guardias nacionales, ascendiendo a teniente 2º. Incorporado como ayudante de línea al regimiento 5º, tomó parte en varios combates de la guerra del Paragauy. Ascendió a capitán el 25 de noviembre de 1868 y a mayor efectivo en 1870. Fué jefe del 3 de línea, y fué dado de baja en 1874 y en 1880. Después de la revolución de 1890 pasó a la lasta de guerreros del Paraguay, y el 20 de septiembre de 1895 fue promovido al grado de coronel.

El 8

El 8 de mayo de 1803 nació en Buenos Aires el comodoro Antonio Somellera. El 5 de agosto de 1828 ingresó en la armada como aspirante del bergantín "General Rondeau", que en unión del "Argentina" y el "Gobernador Dorrego", zarparon de crucero a las costas del Brasil. El 24 de octubre de 1828 fué ascendido a alférez de fragata, y el 1 de noviembre del mismo año volvían al puerto después de haber apresado 23 buques y sostenido dos combates con la escuadra enemiga. Desde 1828, en 1834, 1842 y 1855 ascendió sucesivamente hasta agosto de 1862 que obtuvo el ascenso de capitán de fragata; el 7 de junio de 1867, capitán de navío, y el 9 de julio de 1880, comodoro. Murió en su quinta de San Fernando en 1888.

J. M. BARRIA

CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y al respaldo el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil", CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



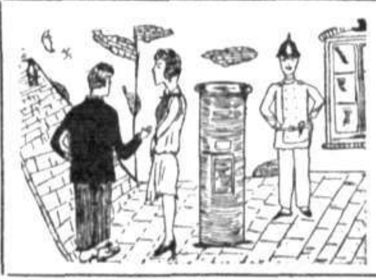
2216. — Volviendo del trabajo. *Edmundo F. Catalano.*



2217. — un tren atravesando un túnel. *Luis Ambolde.*



2218. — Dos niños estudiosos. *Inesita Méndez.*



2219. — Mis amigos. *Lidia Córdoba.*



2220. — El ganador de la carrera. *Blas Cantisani.*



2221. — Un tranvía rosarino. *Concepción López.*

De los dibujos publicados durante el mes de marzo han sido premiados los que corresponden a los siguientes números: 2168, 2170, 2172, 2173, 2174, 2176, 2178, 2180, 2181, 2184, 2185, 2186, 2187, 2188, 2189 y 2190.

El Hogar CARLOS PELLEGRINI, 354
BUENOS AIRES

A NUESTRA CLIENTELA DEL INTERIOR, le rogamos, no deje de solicitar el NUEVO CATALOGO

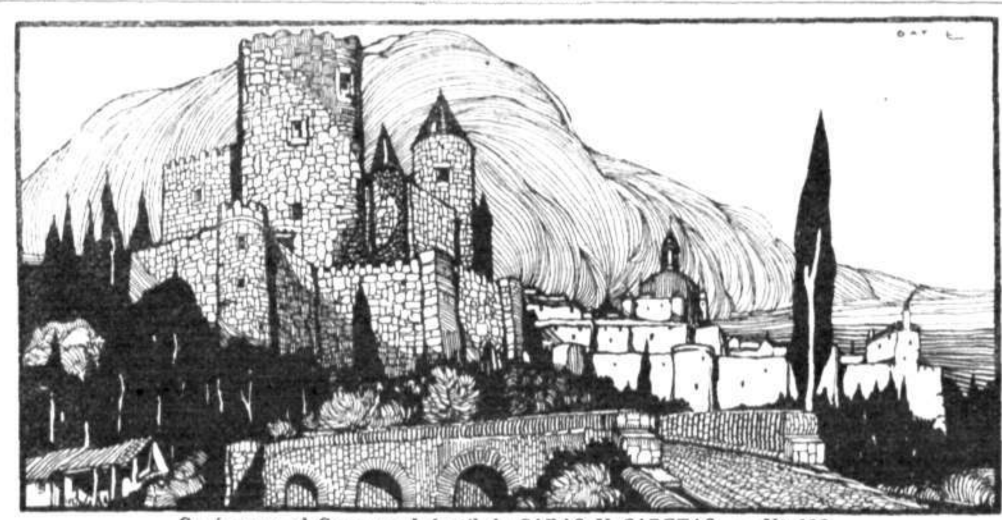


CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección:

Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Chacabuco, 151-155, Buenos Aires.

Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 130

Nombre y apellido . . . .

Domicilio . . . .

Población . . . .

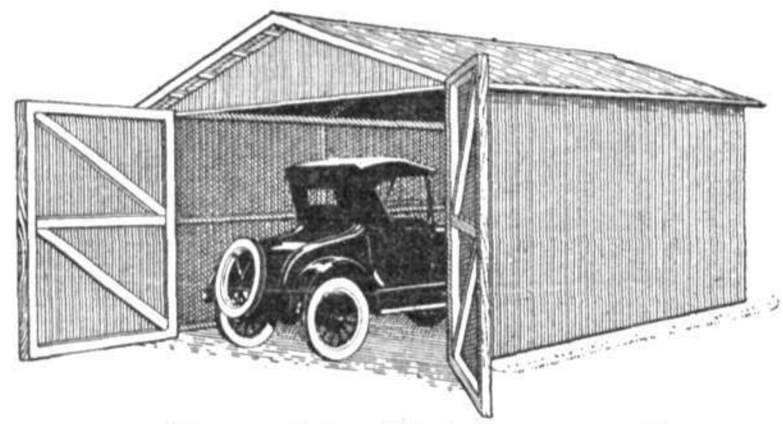
Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.

Los cien premios ofrecidos para los niños que revelaran más condiciones artísticas y de buen gusto para colorear el dibujo del Concurso Nº 129 han correspondido a los firmados con los nombres que a continuación se expresan:

Ascula, Enrique.
Aconccia, Dante.
Aguado, Andrés.
Audisio, Juana.
Ansaldi, Velia.
Bellomo, Edelmira.
Bustos, Elsa Laura.
Basail, Héctor.
Bruno Juan Miguel.
Barugin, Clotilde.
Bosio, Héctor.
Barbosa, Isidora P.
Briozzo, María Elvira.
Boido, José.
Bardi, Norberto.
Baima, Luis.
Botta, Edgardo.
Bunge, Federico.
Castillo, Ercilio.
Costa, Guillermo C.
Carrieri, Luis.
Correa, Lydia Zelma.
Cárcano, Manuel.
Crovato, Elbio Américo.
Córdoba, Valentina.
Cánavas, Guillerma.
Couto, Elsa Dora.
Cucchetti, Catalina.
Cristiano, Juan H.
Cristiani, Adela.
Collado, Ana María.
Cantone, Ofelia.
Chichizola, Roberto.
Dorgambide, Rodolfo.
Demarchi, José Luis.
Deganis, Amelia.
Echeverría, Lolita.
Filleul, Blanca.
Garceron, Ignacio V.
García, María Elena.
Goenaga, Juan B.
Guitian, Daniel.
Gadea, Pedro.
Gamara, Roberto.
Gallegos, Juan.
Garbagnoli, Aída.
George, Esther.
Giordano, Tomás.
Herrero, Rosario.
Iribarri, Josefa.
Kling, Adolfo.
Lima, Justa Micaela.
Larrive, Delia Esther.
Lenchantin, Ernesto F.
Medina, Mario C.
Mendive, Pedro P.
Martino, Delia.
Müller, Jorge.
Miznaqui, Horacio.
Mastrángelo, Carlos.
Miggitsch, Osvaldo.
Mendoza, Alberto.
Miniaci, Arturo.
Montes, Trinidad.
Manrique, Pilar.
Mosca, Valentina.
Mastrángelo, Carlos.
Morán, Juan Edgardo.
Ocampo, Raquel A. R.
Oliver, Manuel.
Ossvald, Leonia.
Puga, María Angélica.
Piñeiro, Eleodoro.
Peyla, Ema Inés.
Perego, Virgilio.
Pizzamiglio, María C.
Piazza, Ada M.
Revilla, Beba.
Saa, Carlos.
Sanguineti, Victoriano.
Sarriera, Nelly.
Sáenz, Valentín.
Solari, Néstor Angel.
Sayas, Ramón.
Salazar, Amelia.
Santos, José Lucio.
Scherrer, Alberto.
Tettamanti, Aníbal.
Toledo, Luis.
Trípodi, Antonio.
Torrado, Juanita Lidia.
Tolli, Fausto.
Ulibarrie, Ana María.
Urquiza, Américo.
Vilanova, Melchor.
Vives, Laura.
Valloire, Juan B.
Zurita, Rosarito Aída.
Zeme, Teresita.
Zuzzias, José A.

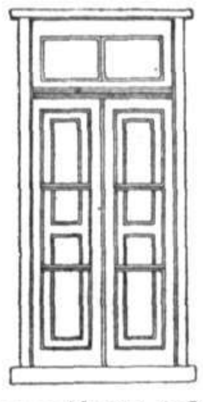
Los niños premiados residentes en la Capital deberán presentarse a retirar sus premios en esta Administración los días 10 y 11 del corriente. — A los que residan fuera de la Capital rogamos soliciten sus premios por carta.





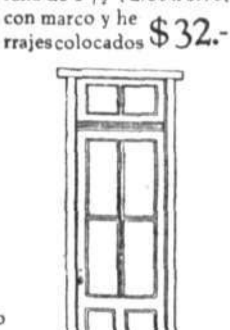
5 % de descuento en ventas al contado

Garage No. 68 de 3 metros x 4 x 2.60 en la parte más baja.
Armazón de pino tea, con forro y techo de chapa inglesa No. 26 Preparado para que lo armen fácilmente los mismos compradores. . . $ 274.—

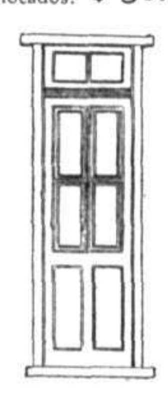


Ventana No. 209, de Pino Paraná 1 1/2", de 1.80 x 0.75, con marco y herrajes colocados
$ 29.—

Puerta Vidriera No. 223. (sin postigos) en Pino Paraná de 1 1/2", 2.60 x 0.70, con marco y herrajes colocados $ 32.-



Puerta Vidriera No. 221. en Pino Paraná, de 1 1/2", 2.60 x 0.70, con marco y herrajes colocados: $ 36.—



Ventana No. 211, en Pino Paraná 1 1/2", de 1.80 x 0.75, con marco tea, barrotes de hierro y herrajes colocados.
$ 33.—

VARIADÍSIMO SURTIDO

de puertas y ventanas en todas las clases y precios. Entrega inmediata. Solicite el catálogo ilustrado No. 286, de Puertas, Ventanas, Garages, Casillas, Galpones, Tinglados y Chapa Canaleta para Techos. Los pedidos del interior se atienden con la misma rapidez que los de la Capital.

Solicite informes de nuestras ventas a mensualidades a pequeños propietarios.

TORTOSA HNOS.

Escritorios: Charcas 2941 Anexo: Av. Chiclana 3341

BUENOS AIRES



Exposición Internacional de Productos de Granja, en Palermo

Observaciones sobre el gran valor de estos certámenes

Aunque faltan todavía unos cuatro meses para el torneo anual de animales reproductores con pedigree y sin él, muchas sociedades rurales de provincia se hallan actualmente empeñadas en la organización de exposiciones de cereales, hacienda gorda, avicultura y concursos de vacas lecheras.

Hubo un tiempo, no muy distante, en que las sociedades rurales provinciales se preocupaban solamente de celebrar una exposición anual ganadero-agrícola; pero los tiempos han cambiado y en la actualidad muchas instituciones se desviven por organizar concursos de la naturaleza que hemos indicado, durante las estaciones de otoño e invierno.

La Sociedad Rural Argentina realiza ahora, bajo su patrocinio, más de doble cantidad de exposiciones que hace una década, y al dar un carácter internacional al certamen de granja y concurso de vacas lecheras de 1926, ha procedido con acierto. Sin embargo, no pocos lectores estarán contestes en afirmar conmigo que la entidad de referencia se ahorraría dinero y aumentaría su prestigio, eliminando de su programa anual tres o cuatro de los torneos que han resuelto celebrar en San Justo. Tal vez sea de interés observar que fué la Asociación Argentina de Criadores de Shorthorn la que organizó y llevó a cabo con buen éxito la primera exposición de animales de pedigree criados a campo, y es también a la misma institución a quien se debe el primer certamen de novillos gordos, criados a campo y presentados en lotes, en el mercado de Liniers, en Mataderos. Este último concurso mereció el beneplácito de un crecido número de importantes estancieros e invernadores, mientras que los frigoríficos locales exteriorizaron su interés donando premios especiales. ¿Era, pues, necesario que la Sociedad Rural Argentina compitiera con una institución que estaba beneficiando la raza de bovinos más popular del mundo y al mismo tiempo estimulando apreciablemente el progreso de la industria ganadera? Por otra parte, el hecho de que las exposiciones de animales a campo y gordos, organizadas por la Sociedad Rural Argentina en San Justo el año próximo pasado, fueran un fracaso en todo el sentido de la palabra, debiera servirle de saludable lección para no continuarlas, máxime cuando los certámenes de la misma naturaleza auspiciados por la Asociación Argentina de Criadores de Shorthorn obtuvieron un éxito lisonjero.

Siendo, por decirlo así, la institución *madre*, vale decir, la más antigua, debiera ayudar a la entidad más joven en lugar de ponerle barreras en el camino de su progreso. Es de esperar que semejante política *obstruccionista* se modifique en el cercano porvenir.

Pero no debe olvidarse que al ensanchar su esfera de acción, todas las sociedades vinculadas con la organización de exposiciones no hacen más que preparar el camino que lleva a la fama al criador o agricultor; y buena reputación, tanto en la cría de animales como en la obtención de los diversos productos de la tierra, significa mayores entradas. Indudablemente, a ello se debe el que criadores, estancieros, invernadores, chacareros y tamberos se animen a exponer sus productos, y la lucha por la supremacía en el respectivo ramo despierta en todo hombre honrado el verdadero espíritu de la labranza o economía doméstica.

Es evidente que en los últimos diez a quince años ha aumentado considerablemente el número de certámenes que interesan a cuantos dedican su actividad a las diversas industrias relacionadas con la ganadería y la agricultura; pero en cuanto a si el número de torneos que se realizan en un mismo año resulta excesivo o no, es asunto que no puede tratarse a la ligera. Personalmente, creo que "no", y la gran afluencia de expositores a los diferentes torneos, no obstante el riesgo y el gasto que implica someter sus animales y productos al criterio de un jurado experto, realza la importancia y el valor del éxito alcanzado en las pistas de las exposiciones; y ello no tanto por el premio en sí, como por el mayor valor que tal éxito presta a un animal individual, y al rebaño a que pertenece, o bien al producto de la estancia, tambo o chacra y al partido de donde proceden los productos.

Respecto a la función de las exposiciones provinciales, ellas son tan capaces de beneficiar al expositor como los certámenes de importancia celebrados en Palermo; a su modo, quizá resulten más beneficiosas, puesto que la gran necesidad estriba en la mestización de los rebaños de calidad media, y de aquellos que, por desgracia, más numerosos aun, están por debajo del término medio en cuanto a su calidad. Idénticas observaciones son aplicables también al cultivo de cereales. Verdad que este país produce trigo, avena, barleta, maíz y lino de una calidad magnífica, admirable; con métodos más modernos y científicos de preparar la tierra, se obtendría mayor promedio de cereales de mejor calidad.

En cuanto a la hacienda, podría sostenerse en favor de los criadores argentinos que han llegado tan cerca de la perfección como sea posible en la producción de carne de alta calidad; pero la tarea del porvenir consiste en la mestización de la hacienda comercial del país, en la cría y mejoramiento del Shorthorn de doble propósito y en el fomento de las otras razas que requiere la Argentina, si ha de crearse y mantener un buen nombre en la exportación de productos de leche. En lo que atañe al Shorthorn, es grato observar que en Gran Bretaña y en otras partes del mundo, lo mismo que aquí, la tendencia moderna en la cría demuestra que se puede asociar la carne con la leche en un mismo animal, sin que sufra detrimento la calidad de ninguno de dichos productos.

En la reciente exposición de granja, de Palermo, inaugurada el 17 del corriente mes, con la asistencia del señor ministro de Agricultura, ha quedado demostrado tal hecho por las vacas campeonas de la cabaña La Pascual, del señor Francisco Roverano. Pero la exigüidad del espacio disponible hoy, no me permite tratar detalladamente de ninguna de las diversas secciones del torneo. Por el momento, básteme decir que, desde un punto de vista general, la Exposición Internacional de Granja, Concurso de Vacas Lecheras y Exposición-Feria de Semillas Seleccionadas ha resultado un gran éxito y honra a sus organizadores.

Es digno de mención que no menos de cinco países concurrieron al certamen, y entre los 250 animales bovinos de las razas lecheras que se disputaron los premios, había un gran número de importados, que representaban las siguientes razas: Holando-Frisio, Normanda, Flamenca, muchas de ellas ganadoras de campeonatos en sus países de origen. En la sección feria de semillas había en exposición 1500 bolsas de semillas puras, bien seleccionadas, que permitirán hacer planteles para poder sembrar 1500 hectáreas.

La industria del cerdo, considerada como una de las industrias básicas en el renglón de la exportación de productos de granja, ha tenido una excelente representación cuantitativa y cualitativa; y no cabe duda que es el certamen granjero más importante de cuantos se han realizado hasta la fecha.

La sección consagrada a productos de la industria avícola ha registrado igualmente buenas e interesantes entradas.

En el próximo número suministraré a los lectores de CARAS Y CARETAS detalles más amplios sobre las diversas secciones de este magno torneo.

Geo. G. Peters



UN DOCUMENTO INAPRECIABLE DE NUESTRA HISTORIA INTIMA

es aquel que refleja con exactitud un momento importante de la vida. Así, el retrato de bodas es el más trascendental de todos, ya que fija, para nuestro recuerdo, un instante único de la existencia.

BIXIO Y CASTIGLIONI por su reconocida capacidad artística son los que realizan con mayor eficacia esta clase de obras de arte que constituyen su especialidad.

Llame Vd. por teléfono al 41 Plaza 1396 y BIXIO Y CASTIGLIONI enviarán a buscar su traje de novia y lo tendrán preparado para cuando Vd. llegue, poniendo a su disposición una experta peinadora.

Ejemplo de precio:

Lujoso retrato de gran formato 25 x 46 cm. con una ampliación de 46 x 64 cm. artísticamente iluminada

la docena $ **40.—** m/n

FOTOGRAFIA





No tenemos Sucursal





La Máquina de Sumar CORONA

$ 295 m/n

Para los negocios modestos que no quieren gastar mucho y las firmas grandes que necesitan máquinas sumadoras auxiliares, la Corona es la más práctica debido a su poco precio, reducido volumen y peso liviano.

La Corona se vende en sólo $ 295 m|n. y ocupa el reducido espacio de 28 cm. de largo por 18 cm. de ancho. Pesa sólo 7 kilos y es la única máquina sumadora portátil.

La Corona suma e imprime hasta $ 99.999.99. También multiplica, resta y presta los mismos servicios de otras máquinas que cuestan varias veces más.

Se vende a plazos. Excelente proposición para Agentes en el Interior.

Cía. LA CALCULADORA

TAUSSIG, CARRERE & Cía.

Lavalle, 1445 **Buenos Aires**

U. T. Mayo, 7327

Agente en la provincia de Santa Fe:
HERIBERTO JONES - Córdoba, 937 - Rosario

De Chilecito (La Rioja)



Interesante reunión de familias de esta ciudad que tomaron parte en la hermosa excursión al paraje Las Gredas, en el Famatina, donde se hizo un picnic en ocasión de la visita del interventor nacional, doctor Mora y Araujo.

Alumnos egresados de la Escuela Normal de Maestros, con los profesores E. Romero, Viola Fuentes, O. Fuentes, A. Vieyra, M. Agabros, A. Schegob, S. Tapia, I. Basso, M. Oyola, N. Carrizo, O. Alvarez, J. Gómez, F. Ocampo, P. Bazán y R. Coppari.

De General Roca (Río Negro)



Colocación de la piedra fundamental para la iglesia que la colectividad italiana erigirá en Colonia Regina de Alvear, de esta zona. Grupo de concurrentes durante la ceremonia religiosa de bendición de la misma.

Miembros de la embajada y consulado italianos en Buenos Aires, en el momento en que se coloca la piedra fundamental y es echada la primera cucharada de mezcla.



Los Nuevos Discos

PARA EL MES DE MAYO

Valiosos elementos musicales, como la Orquesta Sinfónica de Chicago y la notable soprano Mary Lewis, que por primera vez impresionan discos VICTOR. Fleta, el admirable tenor hace una creación en Doña Francisquita y los Gavilanes. Completan la lista sugestivas canciones y rítmicos bailables por los mejores artistas nacionales y extranjeros, *figurando también*

UN DISCO HISTORICO

que será guardado como preciosa reliquia: el que impresionó el COMANDANTE FRANCO, minutos antes de partir, y la salutación al héroe, por el MAYOR ZANNI.

DISCOS VICTOR DE ETIQUETA NEGRA

Discos Dobles, de 25 cm., a $ 3. m/n.—

CANTADOS

79614	**La bolada.** Canción.	C. M. Catán
	La ruleta. Tango.	C. M. Catán
79617	**Costurerita.** Tango.	Charlo
	Pobre varón. Tango.	Charlo
79622	**Risas de cabaret.** Tango.	Ada Falcón
	Casquivana. Tango.	Ada Falcón
79638	**Son grupos.** Tango.	Rosita Quiroga
	Como luces de bengala. Tango.	Rosita Quiroga
79639	**El amor a golpes.** Escena cómica.	Rosita Quiroga - Juan Velich
	Pum... Garibaldi. Shimmy humorístico.	Compañía de comedias Víctor
19787	**Cecilia.** (Canto con acomp. de piano).	Jack Smith
	I'm Knee Deep in Daisies. (Canto con acomp. de piano).	Jack Smith

BAILABLES

79626	**La plus jolie.** Vals.	Carabelli Jazz Band
	Tierra bendita. Paso doble.	Carabelli Jazz Band
79628	**Flor de noche.** Tango.	Orq. Típ. De Caro
	Espuma de cabaret. Tgo.	Orq. Típ. De Caro
79631	**Ninete.** Tango.	Orq. Típica De Caro
	Cachita. Tango.	Orq. Típica De Caro
19784	**Freshie.** Fox Trot.	Waring de Pensilvania
	Muy melancólico. Fox Trot.	Waring de Pensilvania
79634	**Ingenuamente.** Fox Trot.	Carabelli J. Band
	Comandante Franco. Paso doble.	Carabelli Jazz Band
79635	**Gitana de ojos moros.** Paso doble.	Carabelli Jazz Band
	Voronoff. Fox Trot.	Carabelli Jazz Band

Discos Dobles, de 30 cm., a $ 4.60 m/n.

35762	**Eili Eili.** En inglés.	Belle Baker
	My Yiddishe Momme. En inglés.	Belle Baker

DOS DISCOS HISTORICOS

79633 25 cm. $ 3.50	**Todo por la raza.** Por el comandante Franco
	Salutación del mayor Zanni al comandante Franco.

19619 25 cm. $ 4.90	**Saludo a las Repúblicas Americanas. Alocución al pueblo español. Por S. M. Alfonso XIII, con la Marcha Real Española y la Marcha Real Fusilera, ejecutadas por la Banda del Real Cuerpo de Guardias Alabarderos.**

DISCOS DOBLES VICTOR SELLO ROJO

8068 30 cm. $ 8.50	**Bohéme.** Escena de muerte, 1ª parte. (Sono andati). En italiano	
	Bohéme. Escena de muerte, 2ª parte. (Oh Dio Mimí). En italiano.	Lucrezia Bori-Tito Schipa
1138 25 cm. $ 5.25	**Just As I am.** Con órgano de flautas. En inglés.	Louise Homer
	My Faith Looks Up to Thee. Con órgano de flautas. En inglés.	Louise Homer
6562 30 cm. $ 7.—	**Amleto.** Escena de locura, 1ª parte. (Ballata d'Ofelia). En italiano.	Galli-Curci
	Amleto. Escena de locura, 2ª parte. (Ballata d'Ofelia). En italiano.	Galli-Curci
6563 30 cm. $ 7.—	**Tannhauser.** Evening Star. En inglés.	Reinald Werrenrath
	Two Granadiers. En inglés.	Reinald Werrenrath
1140 25 cm. $ 5.25	**Little Grey Home in the West.** En inglés.	Mary Lewis
	From the Land of the Sky Blue Water. En inglés.	Mary Lewis
1137 25 cm. $ 5.25	**Mother, My Dear.** En inglés.	John Mc Cormack
	A Brown Bird Singing. En inglés.	John Mc Cormack
6551 30 cm. $ 7.—	**Andrea Chenier.** Credo a una possana. En italiano.	De Muro
	Andrea Chenier. ¿Vedi? La luce incerta. En italiano.	De Muro-Oltrabella
6549 30 cm. $ 7.—	**Doña Francisquita.** (Mujer fatal). En español.	Miguel Fleta
	Los gavilanes. (Flor roja). En español.	Miguel Fleta
6553 30 cm. $ 7.—	**Il Piccolo Marat.** En italiano.	De Muro-Vigano
	Iris. Ordammi in braccio tuo. En italiano.	Bernardo de Muro
6576 30 cm. $ 7.—	**En primavera.** Obertura, 1ª parte.	Stock y Orq. Sinf. de Chicago
	En primavera. Obertura, 2ª parte.	Stock y Orq. Sinf. de Chicago
1136 25 cm. $ 5.25	**Menuet.** Violín con acompañamiento de piano.	Fritz Kreisler
	Gavotte. Violín con piano.	Fritz Kreisler

Distribuidores al por mayor para la Argentina: Tomas y Cía., Bmé. Mitre, 1976 - Buenos Aires. - Para el Uruguay: Dellazoppa y Morixe, Plaza Independencia, 733 - Montevideo.



Victrola

Victor Talking Machine Company - Sucursal Argentina

Fábrica y Administración: Buenos Aires



De Concordia



Carrera ciclista a la americana, de tres horas, ganando Antonio Vallejo y Amadeo Marchini.

Miembros de varios clubs que participaron de las últimas pruebas de resistencia por el Campeonato Provincial.

Equipos del Victoria y Columbia, que jugaron el partido inicial de la temporada.









$ 200.000 LOTERIA DE BUENOS AIRES sortea el 19 de mayo. Billete, pesos 40.- Décimo, $ 4.- LOTERIA NACIONAL, de $ 200.000. Sortea el 21 de mayo. Billete, $ 44.- Décimo, $ 4.40. A cada pedido añádase para gastos de envío y extracto, $ 1.— m/n. Giros y órdenes, a:

BELLIZZI Hnos.

Avenida MITRE, 161 - Avellaneda (Buenos Aires)

LOTERIA NACIONAL

MAYO 14 SORTEO DE **$ 100.000**

Billete entero, $ 22.— Décimo, $ 2.20. A cada pedido agregar, $ 1.— para envío y extracto. LOTERIA DE BUENOS AIRES, 19 de mayo, de $ 200.000 Billete, $ 40.— Décimo, 4.— Agregar, $ 1.— para envío y extracto. Ordenes y giros, a:

Casa Rodríguez MORENO, 40, San Martín (Buenos Aires)

LOTERIA NACIONAL

SORTEO DEL DIA 14 DE MAYO **$ 100.000**

Billete entero vale, $ 22.— Décimo, $ 2.20. A cada pedido agréguese, $ 1 para envío y extracto. Los pedidos deben ser hechos con anticipación a la más afortunada Agencia de Loteria de Buenos Aires de

JOSE PEREZ 25 DE MAYO, 192 BUENOS AIRES

$ 200.000 Primer sorteo importante del año de la GRAN LOTERIA de Buenos Aires. JUEGAN SOLAMENTE 25 MILLARES, con más de 4.000 premios. Se sorteará el 19 de Mayo próximo y será vendido por VACCARO Hnos., los más acreditados, antiguos y afortunados expendedores de lotería de la República; y UNICOS vendedores de 242 grandes, incluso 4 de Navidad. El billete entero vale $ 40.—; el décimo, $ 4.— Lotería Nacional por su valor escrito. A cada pedido añádase, $ 1.— para gastos de envío.

Giros y órdenes, a VACCARO Hnos. - Av. Mitre, 470 - Avellaneda, Bs. Aires



ULTIMOS MODELOS DE LOS AFAMADOS SOMBREROS **"MONZA"**

Fabricación italiana. En las formas de moda DORCE y RIBETE, forro de seda.

Se remite libre de gastos a cualquier punto de la República.

Pedidos a la antigua casa: **C. DELLA CORTE**

SAN JUAN, 1999 BUENOS AIRES

En negro, verde, gris, pizarra, beige, marrón y topo.

SOLO $ 10

¡POR SU VALOR ESCRITO!

LOTERIA NACIONAL

Agencia Oficial: NICOLAS CLINGO

(Sucesor de Ciro Saccorotti Ipata)

Atiende cualquier pedido y de cualquier punto agregando $ 1.— para gastos de envío.

MONTEVIDEO 173 - Buenos Aires

Caja Popular de Ahorros de la Provincia de Buenos Aires

$ 200.000 SORTEO 19 DE MAYO DE 1926

VENTA POR SU VALOR ESCRITO

Entero $ 40. Décimo $ 4. Giros y órdenes a

SERVENTE Hnos. - CALLE 7 N.º 783 LA PLATA

CARAS y CARETAS en Londres

Para subscripciones y ejemplares de "Caras y Caretas" y "Plvs Vltra", en Londres, dirigirse a

South American Press Ltd.
101, Fleet Street Londres, E. C. 4.

FAJA DE REDUCCION



SEÑORA: Si desea usted tener una silueta perfecta y evitar las caderas salientes y el abdomen prominente, use la

FAJA DE REDUCCION DE LA CASA GIMENEZ

ES ADELGAZANTE, COMODA, ELEGANTE Y FUERTE.

En goma especial colorada, desde..... $ m/n. **12.—**
En goma especial rosada, desde..... $ m/n. **15.—**

con 4 ligas de seda.

Puede usted pedir la faja con refuerzos si lo desea y sin aumento de precios. Mandando las medidas de Cintura, Cadera y Alto, se remiten por encomienda postal libres de franqueo. Solicite Catálogo ilustrado gratis con muestras y precios.

ESPECIALIDAD EN LA COMPOSTURA DE FAJAS DE GOMA, VENDAS DE REDUCCION.

De uso indispensable para las señoras que deseen tener los tobillos finos y las piernas perfectas.
En goma especial colorada, a........ $ m/n. 3.— el par
En goma especial rosada, a.......... $ m/n. 5.— el par

Importador y fabricante: PEDRO GIMENEZ - Lavalle, 963



TRABAJE POR SU CUENTA

Haga negocios en sus horas desocupadas. No necesita capital ni experiencia. Pida detalles, a:

FABRICAS REUNIDAS

Alsina, 731, Dto. 8 - Buenos Aires

¡SECRETAS!... BLENORRAGIA, CISTITIS, etc

Tratamiento completo con el equipo medicamentoso antiblenorrágico ANTIBLENO que consta de: MEDICACION INTERNA - MEDICACION EXTERNA E INSTRUMENTAL

Remitimos el EQUIPO ANTIBLENO contra giro postal de $ 22.— a la orden de:

Cía. ANTIBLENO

Casilla de Correo 1328 Buenos Aires

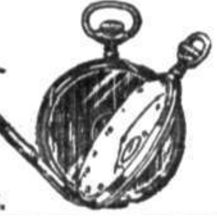


RELOJES GRATIS

A SEÑORITAS Y CABALLEROS

Regalamos relojes garantidos en plaque Oro 18 K. pulseras con cinta moiré para señoritas, o de bolsillo para caballeros, con tres tapas de plata 900. A toda persona que envíe su nombre y dirección, recibirá a vuelta del correo y gratis las instrucciones, pues obtendrá un reloj sin gastar un solo centavo.

Pida por carta hoy mismo, se remite GRATIS. **J. TOCCI - Catamarca, 1063 - Bs. As.**





C A M I S A S

LA MAS MARAVILLOSA

CAMISA DE SEDALENE, corte americano, con un cuello, últimos modelos en dibujos de gran novedad a cuadros, en todos los colores, confección esmeradísima.. $ **9.80**

"CASA ROSADA"

(EL PALACIO DE LAS CAMISAS)

7 0 0 - M O R E N O - 7 0 0

Los pedidos del interior se sirven en el día.



Su Dolor

en el período, abundante, desarreglado, metritis, flujos, etc., se toma el **"Específico Scheid's"**

Frasco: $ 4.—

Evitad las malas consecuencias a que fatalmente conducen estas dolencias y todos esos síntomas molestos que ocasionan.

EN LA FALTA, escasez o atraso del período se toma el **"Amenorrol"**

Frasco: $ 4.—

GRATIS pida por carta a J. Valle, calle C. Pellegrini, 644, en sobre cerrado sin membrete, el interesante libro explicativo, con los muchos certificados de médicos especialistas de esta CAPITAL y de personas agradecidas. Somos los únicos que podemos presentarles estas pruebas que constituyen una real garantía de la eficacia de estos dos específicos.

PIDA en toda buena farmacia de estos dos productos el que necesite emplear, mencionando sus nombres con claridad. No admita otros. Hágalo hoy mismo. En ningún caso pueden ser perjudiciales a la salud.

Depósito general: SCHEID & VALLE
Carlos Pellegrini, 644 - Buenos Aires



TODAS, MENOS UNA..

POR CÉSAR CARRIZO

PUEBLO de pastores y labriegos, sin testamento histórico, es Antinaco, en las montañas de La Rioja. Está enclavado en las faldas occidentales del Velazco desde tiempo inmemorial. Acaso lo plantaron ahí capitanes o aventureros de la España conquistadora, gente tan arriesgada en sus empresas, como sin tino para administrar sus ganancias. Acaso la aldea nació en torno a la alquería de un misionero, que como San Francisco Solano fuera por esos andurriales a predicar las parábolas de Jesús. Poco sabemos al respecto. Los cronistas de la Colonia apenas si lo mencionan en sus largos folletones. Los poetas de la gesta magna, en que chocaron y se enlazaron las dos razas, apenas si le dedican un alejandrino sin acento. Flota, pues, una niebla sobre los orígenes de Antinaco.



César Carrizo, relevante figura de nuestro mundo literario, ha concedido a CARAS Y CARETAS *la primicia de su última obra, titulada "Todas, menos una..." Se trata de una novela de ambiente provinciano, en cuyo desarrollo intervienen pintorescos tipos muy bien delineados, a los que el autor ha sabido colocar en escenarios trazados de mano maestra.*

Hombres y mujeres viven por lo común vida sedentaria, adheridos al terruño nativo desde varias generaciones. Y si alguno se desprende de la casa y se aleja de la higuera doméstica y baja al llano en busca de otros horizontes y de un campo más propicio para sus actividades, se dirige a las minas del Famatina o a los viñedos de Nonogasta, cuando no a los ingenios de Tucumán o a las ferias de Andalgalá; pero al cabo retorna con regalos en las alforjas, y plata en la escarcela para los séres bienamados que quedaron en la querencia. Y ya suena en las quebradas y en la cuesta la copla del regreso:

"Caminito de mi tierra
Donde aprendí a querer,
Donde sembré mi cariño
Y nació mi padecer."

Simple, sin contemplaciones es la existencia en Antinaco. Aquí la vida y el tiempo parece

cual si se hubieran detenido en un remanso. Todo está como en el pasado: las casas de adobe y de pórfido, las tapias, los árboles seculares, las pircas que levantó la raza abolida; las almas y las cosas. Todo permanece; y ya se supone que el porvenir será como el presente. Nada nuevo se crea; nada se pierde en la aldea enclavada en las faldas occidentales del Velazco.

Mas, tratándose de las pasiones, del insondable corazón humano: ¿quién puede decir que de la calma no se pase a la borrasca; de lo vulgar y simple a lo extraordinario y sublime?

Lo cierto es que un día de marzo, cuando en Antinaco se recolecta el trigo y se vendimia la uva, arribó al pueblo un mozo de figura apuesta y firmes rasgos fisonómicos. Llegaba por la cuesta, montado en briosa mula, de esas que en la sierra se crían de tamaña estatura, y son mansas con el amo, pero bravías con los desconocidos. Tienen estos animales la inteligencia de los caballos árabes que según los romances, atraviesan los desiertos — tan ligeros como el simún — hasta la tienda, y allí, después de salvar al caballero, mueren con la serenidad de los patriarcas y la dulzura de los niños.

Tan inteligente como el corcel de los romances árabes era, pues, la mula en que llegara al pueblo de Antinaco aquel buen mozo. Penetró por la calle larga, la única que tiene el villorrio, y de donde sale y a dónde afluye toda la vida labriega y pastoril.

Traía al hombro una rica manta de vicuña, de las que se tejen en Tinogasta o Vinchina; y terciada a la espalda — esto es lo raro, — una guitarra dormida, y bien guardada en funda de paño.

A poco andar se detuvo en la puerta de una casa de recias paredes de piedra. Llamó; pero como nadie salía a recibirle, volvió a llamar. — ¿Quién? ¡Cómo! ¿Hay alguien que golpea las manos en Antinaco? — se dijeron los moradores de aquella casa, y miraron por el postigo.

El recién llegado esperó un momento más. Dentro de la casa se oyeron rumores de gente que va de un sitio a otro, y atisba por las rendijas.

— Es un forastero, hija — habló el viejo Sigampa. — Y bien emprendao tanto él como la mula.

— Es cierto, tata — corroboró Inda, que también se había asomado por el postigo y miraba al viajero.

Ya no esperaron un minuto más. El dueño de casa se dispuso a abrir; y, con esa hospitalidad tan propia de los viejos pueblos de la montaña, lo invitó a pasar y abrió de par en par las puertas.

— Adelante, amigo.

— Gracias.

— ¿En qué puedo servirlo?

— En la güena amistá, nada más — respondió el forastero.

— Eso es lo que sobra en esta casa y en todo Antinaco.

— Bien conozco la fama. Vengo del otro lao de la sierra, de Paimagasta.

— Linda tierra, Paimagasta.

— Me llamo Hilarión Páez y es mi oficio domador.

— Lindo, lindo... Ya me lo figuraba que usté no era del pueblo. Cuando oímos golpiar las manos, dijimos con mi hija: un forastero.

— ¿Sí?

— De juro: porque en Antinaco naide llama. Aquí se vive en familia; y la gente entra en la casa del vecino como en la suya propia. Y güeno: está usté en su casa.

— Gracias.

— ¿Conque el mozo es amansador?

— Es mi oficio.

— Yo también juí domador cuando mozo — dijo con tono melancólico el viejo Sigampa. Y agregó con cierta vanidad: — ¡El único que hubo en Antinaco, y en varias leguas a la redonda!

— Lo sé de memoria, don Antonio. Tuavía las mentas y la fama andan po allá, del otro lao de la sierra.

— ¿Tuavía andan?

— De juro, pues. Y permítame que le nuembre a un amigo suyo y mío: Telmo Cativa.

— Amigazos somos; hombre de lay, hombre de lay.

— Y güeno, pues: el viejo Telmo me dijo al salir de Paimagasta: "Cruzá el cerro; tomá el camino de Antinaco; subí la cuesta; llegá al pueblo; entrá por el callejón; y en la tercera casa de la mano derecha, golpiá. Ahí vive Antonio Sigampa, mi amigo. Le pedís consejo y trabajo, y que Dios te ayude."

— Amigazos, bien amigazos somos.

— Y güeno: sé que el domador de Antinaco ha muerto. Diz que un potro, de esos que no admiten freno ni calcha, lo basurió, y se jué pa l'otro mundo...

— Es verdá — respondió el viejo Sigampa. — Hará de esto un mes más o menos.

— Lo lamento, don Antonio.

— Se llamaba Pedro Sanagua; y aunque era jinete, el potro lo suelió no más...

— ¡Cosa extraña, don Antonio, siendo jinete!

— Es que el potro parece tener en las venas sangre de tigres y leones. Ya lo conocerá. Por agora descanse; desensille. Esta es su casa; mañana iremos a lo de don Juan Castro, que es el hombre rico de Antinaco. Tiene mulas y potros para amansar; y es de él, precisamente, la fiera que lo mató al pobre Sanagua.

— Ya lo domaremos y quedará como oveja.

Hilarión Páez desensilló su cabalgadura; la echó al corral, y puso la montura por ahí, a la sombra del corredor.

Inda, que atisbaba a través de las rendijas de la puerta, y miraba al forastero con una extraña curiosidad, estaba ansiosa, inquieta, esperando que su padre la llamara. En eso oyó la voz del viejo, y acudió al punto.

— Aquí está Inda, mi hija.

— Hilarión Páez, para servirla — respondió el forastero y estrechó con su mano ancha y fuerte la pequeña de Inda.

— Agora — dijo el viejo Sigampa, — prepará unos mates; y que la Chacoma haga una buena casuela de gallina.

Inda desapareció un momento, y su padre siguió conversando.

— Vea, amigo: mi hija es lo único que me ata a la vida. Me casé tarde, medio viejo ya, y cuando me retiraba de las mulas y potros, y entregaba las riendas a la mozada. Tuvimos con mi pobre mujer — que Dios la tenga a su lao — dos hijos: la Inda y Ramón.

— ¿Dos hijos? ¿Y Ramón?

— Murió en la conscripción, en Campo de Mayo, o mejor dicho en Campo del diablo. No sé de qué murió, cuando el muchacho era tan sano, tan hombre. A lo mejor lo mataron... También, a no estar tan viejo, le juro que me voy a preguntarles a los jefes, cuchillo en mano, por qué dejaron morir al muchacho...

— Resígnese, don Antonio; Dios lo tendrá en buen sitio — habló Hilarión Páez.

— No hay más remedio. Por eso le decía que lo único que me ata a estas tapias y a estas piedras es mi hija.

Ella es mi desempeño; el aire que respiro, y l'agua que tomo. No ha cumplido diez y ocho años, y ya me la pidieron pa casarse.

—¿Sí?

—Eso. Un mozo de Chañarmuyo y otro de Famatina se emprendaron de mi hija pa los otros carnavales.

—¿Y usté, don Antonio, se opuso al querer?

—¡Pa cuándo! Ella mesma les cerró la puerta, porque no era su voluntá; y porque Inda tiene que cuidar a su tata, y esperar que un día de estos... me vaya cuesta abajo en un cajón de algarrobo, conducío a pulso por cuatro comedidos.

Inda, que entraba en ese momento trayendo el mate, intervino:

—Tata: ya le oigo; y no me gusta que hable de cosas tristes.

—Es claro que no debe hablar — aprobó Hilarión Páez. — Pero no tan sólo de cosas tristes se trataba...

—¿Cómo?

—También me contó que usted ya estuvo a punto de casarse, y le cerró la puerta al querer. Y esto no está bien...

—¿Por qué?

—Porque diz que cuando el amor pasa, no vuelve, lo mesmo que l'agua del río...

—¿Y usté qué dice, tata?

—Yo no estoy de acuerdo. El amor, cuando la mujer es moza, vuelve y vuelve hasta que se la lleva; pero no pa el cementerio.

—¡Ja, ja, ja! — rieron los tres y aquella risa fué como una brisa feliz, un soplo bonancible aromado de "amancay" y retama que se llevó los tristes recuerdos del viejo.

Inda iba y volvía con el mate, y no perdía ocasión de mirar, de observar al recién venido. Era sin duda alguna un mozo distinto a los del pueblo. Alto, flexible; más bien fibroso que sobrado de músculos. Tenía los cabellos lacios, con reflejos leonados; la frente surcada por un pliegue vertical; el mentón largo; los ojos verdosos, de mirar amplio y lejano.

A la guapeza varonil, de rasgos y líneas un tanto duras y enérgicas, unía esa gracia, ese don de simpatía que hay en los hombres que han andado por cien caminos raros y por distintos pueblos. Un algo mundano, un desenvolvimiento en las maneras y en el hablar que no tardaba en ser grato a los demás.

Hilarión Páez a su vez observaba con discreción a Inda. No era bonita; antes bien, fea; pero con un raro don de simpatía que se contagiaba. Agil, felina, pequeña; un haz de nervios vibrantes, y un puñado de instintos buenos y malos.

"¿Qué haré yo con esta criatura, o que hará ella conmigo?", se preguntó en silencio, instintivamente, el forastero. Y conocedor de las mujeres, presintió que bajo el traje sencillo y recatado, y más allá de los ojos negros y de los blancos "dientes de mazamorra", se animaba una mujer extraña.

—¿Y esa guitarra? — preguntó el viejo Sigampa, deseoso de oír una coplas y alguna tonada de la tierra.

—Es mi compañera, don Antonio; mi amiga fiel. Va conmigo pa todas partes. Conoce mis padecimientos y mis alegrías como si juera una madre. Nunca me hizo traición. Me respuende cuando la llamo; se calla cuando le digo que se calle; me defiende cuando corro peligro; y si estoy apenao me consuela.

—¿Lo defiende cuando corre peligro? — preguntó Inda.

—Eso mesmo. Y verán ustedes. Jué en las minas de Andalgalá. Una noche de jarana en que los mineros habíamos cobrao la quincena y bajamos al pueblo; cuasi, cuasi pierdo la vida. En el baile había argentinos, chilenos, bolivianos. En un derrepente, y vaya uno a acordarse por qué, las gentes perdieron la cabeza, y sacaron puñales y armas de fuego. Allí iba a correr sangre. Las mujeres huyeron...

—¡Uy, tengo miedo!...

—No es pa tanto, Inda. Entonces cuando ya la muerte parecía haber entrao en la fiesta, tomé la guitarra, empecé un punteo, luego una bordoniada, después un rasguido cortao, y largué una tonada. Cuando acabé de cantar, todos habían guardao las armas; las mozas volvieron; y un chileno medio machao, que me la tenía jurada, lloraba en un rincón como un mocoso.

—Y güeno, amigo: hágala hablar, po...

—¿Agora mesmo?

—Sí, una tonada — pidió Inda.

—Perdonen, hoy no; otro día será, o bien una de estas noches. He andao mucho campo, y vengo desentonao. Ya se cansarán de oírme y me dirán basta.

—Eso no, amigo Páez. En Antinaco nunca se le ha dicho "basta" a un buen cantor. Hombre de puños fuertes y garganta decidora, ya tiene el camino ganao.

—Ojalá, don Antonio.

—De juro que así es. En Antinaco el hombre pueta y de agallas, de buen discurso y de afición, encuentra lo que no hay en ninguna otra parte.

—De ese pie ando renguiando, don Antonio. Porque a pesar de haber andao por muchas sendas, tuavía Hilarión Páez no ha encontrao su camino...

Así, en tercera persona, y como si hablara de una entidad separada de su yo, se expresaba el forastero. Suelen usar giros de este entono y señorío los hombres de la montaña; y lo hacen cuando quieren afirmar una verdad, o hacer más irrevocable la palabra empeñada.

En eso dirigió la mirada hacia Inda, y notó que la muchacha tenía casi extasiados sus ojos en él. Le contemplaba de pies a cabeza. Admiraba sus botas altas, color rojo, de esas que los viajeros de paso por Tucumán o Tinogasta, adquieren en las famosas talabarterías.

Admiraba la manta de vicuña, de esas que parecen de seda, y se tejen en los viejos batanes de Vinchina y Copacabana; y tuvo antojos de acariciar aquella rica prenda que Hilarión Páez llevaba al hombro con cierto estudiado desgaire, y no sé qué extraña donosura.

Se fijó en el tirador, tachonado con monedas de plata; en el chaleco de pana, color azul; en el blanco pañuelo de seda que traía al cuello a guisa de corbata. No cabía duda, Hilarión Páez vestía bien. No había en él, el desmaño en la indumentaria, ni el descuido en la persona, que la joven veía de continuo en los labriegos y pastores de Antinaco.

Después miró al hombre en sí, sin adornos; y fué con sus ajos negros — ojos de paloma por lo mansos, y de abismo por lo profundos — acariciando la fisonomía de aquel buen mozo, que de veras le había gustado de primera intención. Y sin saber por qué, y como llevada por un impulso desconocido, pensó: "Yo quisiera casarme con este hombre".

Mas se vió feúcha, y sus ojos se tornaron húmedos y sombríos.

Hacía buen rato que ninguno hablaba, cuando el viejo Sigampa dijo:

—El Juerte de Andalgalá... Hará

diez años que no juí por allá. Linda tierra; mujeres bien parecidas; mucho trabajo y mucha plata...

—Tuavía podemos ir, don Antonio.

—¿Cómo, llevarlo a tata?

—Es un decir, Inda; nada más que un decir...

—Sí, llevarlo pa que otra vez suceda lo que nos contó... y tatita no vuelva más...

—¡Ja, ja, ja!... ¿Ya estás por llorar, hija?

—Repito que es un decir. Yo mesmo me encontré en la patriada sin saber cómo. Pues que venía del Aconquija, ¿sabe? Allá había domao una remesa de potros chúcaros en la estancia de los Alurralde. Tomé el camino de Andalgalá ¿sabe?, y pa conocer de todo, me contraté en las minas. Dos meses estuve metido bajo tierra, sin ver el sol ni el mundo. Aquello ¿sabe? no era pa Hilarión Páez. Yo estaba acostumbrao al aire libre, al sol y a las bestias bravas. Hasta que largué el barreno y el martillo, y monté en mi Bragada. ¿Pa dónde agora? La mula me llevó a Paimagasta; y de Paimagasta vine a dar en Antinaco...

Inda escuchaba y seguía encantada las andanzas de aquel hombre, cuyo verbo fácil y firme parecía decir la verdad. Tímidamente aventuró una pregunta:

—¿Y después?

—¡Bah!... ¿Quién sabe del después? Cuando un hombre inora su pasao, menos puede saber lo que va a venir...

—Pero ¿usté no tiene familia? — preguntó el viejo Sigampa.

—Nada. Como dice el dicho: "no tengo madre ni padre, ni perrito que me ladre".

—¡Ja, ja, ja!... Está güeno...

—Diz que nací en Belén. Me crió don Wenceslao Carrizo en Chañarmuyo; me enseñó Tata Rubio a domar potros, así le decían a don Ramón Rosa Ruarte. Después me entregué al oficio; y ya ve, las mulas y los caballos no me dejan, ni yo dejo a los caballos ni a las mulas. Diz que mi madre murió siendo yo guagua. De mi tata no tengo noticias, aunque una vez oí que jué un extranjero que pasó por Belén. Don Wenceslao nunca me dijo nada, y me crió como si juera hijo suyo. ¡Pobre! ¡Lo i sentío más!... También si yo hubiera estao en Chañarmuyo, cuando lo asesinaron por el agua, no lo matan así, como a un perro. Y güeno, a lo hecho, pecho. Huacho soy, hijo de naide, y así voy rodando. Por eso ¿sabe? cuando tomo la vigüela me gusta la copla que dice:

"Para cantar la vidala
Soy como hecho de totora;
No sé a quién habrí salío:
¡Mi madre no jué cantora!"

—Amigazo, venga esa mano: no es hombre el que nace, sino el que se hace — dijo con entusiasmo y sincera emoción el viejo Sigampa.

Inda, a su vez, al oír la historia de Hilarión Páez, sintió que por su alma de mujer pasaba un extraño dolor, un soplo de maternal ternura. De pronto, aquel hombre errante, sin hogar y sin familia, nimbado por la desgracia, aparecía como un hijo sin suerte que buscaba en vano a través del mundo el regazo de la madre.

II

Al día siguiente el domador fué presentado a don Juan Castro. Hilarión Páez venía, pues, como caído del cielo. Allí, en los apriscos y rodeos tenía el rico-hombre de Antinaco un plantel de potros indomados y de mulas zahareñas, recién traídas del campo. Los animales no habían soportado aún el peso de ningún jinete. Y allí, entre las bestias, estaba el León, ese potro de pelo zaino, que enviara al otro mundo al infortunado Pedro Sanagua.

Hecha la presentación, el viejo Sigampa regresó a su casa. Hilarión Páez quedaba, pues, en su puesto.

Fueron al corral y echaron un vistazo a los animales.

—¿Qué le parece? — preguntó el dueño.

—Son de casta y de laya — contestó el domador.

—De juro, que así son. Tienen sangre peruana los caballos, y chilena las mulas.

—Se conoce, señor. Y... ¿sabe una cosa?

—¿Qué?

—Que me gustaría estrenarme con el malazo.

—¿Con el León?

—Eso mesmo.

—Tenga cuidao, amigo Páez, que en todo Antinaco y en varias leguas a la redonda, nadie se le anima. Por eso es mejor que ejercite los puños y el oficio en los otros. Además, he prometío un buen premio al hombre que le ponga el freno, y le baje los bríos al León. Y la doma será a la vista de todos, allá arriba en la meseta.

—Ya está. Me gusta. A la vista de todo Antinaco será la doma.

—Y ahora, usted me dirá lo que cobra.

—De la paga, don Juan, no hablemos. Nunca Hilarión Páez ha puesto precio a sus puños ni a su cencia. Después hablaremos o no hablaremos. Total, la plata, siempre me pareció basura pa los turcos y pa los gringos.

El domador, después de conocer y estudiar el plantel de animales chúcaros que debía amansar, se retiró a su cuarto. Ya la Bragada, fiel compañera de sus andanzas buenas y malas, retozaba por los anchos y verdes potreros. Podía, pues, él entregarse al descanso. Desenfundó la guitarra, la afinó suavemente, la enfundó de nuevo y la colocó en sitio seguro. Luego se acostó en un catre con la intención de dormitar un rato; mas no pudo: la voz, el dulce modo y la imagen de Inda Sigampa empezaban a preocuparle. Nada había en la moza de llamativo, de acentuado; y sin embargo, allí junto a él estaba el recuerdo de aquella mujercita extraña, cuyos ojos de noche obscura, y cuyos dientes de cuajada formaban la más acabada antítesis.

Caía la tarde sobre Antinaco. Allá, lejos, al frente, el sol se acercaba a los macizos del Famatina. Volvían los cabreros arreando sus majadas; regresaban también los labriegos con sus palas al hombro; mozas con cántaros pasaban camino de la fuente en busca de agua.

Hilarión Páez desde su cuartucho miraba aquellas gentes y comparaba su vida errante, su trashumancia incurable, con las costumbres simples y monótonas de Antinaco. ¡Caramba! No podía remediarlo; había nacido para vivir, y morir acaso, sobre el lomo de los caballos; llevaba el viento en la sangre y un desapego al nido doméstico como esas aves emigrantes que cambian de clima y de querencia, y se van siempre más allá en busca de otros horizontes. ¿Hasta cuándo? Lo cierto es que sentía en las espaldas como si un puño lo empujara hacia adelante.

Y bien: ¿qué buscaba en ese ir y venir por los campos y los pueblos? El mismo no lo sabía.

—¿Amigos?

—Los tenía en todas partes por donde había pasado.

—¿Una mujer?

—Había conocido a muchas, sin

detenerse en ninguna; había amado de paso, superficialmente y lo mismo le amaron...

—¿Acaso buscaba la dicha?

—Tampoco, puesto que su dicha era domar mulas y potros; tirar el dinero con los amigos, y ausentarse después. El mismo, en suma, no comprendía su manera de ser, ni menos su destino.

Aquella tarde al ver pasar a las gentes de Antinaco y comparar las vidas simples y buenas de los pastores y labriegos, de las mozas de cántaro, de las hilanderas y viñadoras, con la suya, avendabalada, sintió por primera vez, sin saber por qué, un deseo de quedarse, un deseo de confundirse con aquellas gentes.

....

Días después el domador puso manos a la obra, y fué amansando las mulas y potros bravos de don Juan Castro. Algunos animales le daban más trabajo que los otros, pero todos eran domeñados — "quebrados", — como dicen los hombres de la sierra.

No cabía duda: ninguno de los domadores que hubo en Antinaco, ni el pobre Sanagua, ni el viejo Sigampa, de quien aun quedaba la fama en labios y memoria de las gentes, había tenido el estilo, la flexibilidad en el cuerpo, ni la fuerza en los puños como el forastero. Algo había en Hilarión Páez distinto a los otros. La potencia física y la línea elegante, el instinto y la ciencia se unían en él, hasta formar acabada armonía.

Mas no todos los animales se doblegaban tan fácilmente; y cuando esto sucedía, y la fuerza y la táctica no le daban resultados inmediatos, echaba entonces mano a un recurso brujo. Se acercaba a las orejas de la bestia encabritada y le gritaba un "¡Huija-ja!" estridente, como alarido de clarín. El efecto era mágico; pues al momento las fieras, cual si un viento de nieve les helara la sangre, y les paralizara los ímpetus, amainaban sus bríos y se entregaban, rendidas, a los caprichos del domador.



Pronto el renombre de aquel buen mozo penetró en todas las casas y se adueñó de las almas. Sus hazañas, sus caprichos y refranes; sus canciones melancólicas y picarescas, cantadas al ritmo de la guitarra fueron voceadas por hombres y mujeres; repetidas en los ranchos y echadas a volar por los campos. Y cual más cual menos, unos y otros, se honraban con la amistad y la presencia de Hilarión Páez.

En las fiestas de cumpleaños; en los bailes del domingo; en el camino de la fuente y del río por donde van y vienen las mozas con su cántaro como en los tiempos de Abraham; en el molino de agua donde se muele el trigo: en todas partes se hizo casi necesaria la presencia del domador. El parecía darle tono a la fiesta; movimiento y alegría al baile; prestigio a las reuniones del pueblo. Se le admiraba, se le quería por generoso y valiente.

Es sabido que las mozas de la sierra, de alma simple e instintos sin modelación ni refinamiento, se enamoran con frecuencia de los hombre de temple, de los tipos bien plantados que aparecen ante sus ojos en toda la plenitud física y moral, sin remilgos afeminados ni dobleces. Y está demás decirlo que si las mozas de Antinaco le querían secretamente, con recato y misterio, en lo hondo del corazón, los varones admiraban en Hilarión Páez a un maestro del valor y del coraje.

El, lógicamente, se daba cuenta de los sentimientos y anhelos que provocaba; y como es muy humano, empezó a marearse y a sentir el vértigo de las alturas.

En poco tiempo se había transformado en ídolo; mas los ídolos suelen ser voluntariosos, cuando no implacables; y al mismo tiempo que protegen, atormentan. De ahí que al domador, acostumbrado a "quebrar" la fiereza de las mulas y el ímpetu de los potros, poco le costó amansar voluntades y rendir corazones.

No tardaron las buenas y malas lenguas en propalar episodios y en urdir leyendas amorosas. Según los "díceres", aquel hombre se traía en pos de sí más de un corazón de mujer, conquistado sin él mismo darse cuenta cómo ni cuándo. Lo cierto es que en su historia la imaginación del pueblo había escrito ya los nombres de varias mozas: la Ramona, la Policarpa, la Felipa...

¿Hasta dónde eran verdad o mentira los episodios y las aventuras forjados por la imaginación de unos y la fantasía de otros? Hilarión Páez apenas si sonreía cuando algún amigo le daba bromas. Era impenetrable. Sus labios jamás se abrían para la revelación ni la jactancia.

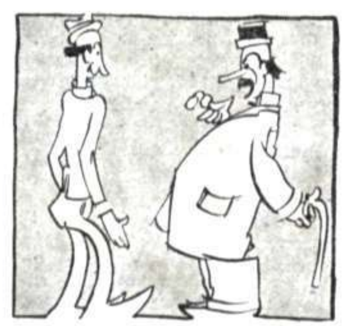
CESAR CARRIZO

CONTINUARÁ

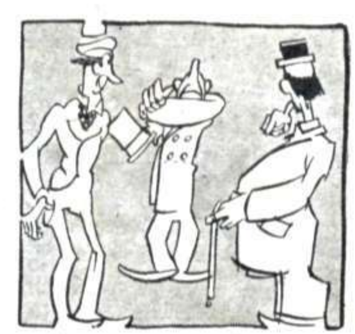
Comentarios



—Hay sujetos muy pacíficos
con títulos honoríficos.



—Siempre metido en su
[quinta,
es un pintor que no pinta.



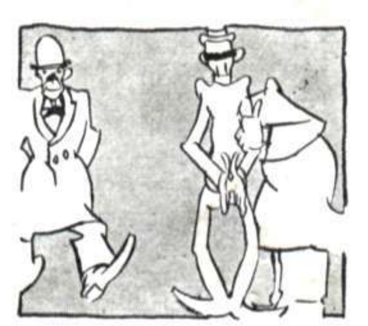
—Ahí tiene un orador mudo.
—Es un tipo macanudo.



—¿Y ese de la pera blanca?
—Es un senador sin banca.



—¿Y ese que no tiene pera?
—Un ministro sin cartera.



—Ese dirige actualmente
un comité inexistente.



—Y ese, más feo que Picio,
es un novio vitalicio.



—Esa "niña" casadera
hace un siglo que es soltera.



—Es inventor.
—¡Qué parada!
—Jamás ha inventado nada.



—A ese la fama le dió
un libro que no escribió.



—Es candidato hace rato.
—No pasa de candidato.



—El vice, un poco afligido,
nunca ha vicepresidido.

DIBUJOS DE POGGI